

5ª Edición
20,000 Ejemplares
vendidos

EDUCADORES DEL MUNDO

MAYAS • TOLTECAS • NAHUAS • QUICHES • INCAS

IGNACIO
MAGALONI
DUARTÉ

aniversario
50

IGNACIO MAGALONI DUARTE

*EDUCADORES
DEL MUNDO*

Índice

Comuna cósmica preamericana
23

*Consideraciones sobre el
comunismo soviético*
35

Pruebas históricas
49

Capítulo V
Filología
89

Capítulo VI
Legislación Comunal
Preamericana
115

Capítulo VII
Organización Política Inca
151

Capitulo VIII

Ritos, Ceremonias y Simbolos

Catolicos que son de

OrigenMaya

169

Capitulo IX

Algunas Proposiciones

189



TENEMOS la convicción de que la sociedad preamericana se postuló políticamente cósmica, estableciendo por observación en la naturaleza una organización comunal, y trataremos de demostrarlo en estas páginas. La consignación inicial de esta idea se halla expresada en la primera tradición del *Popol Vuh*, la biblia mayaquiché, que recoge la síntesis de la ciencia de su tiempo, la mitología, cosmología y sociología de los pueblos preamericanos. Analicemos en donde se halla consignada esta idea de trabajo en cooperación al principio del *Popol Vuh*, que en la primera tradición dice textualmente:

“Esta es la primera referencia: Todo estaba en suspenso, no había una sola gente, ni animales, ni pájaros, ni peces, ni cangrejos, ni árboles, ni piedras. Sólo el ‘cielo’ existía. (Esta palabra ‘cielo’, la introdujeron los conquistadores españoles, pero para el pensamiento preamericano, significaba ‘ámbito de la creación’). Sólo en el silencio y la calma Tzakol, Bitol, Alom y Cajolom estaban en una claridad des-

lumbrante... Y estaban poseídos de grandes sentimientos... Entonces vino la palabra y hablaron entre sí, y *se pusieron de acuerdo*."

Con esta parquedad de palabras el Popol Vuh, en su primera referencia habla ya de la actuación colectiva de las fuerzas de la naturaleza.

¿Quiénes eran los que hablaban entre sí y se pusieron de acuerdo?

ALOM: etimología: *Al*, hija; *OM*, partícula genitiva.

BITOL: etimología: *BIT*, manifestar; *OL* pluralidad.

TZAKOL: etimología: *TZAK*, edificar; *OL*, partícula de pluralidad.

CAJOLOM: etimología: *CA*, espacio; *JOL*, pluralidad total; *OM*, partícula genitiva.

Son las cuatro fuerzas comogónicas primordiales, las que generan, manifiestan y edifican la pluralidad en la totalidad del espacio. Esta personificación mitológica en el mismo principio del Popol Vuh, consigna la actuación colectiva de las fuerzas naturales. Educados y aleccionados por el Popol Vuh, los pueblos preamericanos no conciben el aislamiento individual ni la exaltación de la vanidad personal. La primera representación del Popol Vuh, se refleja en la organización social. La base es inmovible, porque es naturaleza.

Toda la concepción, además de otras como la evolución cósmica, se halla cóbicamente simbolizada en los cuerpos de la pirámide *que se asienta sobre un cuadrángulo*. Pero la pirámide es truncada y tiene un vértice sugerido, mas no representado; éste vértice no representado, simboliza lo Irrepresentable, lo que está más allá de nuestra comprensión.

Otras teorías (Darwin), tienen en cuenta la evolución de las especies hasta el hombre. Hagamos incapié en que el Popol Vuh, es el único libro de la humanidad que comienza la historia del hombre desde que era mineral, al vegetal, al animal y al hombre; y además, prevé y consigna otras etapas evolutivas más allá del ser humano. ¿O acaso es concebible que todo el cosmos haya venido evolucionando únicamente para llegar al hombre?

* * *

Otros pueblos que representan un Supremo Dios antropomorfo, sientan la lejana base mental del individualismo.

Hegel y Spengler, asignan a las culturas no europeas dos características que son rasgos generales de la cultura preamericana: anonimato y colectivismo. Pero no se crea que la cultura preamericana, cumplía dentro de su anonimato y colectivismo únicamente una función religiosa teológica, no; ella, además estaba ligada con un funcionalismo que di-

manaba del concepto que tenían de la participación humana en la colectividad cósmica.

Este convencimiento, se refleja en todas las acciones, creaciones del pensamiento, arte, organización familiar y social, idioma, etc....

Por ejemplo en la arquitectura: el arquitecto Alberto T. Arai, espiritualmente un preamericano, autor de los frontones de la Ciudad Universitaria de México, se reveló como un heredero de nuestra antigüedad, en esta obra que es una de las más altas expresiones logradas en nuestros días para religar la arquitectura con nuestro pasado y fue altamente elogiado por Frank Lloyd Wright. El arquitecto Arai ha dicho que:

“La arquitectura como escenario que es de la vida de los pueblos, es el espejo que refleja fielmente las costumbres de éstos. La arquitectura indígena nos está enseñando a superar la miopía de la doctrina individualista que heredamos de España, con otra visión de conjunto que es preciso reconocer a las ciudades prehispánicas.”

Existe igualmente un gran elemento diferenciador de la arquitectura preamericana con respecto de la correspondiente a nuestros días. Aquélla, bien pensemos en Teotihuacan, Monte-Albán, o Chichén-Itzá, era una arquitectura en el cosmos, y en cambio la

otra, la contemporánea, es una arquitectura hermética, cerrada, individualista. Los principales considerandos arquitectónicos de la primera fueron el paisaje y el pueblo; en la segunda, la primacía funcional radica en el habitáculo con abstracción hecha de la naturaleza. Por ello, el propio arquitecto Arai, con la sensibilidad preamericana ha dicho que:

“La lección más oportuna que puede dar al momento presente la arquitectura indígena prehispánica, parece ser la de enseñarnos que al separar los espacios interiores de una distribución... no nos olvidemos nunca de unirlos al exterior conjugándolos en el paisaje.”

Hemos leído en *La raíz humana de la distribución arquitectónica*, (Ed. Mexicanas, S. A., México 1950) un concepto muy agudo: “Podemos en consecuencia, decir que la habitación se yergue ante el habitante como el alter ego, como el otro yo, frente al ego del sujeto”. Ahora bien, debemos observar nosotros que en nuestra arquitectura preamericana, no se manifiesta un alter ego, sino nuestro yo cósmico, porque el cosmos somos nosotros.

Técnicos mexicanos especializados, han sostenido una verdad:

“Mientras el muro vertical utilizado en la arquitectura española, tiene la función de con-

finar... , el talud o escarpio, por ser un plano inclinado cuya posición es intermedia entre uno vertical y uno horizontal, se caracteriza por diferenciar los espacios, al mismo tiempo que los conecta, englobándolos en una concepción total.”

La arquitectura de las pirámides en general, y de todas las edificaciones preamericanas, conectando planos, simboliza la concepción cósmica comunal. De esta manera en Teotihuacan, el Sol, la Luna, Quetzalcóatl, y las otras pirámides dispersas, están todos unidos, todos trabajan en común.

Jacques Soustelle, subdirector que fue del “Museo del Hombre”, de París, ha dicho:

“Los indios precolombinos merecen el nombre de benefactores del género humano, en el campo de lo que se puede llamar alta cultura, arte, ciencia, pensamiento. Obras maestras que pueden muy bien compararse con lo más admirable de Grecia; y los frescos, las esculturas, los bajorrelieves, son prodigios de gracia, de simbolización estética. El indio americano merece el título de creador en el dominio de la alta cultura.”

Además de estos juicios que mucho agradecemos, queremos recalcar que nunca una estructura arquitectónica preamericana fue realizada sin signi-

ficar o simbolizar algún concepto abstracto, hecho que hoy hemos olvidado o no hemos tratado de seguir los herederos de tan grande cultura.

Paul Westheim en *Arte Antiguo de México* (Fondo de Cultura Económica, 1950) dice que las arquitecturas de otras culturas *adornan el espacio*, mientras que esta arquitectura, la preamericana, *crea su propio espacio*. En apoyo de lo dicho el mismo autor ha señalado los rasgos diferenciadores entre las pirámides egipcias y las nuestras:

“La más importante empresa gubernamental del Faraón era la erección de su propia pirámide (su sepulcro). La construcción de escalinatas en Egipto, no tenía objeto. En lo alto de su pirámide (que no era truncada), no había nada, no se celebraba ninguna ceremonia ritual. En cambio, la pirámide escalonada (preamericana) es simbolización monumental de una concepción del mundo.”

El ser humano en Preamérica, observó atentamente el comportamiento de las entidades que componen el cosmos y confirmando que todas estas entidades actúan en cooperación, colectivamente, formuló su cosmovisión comunal sin escindirla de la terrenalidad y la transportó a la comuna humana. Si somos cosmos debemos actuar como todas las entidades del universo.

* * *

Imaginemos, observando los textos y símbolos cúbicos que Preamérica dejó en el tiempo, las probables consideraciones del consejo de sabios preamericanos, expresadas sobre la estera. (Esteras, en maya, *pop*. Sobre ella se sentaban a deliberar los “ancianos prudentes”).

Consideración: Vemos las cosas. Ver es como tocar a distancia. No tenemos, en lo absoluto, informaciones, sino las que nos llegan por nuestros sentidos, y nuestros sentidos trabajan comunalmente.

Consideración: Ahora bien, para ver, necesitamos *imprescindiblemente ver algo*. No comprobamos nuestra presencia o situación sino ante algo. Sólo podemos afirmar que “algo y nosotros”, estamos.

El pensamiento cartesiano: “Pienso, luego existo”, se aísla en una situación inventada, cósmicamente imposible; en cambio el pensamiento preamericano concluye; “veo, luego existimos” el objeto y yo. El primero es innaturalmente individualista, egoísta, se postula *incomprobablemente* aislado, y esto no es su realidad. Sienta una afirmación sobre la que se apoya el individualismo; en cambio el pensamiento preamericano, al considerar la *inseparable presencia del sujeto y el objeto*, se sitúa en su única verdadera realidad.

Conclusión: Cuando contemplamos todas las co-

sas y los seres que nos rodean, estamos contemplando reflejamente los aspectos de nuestra cualidad (ver) que no existe si no hay objeto y sujeto. Por ejemplo, el cielo no es azul, pero nosotros lo vemos azul. Aún en la introspección contemplamos nuestras propias reacciones.

Nuestra concepción del mundo sigue dilatándose en la comunidad cósmica.

ESTE ES EL MENSAJE DE PREAMÉRICA A LA HUMANIDAD

Dice el Dr. Leprince, que el cuerpo humano es una antena que recibe y transmite los mensajes de toda clase que le llegan de todo el universo.

Nuestro ser, con la concepción comunal cósmica, se difunde más allá del amor a una sola persona, siente el inmenso amor colectivo, la consubstanciación; allí todos los seres forman un convoy en marcha. En todo caso, el amor es fusión y no apetito, como en algunas concepciones paganas, ni caridad o compasión; como en alguna doctrina religiosa.

Podemos, empleando la escala de valores preamericanos, clasificar, la Etica, de escencia comunal en el cosmos. Y obtenemos una definición hasta hoy desconocida: EL BIEN ES LO QUE TIENDE A PROMOVER LA EVOLUCION, Y EL MAL LO

QUE TIENDE A DETENERLA. He aquí una definición precisa de lo que es el bien, definición que ha sido siempre vaga y difusa en otras filosofías elaboradas desde hace milenios que en síntesis dicen: "el bien es lo conveniente", sin especificar qué es lo conveniente.

Clasificamos según la escala ascendente del pensamiento preamericano, el sentimiento social, "fusión de seres", los sentimientos de consubstanciación con el cosmos, y el sentimiento de creación continua, todos son susceptibles de ser situados en algún grado de la concepción comunal cósmica.

La democracia tiende a fusión de seres. Con ella desaparecen algunas anteriores tendencias de aislamiento que han regido durante la existencia de castas, privilegios, y la esclavitud. Ahora bien, la democracia y la Teoría del Estado, aparecieron y comenzaron a evolucionar, fuera de Preamérica, con lacras de casta y raza (Grecia) y siguen cargadas de estas y otras lacras. Pero las teorías de la Democracia y el Estado *se aíslan en la tierra*, sin considerar lo que somos: el cosmos. En Preamérica resplandeció el alma cósmica del sistema.

En la Edad Media, la persona religiosa practicaba la caridad con el objeto de *saltar* al cielo después de la muerte. Actitud del que se siente aislado, buscando para sí. En la concepción preamericana, el bien implica el sentimiento de que en la evolución va todo y vamos todos y de ahí el íntimo an-

helo de ayudar a que todo y todos avancen. Captado el concepto (impulso primordial en que todo lo creado evoluciona conjuntamente), en el sentimiento religioso, preamericano, por primera vez para la humanidad, entran al campo de la religiosidad, indagar, investigar. Es importante que un investigador, un químico, un físico, un matemático, sientan la religiosidad de lo que hacen.

Daremos algunos ejemplos:

Cuando a fuerza de inculcarle la Cosmovisión preamericana, contemplamos un día a nuestro hijo dando su juguete a otro niño, florece nuestra alegría y en este caso hay clara referencia al sentimiento comunal.

El juego es también en cada uno de sus grados referible al sentimiento comunal. Aplicando explicaremos: Cuando varios niños juegan, su juego es referible a la alegría comunal. Los juegos más altos de los hombres son indagar, investigar, dar. Así clasificando el juego, comunalmente, ya no "resiste a todo análisis y a toda interpretación", como afirma J. Huitzinga en su famoso libro *Homo Ludens*.

Ahora bien, en el fondo del juego hay otra característica que lo distingue de la alegría, y es la oposición, realidad-ficción; el individuo es y no es al mismo tiempo cuando juega; es él, en la realidad y es al mismo tiempo la entidad que juega a ser; y ésta característica acentúa, en quien la establece, el gozo de ser múltiple referible al cosmos.

Pensamos en la pedagogía. La concepción preamericana llegó a un concepto cósmico de la pedagogía, cuyo objeto en la cultura occidental está limitado y situado en la vida humana y que ahora puede ser situado en el cosmos. El ser va evolucionando y ésta es la única realidad indudable. Hay datos numerosos de que en Preamérica se orientaba al niño, desde su nacimiento. Algunos autores afirman que la educación principiaba desde el vientre de la madre.

Contrariamente a como se hace ahora de una manera desorganizada y desorientada en nuestra cultura, en Preamérica ordenadamente principiaba la educación, por obligación, en los hogares. Había estricta vigilancia y los padres eran castigados si no cumplían la obligación general. Aunque conceptuamos que está fuera de lugar, citaremos la ley inca: Si un muchacho comete un delito, castíguese al muchacho y con igual pena al padre o tutor.

Preamérica, establecía en una visión comunal cósmica la pedagogía, y nuestra cultura obtendría un gran avance si enfocara igualmente su actividad.

Expondremos algunas etapas de la educación preamericana.

1. El primer ejercicio inculcado por los padres al niño antes de ir a la escuela era: ¿Ves a ese otro niño frente a ti? Piensa que sus ojos son como los tuyos y que también te está mirando; que es como si fueras tu mismo con otra cara. ¿Le harías daño?

2. Más tarde llevaban al muchacho a pasear por la milpa y le decían: Mira la plantita del maíz que empieza a crecer porque ha llovido y porque ahora el sol la alumbra. Debes saber que la lluvia, el sol, el aire y la tierra trabajan juntos para ayudar a la plantita en su crecimiento, todas las entidades del mundo trabajan en cooperación. Ahora bien, piensa que tú te alimentas de maíz, que en ti hay algo que te dieron la lluvia, el sol, el aire, y la tierra y que estás formado, pues, por una cooperación comunal que se halla en tu misma substancia.

Así ordenadamente desde los primeros pasos pedagógicos hogareños y más tarde en la escuela la referencia comunal de todas las entidades del cosmos le iba siendo inculcada. Después se le enseñaba las ideas superiores y se le llevaba de la mano hasta el anhelo cósmico de indagar, investigar y actuar colectivamente en la evolución. De esta educación salieron los más grandes astrónomos de la humanidad, los matemáticos que inventaron el cero y la posición de valores numéricos, invento éste que dio los medios para todos los cálculos antiguos y actuales.

Esta fue la base establecida en la conciencia del hombre preamericano.

Después ¡bienvenidos los múltiples y valiosos conocimientos técnicos!

Pedagogía suprema, Pedagogía integral preamericana. Ella derramaría sobre la cultura actual el

compromiso ético, la incommovible conciencia del bien, que debe sustentar la verdad, la belleza y todos los valores. Creemos que esto le hace falta a nuestra pedagogía contemporánea, que instruye, pero no educa. Considerando que el principal medio que posee nuestra cultura para impartir instrucción es la escritura fonética, nos ponemos a pensar en los medios que utilizaba la inmensa cultura que estamos estudiando, empleando los medios de intercambio ideológico que eran más rápidos y aún, a veces, instantáneos: jeroglíficos, signos, símbolos, ideogramas. Porque mientras más rápido, más instantáneo, es logrado el intercambio, más se ha vencido el aislamiento individual.

Observamos que también el intercambio ideológico es referible al sentimiento comunal. Si más rápidamente logramos que un niño capte una idea, con menos pérdida de tiempo hemos puesto en acción nuestra obligación comunal.

La lección cósmica del Popol Vuh, es que el bien implica, como hemos dicho, el sentimiento de que en la evolución vamos todos y de ahí el íntimo gozo de ayudar.

CAPÍTULO II

COMUNA CÓSMICA PREAMERICANA

LAS TEORÍAS filosóficas europeas, desde Grecia, llegan erróneamente a la conclusión de que la naturaleza está regida por determinadas leyes y el espíritu humano está regido por otras. Hegel dice "La naturaleza es *lo que no ha sido transformado*". Ferrater Mora asienta: "La naturaleza se opone a la cultura, a la gracia, a la libertad". Nos parece que estas afirmaciones van en contra de la realidad indudable: la evolución cósmica. Todo evoluciona.

El error de postular dos leyes distintas, una para el cosmos y otra para el espíritu humano, escinde al hombre del cosmos y de allí nace el individualismo que ha producido las tragedias de la humanidad. El ser humano se siente aislado o independiente del cosmos; y se desencadenan las luchas anti-cósmicas, las guerras, el afán de la propiedad privada.

En cambio, la cultura preamericana, por observación milenaria comprendió que el ser humano es *cosmos*; y todas las entidades en el cosmos forman una organización comunal.

Nos hacemos la pregunta: ¿Por qué el preame-

ricano se sintió cosmos? Una contestación inmediata viene al pensamiento. ¿Qué otra cosa podemos ser?

Pero consideremos y meditemos algunas de las profundas observaciones del pensamiento preamericano. Por ejemplo, como hemos dicho en otra parte, la tierra, el agua, el aire, el sol, trabajan comunamente para producir la mazorca de maíz y si el hombre se alimenta de maíz, debe ser él mismo comunal. Otro ejemplo: La luna influye en las plantas para regular el ascenso de la savia, según se halle en cuarto menguante, llena o creciente. Todo agricultor sabe que las plantas deben ser podadas en cuarto menguante, trasplantadas, en luna llena. Así mismo, sobre la humanidad la luna influye, coopera en la germinación, la gestación, la imaginación y la esfera afectiva.

El cosmos está todo lleno de marcas y signos que existen pero que no podemos entender. Son vagas coincidencias, discutibles, pero a medida que acumulamos observaciones y datos, nos van indicando que algo no considerado por la cultura actual, parece establecer interrelaciones y cooperaciones entre el cosmos y el ser humano.

¿Es completamente ilícito empezar a intuir que de *alguna manera* en la vida del ser humano rigen las leyes del cosmos?

Aparte de estas vagas e imprecisas indicaciones, signos, marcas, hay una irrefutable afirmación: el

hombre es cosmos. Intencionalmente no decimos que el hombre es cósmico: es cosmos. Una gota de agua no es acuática: es agua.

Sigamos el pensamiento preamericano, en que el organismo humano, como el universo, es una comuna. Nuestras glándulas laboran comunamente, se influyen, se avisan; y si una glándula no responde al aviso de otra, ésta insiste, segrega más cooperación, envía mensajes urgentes.

El corazón, los riñones, el hígado, los pulmones, todos trabajan continuamente de manera comunal.

Nuestros cinco o más sentidos trabajan comunamente para informarnos. ¿De qué nos informan?; de la grandiosa realidad comunal que nos rodea y a la que pertenecemos.

Pues bien, creemos que por estas y otras muchas observaciones acumuladas durante milenios, el individuo preamericano decidió que debería actuar en el cosmos como todas sus entidades: comunamente.

Este convencimiento íntimo, que nosotros somos apenas capaces de esbozar, es base de toda la organización comunal preamericana.

En apoyo de estas ideas extractamos a continuación algunos párrafos de Jean Charon: ("El hombre y el cosmos", *Planeta* 5, 1960).

"El hombre se halla en contacto estrecho con su medio: la física actual nos enseña que las partículas elementales que constituyen toda

la materia no deben ser consideradas como separadas del resto del cosmos, sino como objetos que, especialmente por lo que se llama su campo (de gravitación, electromagnético o nuclear) son *coextensivos* con todo el universo. Y por tanto el hombre está unido de alguna manera con todo el cosmos. Se halla en relación constante con lo que se podría llamar el medio cósmico. Este medio cósmico que representa lo esencial de lo que existe, debe también *matizar* y actuar en el yo personal consciente del individuo. Pero su influencia es menos evidente, se sitúa en las regiones más o menos inconscientes.

"Yo no puedo esperar más que trazar aquí un *mapa*. ¿Cuáles son los verdaderos imperativos que rigen la evolución cósmica? Con el fin de evitar una vez más la caída en la pura metafísica, vamos a atenernos, todo lo posible, a nuestros conocimientos científicos actuales. Iremos de lo simple a lo complejo. Indagaremos cómo lo elemental se halla condicionado en su comportamiento por el medio cósmico. ¿Qué es lo que condiciona el comportamiento de una partícula elemental como un protón, un neutrón, o un electrón? Como hemos dicho, la física moderna nos enseña que a una partícula no se la puede considerar como un objeto aislado en el espacio, sino como un ser coextensi-

vo con todo el espacio. Así un protón posee a su alrededor, extendiéndose hasta el infinito, a la vez un campo electrostático y un campo gravitacional, y estos campos son enteramente solidarios en la partícula misma. En realidad y para repetir una expresión de Albert Einstein, la partícula no es sino una región más *densa* de un campo que, por otra parte, se extiende por todo el universo. Así un protón actúa sobre cualquier otra partícula del universo, por alejada que esté. Por supuesto, el efecto de esta acción disminuye con la distancia, pero nunca es rigurosamente nulo. Se percibe así una especie de proyección de la partícula en todo el cosmos, proyección que constituye una relación del Uno con el Todo. Por otra parte, a la inversa, cualquier partícula del universo actúa igualmente sobre el protón que hemos considerado. Una vez más, este efecto disminuye con la distancia pero nunca es nulo. Se distingue así la inversa relación del Todo con el Uno. Y en definitiva son estos dos tipos de relación los que condicionan el comportamiento de nuestro protón. Su acción sobre todo lo exterior y la acción de todo lo exterior sobre él.

”¿No es esta interrelación la base misma de un acto psíquico cualquiera que sea? Todo el comportamiento de un ser humano, ¿no está continuamente condicionado por conexiones es-

tablecidas entre este ser, otros seres y todo el cosmos? ”.

En psicología, esto es la Teoría de la Gestalt.

Lo anterior, opinamos, es una defensa científica de la sociedad comunal preamericana. Y sentimos que es verdadera la religión-ciencia, base de aquella sociedad. Estas consideraciones nos aclaran por qué aquella cultura postuló que la humanidad debería actuar coextensiva y comunalmente como lo hace todo en el cosmos. La propiedad privada es un negativo invento anticósmico de otras culturas que alejaron al hombre de su verdadero ser y tienden a encerrarlo, aislarlo, en sí mismo. Y ya sabemos que un protón o un electrón, si trataran de aislarse en sí, desaparecerían (Einstein).

En relación con esta idea de desaparecer, la deducción final es que nuestra cultura actual, la llamada cultura occidental, se ha desviado anticósmicamente hacia un final catastrófico: *desaparecer*. A esto conducirán el individualismo y la propiedad privada.

También en apoyo de las consideraciones anteriores vamos a copiar un párrafo de Julián Huxley:

“Desde mi primer encuentro con el padre Teilhard en 1946 pude darme cuenta de que había encontrado en él un compañero de aven-

tura intelectual y espiritual. Aunque él contemplaba el problema del destino humano desde el punto de vista de un cristiano jesuita y yo desde el de un agnóstico y un zoólogo, nuestros pensamientos habían seguido el mismo proceso y habíamos llegado a conclusiones sorprendentemente parecidas. Es que uno y otro estábamos resueltos a considerar el destino humano (es decir, las relaciones del hombre con el cosmos) como un fenómeno que había que observar y estudiar bajo el mayor número de aspectos posible, pero siempre como un fenómeno, y nunca como un problema metafísico o teológico. En tal concepción el hombre no aparece como una criatura extraña a la naturaleza, sino como un elemento del fenómeno de la evolución. El pensamiento y el espíritu no son un epifenómeno ni una emanación metafísica, sino un fenómeno natural. La fuerza y la pureza de su pensamiento, unidas a la facultad de comprender han permitido al padre Teilhard dar al mundo un cuadro no sólo de una claridad excepcional, sino además rico en conclusiones irrefutables. El cosmos con sus dimensiones gigantescas en el espacio y el tiempo, es uno; y todo lo que existe evoluciona y es igualmente uno: es la substancia única del universo."

El comunismo marxista, no se basa en la observación de lo que cósmicamente es el ser humano: *se aísla en la tierra*. La concepción de la *conciencia planetaria* del padre Teilhard de Chardin, también, a pesar de su profundidad, parece aislarse en el *planeta tierra*; sin embargo es una aproximación valiosa a la conciencia comunal cósmica del hombre preamericano.

Los dos textos expuestos anteriormente son aislados atisbos actuales, de aquello que era ya vivencia y costumbre en la cultura preamericana.

* * *

Además de toda la exposición anterior, el pensamiento preamericano tenía presente lo que genéticamente es un ser humano. Innumerables confluencias hereditarias, incontables cooperaciones de herencias, forman esto que nos parece ser nuestro yo. Nuestros ancestros milenarios, tatarabuelos, abuelos y padres, con una múltiple presencia cooperativa, nos transmitieron en nuestros genes sus experiencias y cualidades. Si un ser humano tiene alguna gran idea, el mérito es el resultado de la cooperación comunal de herencias que hemos considerado, de la cual, éste que me llamo yo, es un beneficiario y partícipe infinitesimal que existirá en el futuro para cooperar también en las cualidades de un ser humano del porvenir en la evolución.

Sintetizando: Si yo tengo una magnífica idea, el mérito es de la concurrencia comunal de las herencias; y no sólo mío.

El anonimato y colectivismo, característico de la cultura preamericana, son el resultado de una profunda meditación de la realidad genética y cósmica. Pero no nulifican, unen.



Arco maya en el Palacio de Agamenón.
(Puerta de los Leones).

CAPÍTULO III

**CONSIDERACIONES SOBRE EL COMUNISMO
SOVIÉTICO**

EL COMUNISMO marxista no está basado en el cosmos. La observación preamericana del comportamiento de todas las entidades del cosmos, sol, luna, agua, átomos, electrones, que todos trabajan cooperando entre sí, convence al ser humano de que él también debe actuar comunalmente. Ninguna actitud que no sea comunal satisface la conciencia humana, que también es una entidad en el cosmos.

Como hemos dicho, la teoría filosófica europea es que hay leyes distintas, una de la naturaleza y otra del espíritu humano. El hombre formula sus leyes sin relación al cosmos, según las juzga más o menos convenientes, pero su consideración *se aísla en lo humano*, y de este aislamiento no escapa ni el mismo pensamiento marxista.

“Proletarios del mundo, uníos”, dice el marxismo.

“Desprecia la materia y salva tu alma”, dice la religión.

El comunismo soviético es, desde luego, un buen paso hacia la finalidad verdadera, es útil en el camino hacia la comuna cósmica preamericana, y sien-

do ya un buen principio, alguna vez en el futuro reformará sus bases actuales, o en caso contrario no llegará nunca a CONVENCER ÍNTIMAMENTE A CADA INDIVIDUO DE QUE POR NATURALEZA Y SIN COMPULSIÓN DEBE ACTUAR CÓSMICO-COMUNALMENTE.

Engels y Marx no conocieron el postulado cósmico, íntimo, inculcado en cada ser humano, que sustentó la comuna preamericana. Estos dos grandes sociólogos se basaron, para describir la evolución social de la humanidad, en el libro de L. H. Morgan *La sociedad primitiva*. No había datos en otros continentes y los que Morgan les proporcionó se referían a los clanes de pieles-rojas cuya organización cultural era infinitamente inferior a la de las grandes culturas preamericanas. Además Morgan por desconocimiento dividió la historia humana en tres etapas: *Salvajismo, Barbarie y Civilización*. Y afirmó expresamente que *la civilización empieza cuando se establece la propiedad privada*. ¡Gran error! La propiedad privada no existió en las grandes culturas preamericanas, comunidades de decenas de millones de seres humanos. Y Morgan afirma que nuestras culturas Maya, Quechua, etc., estuvieron ubicadas en el "estadio medio de la barbarie", esto porque creyó escribir la historia general de Preamérica con base en la presencia de las tribus y las fratrías de los pieles rojas. Pero el contrario sabemos que la cultura preamericana tuvo los más grandes hallazgos de la

humanidad: astronomía, calendario, ciencias, sociales, matemáticas, etc. Al efecto dice Sylvanus G. Morley en la página 306 de su libro *La civilización Maya*:

“Los mayas, por primera vez en la historia de la especie humana concibieron un sistema de numeración basado en la posición de los valores, que implica la concepción y uso de la cantidad matemática cero. (El subrayado es de Morley). Un portentoso adelanto del orden abstracto.”

Esto lo lograron los *semibárbaros* preamericanos, según el mismo Morley, antes de la era cristiana. Además sus signos numerales eran únicamente dos: un punto y una raya. Con estos dos signos y la posición, pudieron formular ilimitadas cantidades aritméticas muy simplemente. Hoy nosotros empleamos nueve cifras en vez de dos, y no hay qué explicar que la mayor síntesis es señal de mayor cultura porque indica mayor abstracción. Si comparamos la numeración maya con la romana, de la época de Cristo, en la que había que sumar y luego restar para llegar a una cantidad dada, encontraremos una todavía más notable diferencia de cultura. Actualmente, en las máquinas computadoras se ha recurrido a los signos de la numeración maya, por abstracción: un punto y una raya.

Pero hay otras observaciones respecto al mar-

xismo. Cuando el pensador peruano Guillermo Carnero Hoke leyó que el acucioso etnólogo Rafael Girard afirmara que “tras de cuarenta y dos años de estudios de la historia de los maya-quichés y de los quechuas, él estaba en *condiciones de asegurar que las culturas precolombinas no conocieron ni vivieron la etapa de la esclavitud ni la del feudalismo*” llegó instantáneamente a una conclusión que abría una nueva puerta para el estudio general de la historia de la humanidad, y, por ende, corregía de una pluma la existente, tenida como única, general y definitiva. Carnero Hoke conocía bien las tesis de Engels y de Marx, que con base en las afirmaciones de Morgan, dividieron el desarrollo de la sociedad humana en etapas y uniformaron la historia general de la humanidad de acuerdo a los cánones históricos de Europa. Así afirmaron que la secuencia comunismo primitivo, esclavitud, feudalismo, burguesía, que se dio en Europa, forzosamente “tiene” que darse en todos los demás continentes. *Pero esto es una falsedad*. La secuencia histórica que se llevó a cabo en Europa y que los más grandes sociólogos aceptan como correcta y aplicable al desarrollo de toda sociedad humana, sufre la negación de los hechos sucedidos en la América precolombina. Mientras en el llamado viejo mundo, del comunismo primitivo la sociedad pasó a la esclavitud, después del feudalismo y por último al advenimiento de la burguesía y a nuestro capitalismo actual, en Preamérica las con-

diciones internas del comunismo primitivo se resolvieron evolutivamente hasta alcanzar el socialismo científico. Fueron milenios de largos ensayos, de positivas experiencias en donde los sabios conductores echaron mano de las leyes cósmicas, las aplicaron a las relaciones humanas, sin permitir la aparición de la propiedad privada porque ésta no existe en el cosmos. Y cientos de millones de seres humanos convivieron en el cosmos. Queda lúcidamente aclarado que Engels y Marx sufrieron un grave error por haberse apoyado en Morgan, que no conoció la gran cultura preamericana. Morgan pertenecía culturalmente al pensamiento europeo y de este modo su filosofía, su religión, su ética tuvieron por base la exaltación de la propiedad privada, el robo organizado y disfrazado; un mundo falso, de espaldas a las leyes del cosmos.

Así, roto el proceso evolutivo, por la anticósmica presencia de la propiedad privada, las realizaciones humanas tenían que conllevar dinámicas cada vez más alejadas de las leyes naturales. El hombre se fue enajenando cada vez más, penetrando en un largo callejón sin salida. El feudalismo, por ejemplo, no resolvió en lo interno sus propias contradicciones, sino que requirió dentro de su dinámica anticósmica de la aparición del burgo. El "liberto" fue arrojado del feudo para que no mermara la economía del señor feudal.

Mal hicieron quienes aplicando a Marx y Lenin

condenaron a la sociedad a un solo camino: a que repitiera su particular secuencia europea: comunismo primitivo, esclavitud, feudalismo, burguesía. Por el camino de la revolución industrial (la burguesa), no se libera al hombre y a su especie, porque esa revolución está levantada sobre bases falsas, anti-cósmicas, de acumulación loca. Porque no es el mercado el único que condiciona las relaciones sociales, *sino la naturaleza y la vida. Ellas son las que deciden la verdadera historia*, tal como aconteció en Preamérica miles de años antes de la llegada de los europeos.

Seamos, los contemporáneos, un poco más humildes y desterremos la idea de que recién la "civilización" ha elevado al hombre a límites insospechados y que todo se basa en la historia europea. No perpetremos el crimen antidialéctico de uniformar a toda la sociedad humana con una sola historia, la europea. Y no es que se piense que queremos volver al comunismo primitivo, sería una necedad. Se trata de encontrar caminos para superar el drama del hombre de este siglo. Se trata de probar con la historia de Preamérica que el hombre, sin la barbarie de la propiedad privada, puede vivir en paz con sus semejantes; que la mal llamada "sociedad utópica" es posible entre los hombres de la tierra, sea distinto de color de su piel o el tamaño de sus cuerpos. Si en los milenios del pasado los preamericanos lo lograron, invirtamos el orden de la "salvación" y tra-

temos de hermanarnos a su concepción cósmica. Es decir, hagamos de la vida una verdadera razón de ser, disciplinada a las leyes del universo.

La historia europea (propiedad privada) y su negación, la revolución socialista, han logrado formidables avances en la tecnología. Estos no debemos arrojarlos, todo lo contrario, podemos hacer uso de ellos e injertarlos en la cédula vital comunal. El gobierno moral será el resultado de la integración del hombre con el cosmos y sus leyes. Y el hombre que comprende esto, se torna cósmicamente humano. No intentamos volver a las formas primitivas porque la misma ciencia occidental y el marxismo-leninismo nos demuestran que no debe ser. Sólo queremos efectuar el gran ensamble de la técnica actual con la ciencia de los antiguos preamericanos. Así el ser humano simplemente volverá por su verdadero cauce: integrarse a la comuna cósmica. La cibernética debe ser incorporada al cosmos. De este modo coadyuvaremos a la aplicación generosa de las leyes del universo, del cual formamos parte, para instaurar el Estado Ético. De nada nos ha servido este dramático viaje de la experiencia cultural europea. Millones de seres han sido asesinados bajo sus banderas y cientos de pueblos han desaparecido sin tener la vida, ni la alegría, ni la paz. Con la comuna preamericana y la cibernética y la técnica unidas, acortaremos el viaje para lograr el régimen moral de una sociedad.

LOGROS DE LA COMUNA PREAMERICANA

Fue tal el convencimiento íntimo en cada ser humano, de que era partícipe de la comuna cósmica que, apoyando firmemente nuestra tesis, el etnólogo suizo don Rafael Girard, quien durante cuarenta años ha convivido y observado atentamente las comunas preamericanas existentes aún en Guatemala, afirma:

“El conocimiento de las realidades humanas sólo puede alcanzarse a través del conocimiento integral del hombre preamericano. Según Landa y otros cronistas, los mayas aborrecían la maldad y la violencia, virtud que caracteriza a los mayas de ayer como a los de hoy. Dentro de su peculiar organización socio-religiosa no caben disenciones internas; un conflicto o lucha interna causaría el *rompimiento ipsofacto del orden cósmico*, es decir la auto-destrucción de la comunidad.”

Girard, que ha convivido con lo que queda de las comunas, nos está consignando con toda claridad la manera de sentir y pensar de los seres preamericanos. No es invento de él sino transcripción de lo que sienten, piensan y dicen los preamericanos, esto que él asienta; son ellos los que afirman pertenecer

a una comuna cósmica cuyo orden se rompería por cualquier conflicto; y ésta es una comprobación directa, en la conciencia de cada individuo, de que la comuna considerada realmente existe.

El interés comunal sobrepasa el individual, y el buen funcionamiento de la sociedad depende de la actuación unísona de sus miembros, del mismo modo que funciona el mecanismo cósmico.

Laurette Sejourné (*Un Palacio en la Ciudad de los Dioses*, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1959, México, D. F.,) expresa:

“El aniquilamiento de la gran civilización de la América antigua constituye en el siglo xvi un fenómeno sin paralelo en la historia de la humanidad; una ejemplar cultura milenaria brutalmente decapitada. Para esos seres humanos el fin de la vida era rebasar los límites de la realización individual para participar en la transfiguración de la naturaleza en su totalidad.”

Ya siglos antes fray Bernardino de Sahagún dejó escrito:

“Mis dedos están rígidos por la edad, ya no puedo escribir... La humanidad ignorará siempre lo que ha sido este gran pueblo. Nuestra civilización le ha asestado un golpe tan rudo que

no se podrá levantar y, puede ser, que jamás se sepa qué gran cultura intelectual había alcanzado.”

Cronistas e historiadores sobre Preamérica están de acuerdo en esto: Nadie carecía de alimentos, inclusive los huérfanos, los ancianos, los enfermos y los inválidos. Todos tenían vivienda. No se conocía la mendicidad de ningún género. Sin embargo informado por Morgan, Federico Engels expresa que: “Los mexicanos, los centroamericanos y los peruanos de la época de la conquista se hallaban en el estadio medio de la barbarie.”

Girard explica:

“Dentro de la comuna preamericana no caben disensiones o lucha de clases, ni existen conflictos del hombre con el hombre. Tampoco hay conflictos con la naturaleza. El relato de las edades contiene simbolismos auténticos que afirman una experiencia vivida en el curso de su larga historia. Con su mensaje que nos llega desde el fondo de los siglos, el Popol Vuh nos hacer ver que los mayas crearon una de las grandes civilizaciones del mundo. *Formularon las leyes matemáticas socio-espacio-temporales de periodicidad que establecen la unidad entre la vida y el movimiento de los cuerpos celestes y los organismos terrestres.*”

John Collier, director del Instituto Indigenista de los Estados Unidos, ha escrito diciendo que “todos los gobiernos del mundo debían ser como el de los indios preamericanos”.

Su espiritualidad, dice Girard “está basada y vinculada al cosmos”. Y agrega:

“El día que despierten estos pueblos de América India se irán para arriba. Cuentan con un maravilloso pasado, incomparable, único. Yo soy suizo pero tenemos los europeos que aprender mucho de los indios americanos. Son la reserva moral del mañana. No mienten, no roban, no son ociosos. *La moral cósmica* de estos indios puede ser la base de las sociedades del futuro.”

Estos humanos, que son los padres de la cultura de la humanidad (esto lo comprobaremos en otro capítulo), plasmaron científicamente una sociedad que no conoció la esclavitud, ni el feudalismo ni mucho menos el capitalismo.

Como hemos dicho, el comunismo marxista es un buen paso hacia la comuna cósmica, pero se aísla en la tierra, no tiene en cuenta que, como todo lo existente, es parte de la organización cósmica.

Nuestras democracias también se aíslan en la tierra. Es urgente la intensa difusión de los moti-

vos por los cuales el individuo preamericano sintió que pertenecía a la comuna cósmica.

La juventud actual de todas las naciones está en un momento propicio para ser informada en este sentido; se halla anhelante, buscando una teoría de salvación humana; y esta salvación se encuentra en la teoría cósmico-social preamericana.

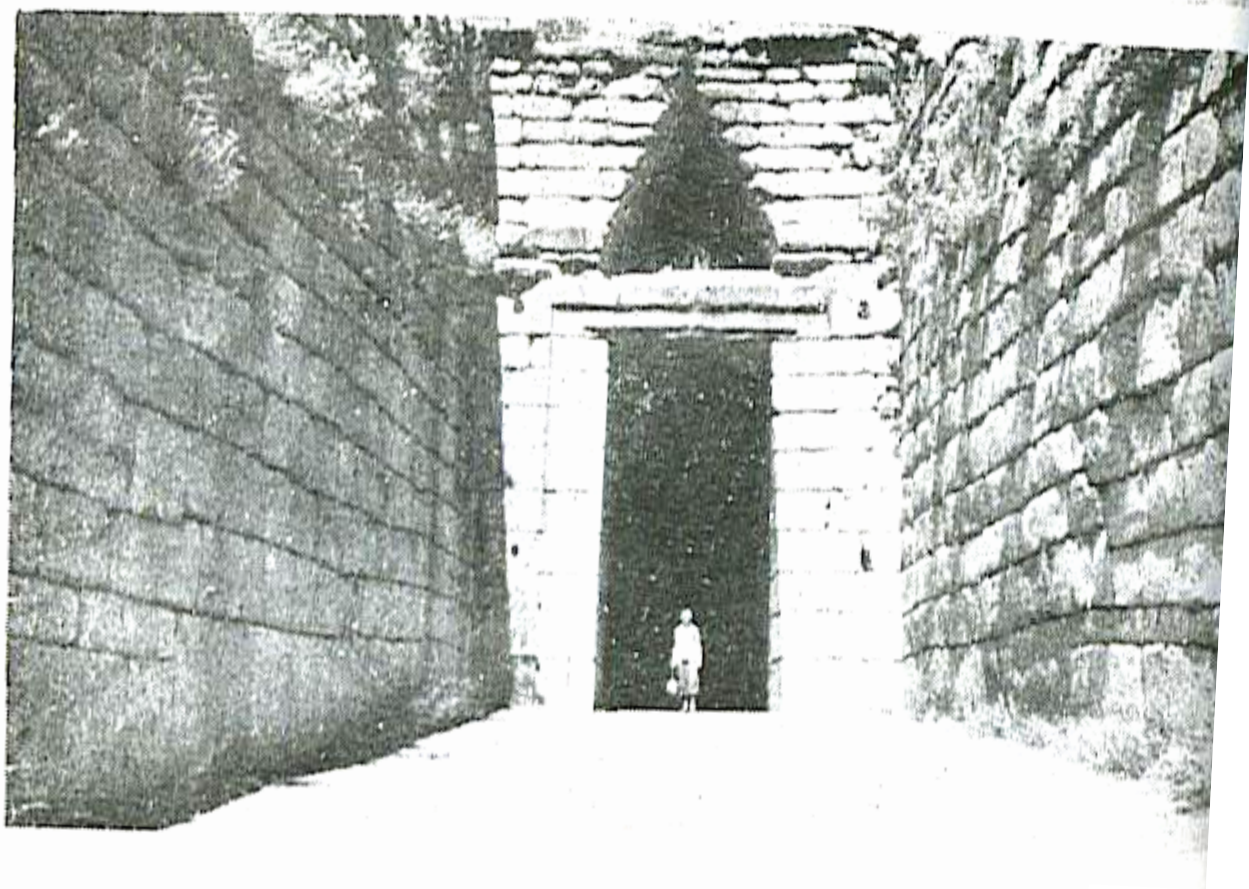
CAPÍTULO IV

PRUEBAS HISTÓRICAS

Galería con arco maya en
las ruinas ciclópeas de
Torinto, Grecia antigua.



Arco maya en la tumba
de Agamenón en Micenas,
Grecia antigua.



COMPROBAREMOS en este estudio, por medio de la existencia de muchas radicales mayas en diversos idiomas, que el maya es la *antigua lengua madre* buscada por los filósofos contemporáneos. Esta afirmación, además, vamos a reforzarla con importantes datos históricos.

Los historiadores de Egipto asientan que de Atlán fueron a Egipto sabios arquitectos que enseñaron a ese pueblo a labrar rocas y construir pirámides. Del libro *Egipto de los faraones, historia y documentos*, de Juan Marín, Editorial Zig Zag, Chile, 1955, página 247, copiamos a la letra:

“Horus, vino a integrar la tríada de Abidos, de la cual saldrían la expresión perfecta del triángulo y la forma arquitectural perfecta también, de la pirámide.” (Horus es el hijo de Osiris, y éste recibía el nombre de gran Atlante.)

”De lo que fueron los arcaicos santuarios de Osiris podemos tener idea observando y analizando la extraña configuración del turbador Osirión; es un templo casi subterráneo rodeado

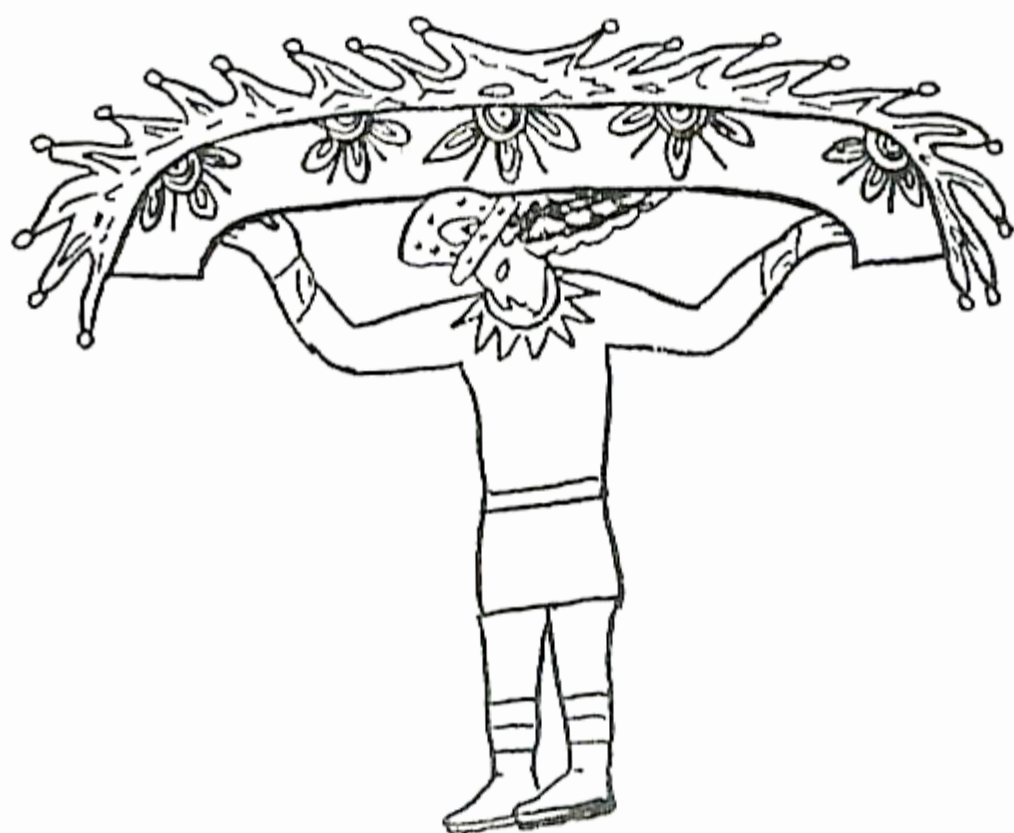
de canales. Esta isla traducía la creencia de que la vida nació en las aguas. (La evolución: concepción preamericana única en el mundo hace milenios.) La isla constituye la afirmación simbólica de que Osiris llegó desde Atlán como primer colonizador enviado por los sabios de otro continente para conservar en todas partes del mundo el tesoro de ciencia y de sabiduría."

Otro importantísimo personaje de Atlán se llamaba Imhotep: en maya significa: *IM*: seno; *HO*: cinco; *TEP*, de tepeu: luz: seno del quinto sol.

"Tal personaje, proyectista y edificador de la pirámide escalonada (de seis cuerpos) de Zakkara, durante el período del faraón Zocer, dos mil novecientos años A. C., según la historia, enseñó a los egipcios a labrar piedras y construir pirámides, y fue verdaderamente el padre de toda la tradición iniciática del Cercano Oriente y de la Europa Meridional. Los misterios osíricos pueden considerarse inspiradores de los Órficos, de los Eleucinos, de los que se celebraban en Argos, y en Focia, Arcadia, Messenia, Corinto, Tammuz, Cibeles; de los Mitraicos que de Persia pasaron a Armenia, Capadocia, Sicilia y aún Roma."

Conclúyase que si Osiris era de ATLÁN, de ahí proviene toda la tradición.

He aquí otro dato histórico. En *El Egipto Secreto*, de Paul Bronton (Buenos Aires, 1957), copiamos a la letra: "Cuando Platón fue a Egipto, los sacerdotes le dijeron que en el centro de Atlán había una gran pirámide *truncada* que era templo del sol." Es de recordarse la semejanza de esta pirámide con la de Teotihuacán, cerca de la capital de México. (La pirámide truncada es de concepción preamericana.)



Atlanteotl llevando el cielo sobre su cabeza.
(Códice Borgia)

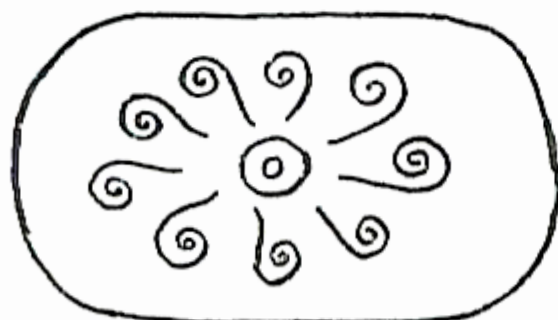
La imagen de *Atlanteotl*, antigua presentación preamericana, que aparece en el códice Borgia, co-

piada, en nombre, figura y símbolo por los griegos es el *Atlas*, y esta copia confirma lo dicho por los antiguos, por Platón y los historiadores egipcios.

Encontramos como otra reminiscencia de concepciones preamericanas, el *Ka* (alma), doble del cuerpo en Egipto (que sigue existiendo después de la muerte). Pues bien *Ka* en maya es una partícula duplicativa, es decir que da su raíz filológica al *Ka*, doble del cuerpo en Egipto y para mayor confirmación *Kabaguil* es el nombre del "dios" maya-quiché cuyo nombre significa: lo oculto, doble, que no se ve, y al mismo tiempo se ve por sus manifestaciones. Podemos además mencionar la *Kábala*, doctrina antiquísima aplicada a los profetas como opuesta al Pentateuco. *Kabbalah*, en hebreo, significa: recepción, *doctrinas recibidas* en que los misterios de la *deidad* y la *cosmogonía* están ligados (aquí está claro el significado: lo que no se ve y al mismo tiempo se ve por sus manifestaciones). Compárese esta concepción con la del *Kabaguil* del *Popol Vuh*, preamericana, y se verá su origen.



México

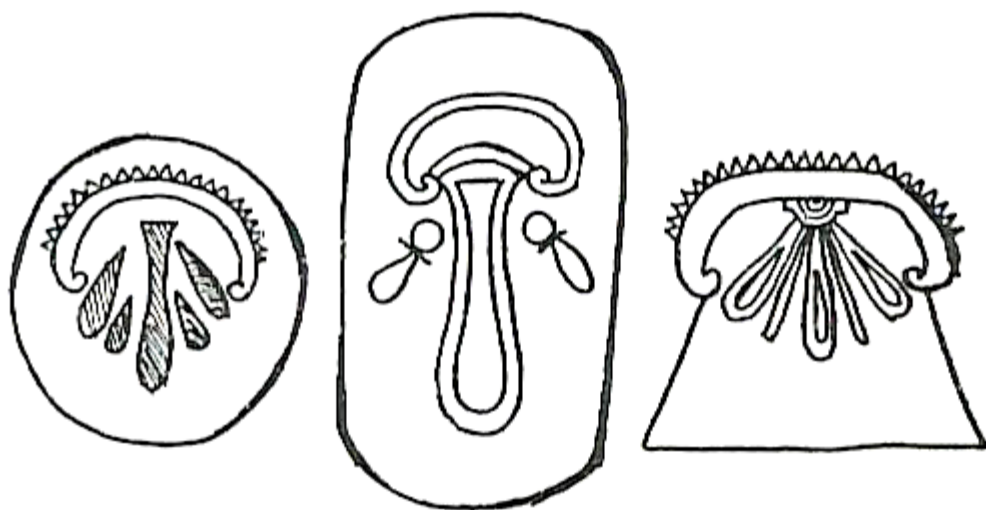


Cosmoglifo solar.

Egipto

Un nuevo apoyo encontramos comparando algunas pictografías preamericanas con las de otros pueblos: EL IDEOGRAMA DE LA CREACIÓN, Y EL COSMOGLIFO DEL SOL CREADOR de Preamérica y Egipto son iguales.

La terquedad de algunas opiniones, mal acostumbradas durante cuatro siglos, se encuentra ante afirmaciones históricas de los propios egipcios y dice: "Es una casualidad." Contempla la cruz como la de Palenque (que es el origen solsticial de toda cruz), signo empleado por todas las cosmologías antiguas, de los egipcios, caldeos, babilonios, griegos, etc., y repite: "Es otra casualidad." Para ir desenraizando



Ideograma de la creación.

Creta.

Egipto.

México.

esta terquedad errónea de algunas conciencias, daremos incontestables datos históricos:

El historiador Valmiki (siglo IV A. C.) asienta en el *Ramayana* (vol. I):

“Los mayas, partiendo de su tierra de nacimiento en el Este como misioneros de religión y conocimiento fueron primero a Burma y allá instruyeron a los Nagas; de Burma fueron al Deccan en la India, de donde llevaron su religión y conocimientos a Babilonia y Egipto.”

Para los incrédulos, sólo queda una salida: que el historiador Valmiki, llamado el Herodoto Hindú, haya mentido; pero aún así, ¿cómo supo Valmiki en el siglo IV A. C. que existían los mayas?

El famoso historiador dice en el mismo *Ramayama* (Vol. I):

“Los mayas eran grandes navegantes, cuyos barcos viajaron de los océanos del Oeste a los del Este, y de los mares del Sur a los del Norte en edades remotísimas.”

Asienta James Churchward, viajero e investigador incansable:

“Un hecho notable es que encontramos palabras mayas en todas las lenguas del mundo. En Japón, un cuarenta por ciento del idioma tiene raíces mayas. En la India una gran proporción de los lenguajes hablados, vinieron, sin ninguna duda, del maya; y todas las lenguas europeas

están permeadas del maya, especialmente el griego, cuyo mismo alfabeto está compuesto con vocablos mayas. Un indio mexicano y un japonés pueden entenderse sin la ayuda de un intérprete. Tantas son las radicales comunes a ambas lenguas.”

Nosotros pondremos tres ejemplos:

	<i>Círculo</i>	<i>Onda de Agua</i>	<i>Tigre</i>
MAYA	Can	Ha	Co
JAPONÉS	Can	Ha	Co

Asimismo los viejos idiomas Acadio y Caldeo eran en gran parte maya. Lo mismo el Egipto. Uno podría, investigando, avanzar indefinidamente para comprobar el común origen maya de todos los idiomas. Naturalmente el tiempo ha hecho muchos cambios parciales en las palabras. Por ejemplo, en griego frecuentemente encontramos la letra G reemplazando la maya K. También la D frecuentemente reemplaza la letra maya T; y la R frecuentemente reemplaza la maya L; la F a la P, esto último, digamos de paso, ocurre en muchas lenguas (Maya, *Pa*, Latín, *Pater*, Inglés, *Father*). En todas las palabras donde la letra C suena K puede encontrarse que la palabra viene del maya.

Alfabeto Griego, según Le Plongeon

<i>Griego</i>	<i>Maya</i>	<i>Significado en maya</i>
Alpha	Ha	Agua
Beta	Be	Camino
Gamma	Kam-ma	Recibir, madre tierra
Delta	Tel	Profundo, lejos
Epsilon	Eu-zil-onom	Obstruir, orillo, remolino
Zeta	Ze-ta	Golpear, terreno
Eta	Et-há	Con agua
Theta	The-the-ha	Extender, agua
Iota	Io-ta	Lo que vive, en donde
Kappa	Ka-páa	Sedimento, rotura
Lambda	Lam-be-ta	Sumergir, caminar, donde
Mu	Mu	Madre
Ni	Ni	Naríz, prominencia
Xi	Xi	Elevaise, aparecer sobre
Omikron	Om-ik-on	Remolino, viento, circular
Pi	Pi	Colocar poco a poco (Español A-pi-lar)
Rho	La-ho	Hasta, venir
Sigma	Si-ik-ma	Erío, viento, madre tierra
Tau	Ta-u	Donde, abismo
Upsilon	U-pa-zi-on	Abismo, depósito, frío lugar
Phi	P-hi	Fango
Chi	Chi	Abertura, boca
Psi	Pe-zi	Salir, vapor
Omega	O-mec-ka	Alla remolino, sedimento

Le Plongeon, uno de los primeros investigadores de la cultura preamericana, afirma que el alfabeto griego constituye un texto en idioma maya relatando la tragedia de un continente desaparecido.

Churchward afirma, para explicar la llegada del idioma maya a la Grecia antigua, a donde fue llevado desde el Oriente y Egipto:

“Muchos años de estudio y algunos capaces maestros de Oriente me han compenetrado de los significados esotéricos de *El Libro de los Muertos*; y debe recordarse que hay notable conexión entre las antiguas enseñanzas de la India y Egipto. El alto Egipto fue colonizado por los mayas venidos de la India y cuando su colonia MAIOO se halló firmemente establecida se extendió por otras zonas.

”Thoth inició la primera colonia del bajo Egipto: Esta colonia se llamó Sais.”

Los sacerdotes de Sais informaron a Solón de la existencia de Atlán, información que después nos fue proporcionada por Platón. Ahora, con los datos históricos anteriores, sabemos que los sacerdotes de Sais eran mayas.

Valmiki, el historiador hindú, hablando de las enseñanzas de los mayas en la India, dice que cuando la colonia maya del Decan, India, se extendió hasta convertirse en un reino, el primer rey fue llamado Ma, El actual Maharajah de Udipor es un directo descendiente de Ma.

Es un hecho bien conocido que los Brahmanes obtuvieron su cosmogonía, ciencia y artes de culturización por los Naga-mayas, llamados después Danavas. Los nagas y los brahmanes usaron el símbolo de la serpiente emplumada, símbolo indiscutiblemente preamericano. No se sabe con precisión en qué fecha el imperio Naga terminó.

Valmiki asienta sin embargo, que fue el primer imperio colonial en la India. En el *Ramayana* consigna que,

“en tiempos antiguos hubo una princesa de los Nagas cuyo propio nombre era Maya.

”Fue la autora del *Sourya Siddhanta*, tratado de astronomía, estimado en más de diez mil años de antigüedad.”

Se ha dado gran resonancia a Egipto aún diciendo que fue la madre de la civilización. Sin embargo, hay numerosos documentos antiguos afirmando que la tierra egipcia fue primero cultivada por los colonos mayas de la India, quienes trajeron el conocimiento y la civilización.

Muchos de estos documentos están escritos por la mano de los antiguos egipcios mismos. La religión enseñada por Thoth en Sais, era ciencia-religión maya; fue posteriormente mixtificada por los inescrupulosos sacerdotes egipcios de un período posterior que comenzó durante el reinado del segundo

faraón de la XI Dinastía y llegó a su mayor perversión durante la XVIII, inventando amenazadores fantasmas para amedrentar al pueblo y obtener por medio del temor, poder y riquezas.

A juzgar por el viejo testamento, Moisés era un maestro, había obtenido el más alto grado de religión y conocimientos mayas. Hubiera sido imposible que él enseñara las prácticas inescrupulosas que posteriormente aparecieron. Moisés escribió, sin duda, la simple religión del bien, con escritura simbólica, verdadera en todos sus aspectos. Tradiciones subsecuentes pervirtieron los escritos.

“Proveniente de incontrovertibles evidencias —dice Churchward—, obtenidas de mi investigación, se demuestra que Moisés escribió sus primeros libros de la Biblia, con datos traídos a Egipto por los Naacales, vía Burma e India; y que estos escritos en templos egipcios han sido largamente conservados. Estos eran escritos en tabletas de barro. Moisés no pudo haberse equivocado al copiar estos originales. Ochocientos años después un esfuerzo fue realizado para traducirlos al hebreo por gentes que no entendían los escritos esotéricos. Pero la segunda parte de los textos no pudo Moisés encontrarla en idioma egipcio y la escribió traduciendo directamente de los textos mayas.”

El Buda, príncipe Gautama (Buda significa maestro), estudió las enseñanzas originales en maya. Los sacerdotes budistas del norte de la India se alejaron de sus enseñanzas, por convenciencias personales inconfesables, e introdujeron toda clase de teologías y teorías imposibles. Solamente los sacerdotes del sur permanecieron fieles a las enseñanzas de Gautama. Para comprobar que los textos eran mayas, citaremos la palabra que estaba prohibido pronunciar por ser sagrada: AUM. Ésta es una inscripción que se ha encontrado en los templos de la India desde 2300 años A. C. Su importancia fue perdiéndose cuando los mayas fueron expulsados de la India por los brahmanes.

Manava Dharma Sastra, el antiguo documento hindú, libro 2, sloka 74, dice: "En el principio sólo existió el infinito llamado Aditi. En este infinito habitó AUM cuyo nombre debe preceder sólo las oraciones e invocaciones."

El libro de Manu, sloka 77, dice: "El monosílabo AUM significa tierra, firmamento y cielo."

H. T. Colebrook en su *Investigación Asiática* dice: "Según Noruka que es un antiguo glosario de los Vedas, la sílaba AUM se refiere a toda deidad."

Ahora bien, la misteriosa y sagrada palabra en idioma maya significa:

A — Ahau Masculino - padre.

U — Luna, Femenino-ella - madre.

M — Mehen Hombre - el engendrado, hijo.

Es, en palabras mayas, la trinidad divina; pero solamente en idioma maya puede leerse la palabra, y en ningún otro.

J. T. Wheeler, en su *Historia de la India*, Vol. 2, Pág. 481 dice:

“Después de muchas investigaciones con respecto a las tres letras AUM poco puede ser recopilado, excepto que cuando se pronuncian juntas en la palabra AUM, dice el Manú que forman un símbolo del Señor y todas las cosas creadas: ‘Brahma’.”

El antiguo símbolo de la trinidad, el triángulo, ha llegado a nosotros desde una antigüedad hasta hoy comprobable de 12000 años. Acaso viene de fecha muy anterior, pero esto no podemos comprobarlo. El triángulo representando la Trinidad se encuentra en muchos templos preamericanos. Le Plongeon fue de los primeros que consignaron haber contemplado este símbolo. En Guatemala el Popol Vuh consigna la idea. En Perú los Quechuas e Incas veneran a Pacha-Camac que está representado por la trinidad compuesta por El, Con y Uiracocha. En la India el “Sri Santara”, o sea el gran AUM, está representado como una trinidad por un triángulo equilátero. En el libro hindú *Niroukta* se afirma que: “Hay tres personas distintas y uno sólo dios verdadero.” Textualmente la frase fue copiada por

el catolicismo. Pradjapati o sea el que a veces es nombrado Mahatma, es la divinidad triple.

Los Caldeos simbolizaban "Ensoph, La Gran Luz" como una trinidad por medio del triángulo equilátero.

En Egipto el Dios Trino consistía de "Shu, Set y Horus".

En Grecia, Platón y Orfeo se refieren a la trinidad con los nombres "Fanes, Ouranos y Kronos".

Proclo asienta que "el Demiurgos o Creador es triple".

Pitágoras enseñó a sus discípulos que Dios era "números y armonía", enseñó a sus oyentes a honrar los números y el triángulo equilátero porque representaban a Dios.

Los preamericanos proclamaban, milenios antes, que lo divino se manifestaba matemáticamente, que Hunahpú era "lo Dador del Movimiento y la Medida".

El triángulo con el ojo de Dios en el centro que todavía se ve representado en las iglesias católicas, sobre el altar mayor, se hallaba miles de años antes en templos egipcios, caldeos, babilonios, etc.

Sin embargo, fue en Egipto donde se originó la adición de un ojo en el centro del triángulo, "el omnividente ojo de Osiris".

Podemos rastrear este triángulo hasta su mayor antigüedad en la representación arquitectónica de la bóveda maya.

Debajo de este triángulo de la Bóveda Maya se halla la base cuadrada de la casa de paja, que simboliza el mundo agrícola solsticial; es decir, la cruz que forman los rayos del sol sobre la tierra desde los dos puntos opuestos de los solsticios. La suma del tres contenido en el triángulo y el cuatro contenido en el cuadrado solsticial, da el número Siete, sagrado en todas las religiones antiguas. Origen, maya.

El árbol cosmogónico era plantado en el centro de todas las plazas cuadrangulares de los pueblos preamericanos, simbolizando que en el centro de la cruz solsticial, cuando el sol está en el cenit, se concentraba la fuerza suprema. Esto nos da el número cinco, sagrado en todos los ocultismos antiguos. Origen, maya.

El triángulo sobre el cuadrado significa la divinidad sobre la tierra. Un triángulo con tres estrellas sobre un cuadrado puede verse todavía al final de la habitación norte del templo de la iniciación en Uxmal. Los iniciados en la francmasonería pasaban de este cuarto del norte al del sur en donde recibían las enseñanzas relativas al misterio de la trinidad.

Esto es de gran interés para los francmasones porque revela el origen de la francmasonería en la gran antigüedad. Hasta hoy el origen de esta hermandad se discute; se ha rastreado en tiempos egipcios hasta unos siete mil años desde hoy; pero conociendo ya por datos históricos que los mayas lle-

varon sus enseñanzas a los egipcios, confirmamos cuál fue el origen: maya. Este y otros signos de la francmasonería de hoy, han pasado de generación a generación por doce mil años cuando menos.

Lao Tzu, 604 A. C., asienta: "El Tao que puede ser nombrado con palabras no es el Tao eterno. Nombre que pueda pronunciarse no es el suyo."

Comparemos esta expresión con el murmullo maya: "Aquello que se dice suspirando". Así se decía, sin pronunciarlo, el nombre de lo Inconcebible llamado Dios por otros pueblos.

El número diez asignado a la creación era hierático y no debía pronunciarse; estaba por encima de los símbolos más sagrados. Para evitar nombrarlo se decía la palabra *Lahun*. Y *Lahum* en lengua maya (únicamente en lengua maya) quiere decir "muchos en uno". La manifestación de la divinidad también era representada con un círculo o una esfera. Una esfera roja era colocada sobre las cabezas de estatuas venerables. Los antiguos usaban la esfera de una manera similar a la aureola en los Santos del catolicismo; además de esta confirmación de que los símbolos católicos provienen de la gran antigüedad maya, es de subrayarse que la esfera representaba al sol como manifestación de lo Innombrable. Y tenemos una comprobación de que el pensamiento antiguo permeado por concepciones mayas, conocía que el sol era esférico. No olvidemos que hasta los tiempos de Galileo en Europa se mandaba

quemar a quienes afirmaban que la tierra giraba alrededor del Sol.

Pasando a otro tema, el antiguo símbolo solsticial de la tierra era cuadrado. Pero esto no tiene nada que ver con la esfericidad del globo terráqueo. El cuadrado agrícola tiene cuatro puntos cardinales, norte, sur, este y oeste, sin que por esto la tierra deje de ser esférica. De manera simbólica, referente a las condiciones del clima en Preamérica se representaba a cuatro cargadores de los puntos cardinales. El origen de la concepción es maya, puesto que ya comprobamos históricamente que los mayas llevaron sus enseñanzas a todos los otros pueblos antiguos.

Veamos el ejemplo de la concepción maya de los cuatro cargadores que se difundió por otros pueblos.

En maya los cargadores de las cuatro esquinas agrícolas son:

Kan Bacab, el Bacab amarillo, en el sur.

Chac Bacab, el rojo, en el este.

Zac Bacab, el blanco, en el norte.

Ek Bacab, el Bacab negro, en el oeste.

Inmediatamente relacionamos los colores con las condiciones atmosféricas y los matices de la luminosidad: rojo al este, donde sale el sol; blanco al norte, en donde hay heladas; amarillo al sur, de donde

en el trópico americano viene entre nubes amarillas un viento enfermizo; negro al oeste, donde se pone el sol.

Egipcio

Según los egipcios había cuatro genios de Amenti:

Amset, en el este; Hapu, en el oeste; Tesautmutf, en el norte; Quabsenuf, en el sur.

Caldeo

Los cuatro genios protectores de la raza humana, según creían los caldeos eran:

Sed-alap o Querube, representado por un toro con cara humana; Nigal, león con cabeza humana; Ustar, figura con apariencia humana; Nattig, representado con la cabeza de un águila.

Hindú

Indra, en el este; Varouna, en el oeste; Rouvera, en el norte; Yama, en el sur.

Chino

Tai-tzong, en el este; Saing-fou, en el oeste; Chen-si, en el norte; y How-Kowang, en el sur.

La concepción de los cuatro cargadores no fue rechazada por los judíos aunque no sean mencionados en los libros escritos por Moisés. Ezequiel 1:10: "Los cuatro tenían cara de hombre, cara de león; cara de buey y cara de águila." Y en 10:14: "La primera cara era la de un querube; la segunda la de un hombre; la tercera la de un león; y la cuarta la de un águila."

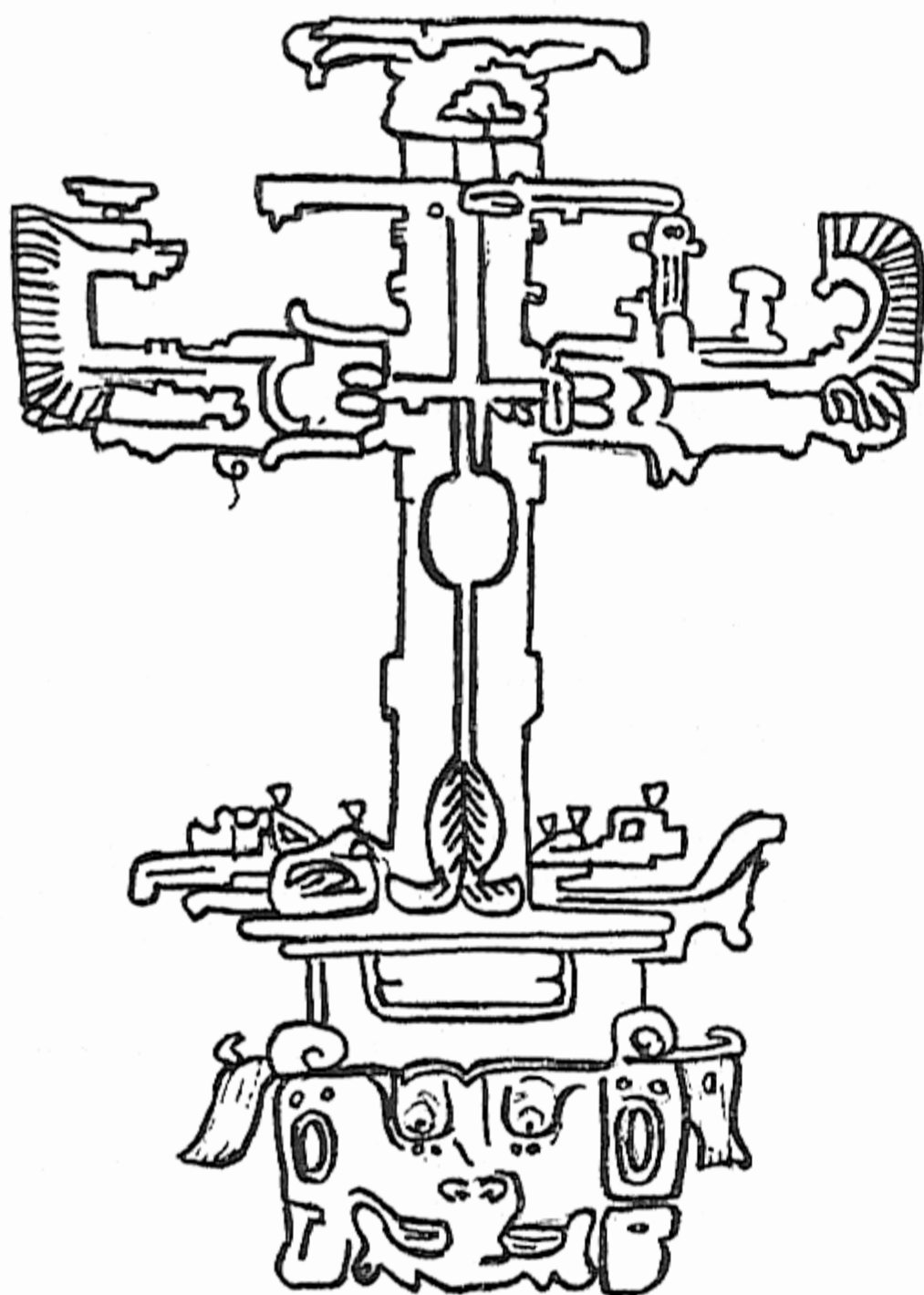
Lo anterior es dado como la visión de Ezequiel, quien, cuando escribió estas líneas era cautivo de los caldeos; y puesto que los caldeos recibieron las enseñanzas de los mayas sabemos que la enseñanza proviene de la primera concepción de los cuatro Bacabes mayas.

En la obra *Seis mil años de historia* encontramos esta afirmación:

"La comparación de palabras en Sánscrito (el lenguaje antiguo de la India); Zend (la antigua lengua de Persia); Griego, Latín, y otras lenguas, ha demostrado que todos estos idiomas provienen de un lejano origen común."

Cada una de las radicales universales pueden ser rastreadas hasta la vieja lengua madre, maya.

La cruz (como la de Palenque) representa las esquinas a donde llega el sol en su trayectoria de un solsticio al otro, época del cultivo desde que se siembra hasta que se cosecha, época en que crecen



Cruz de Palenque.

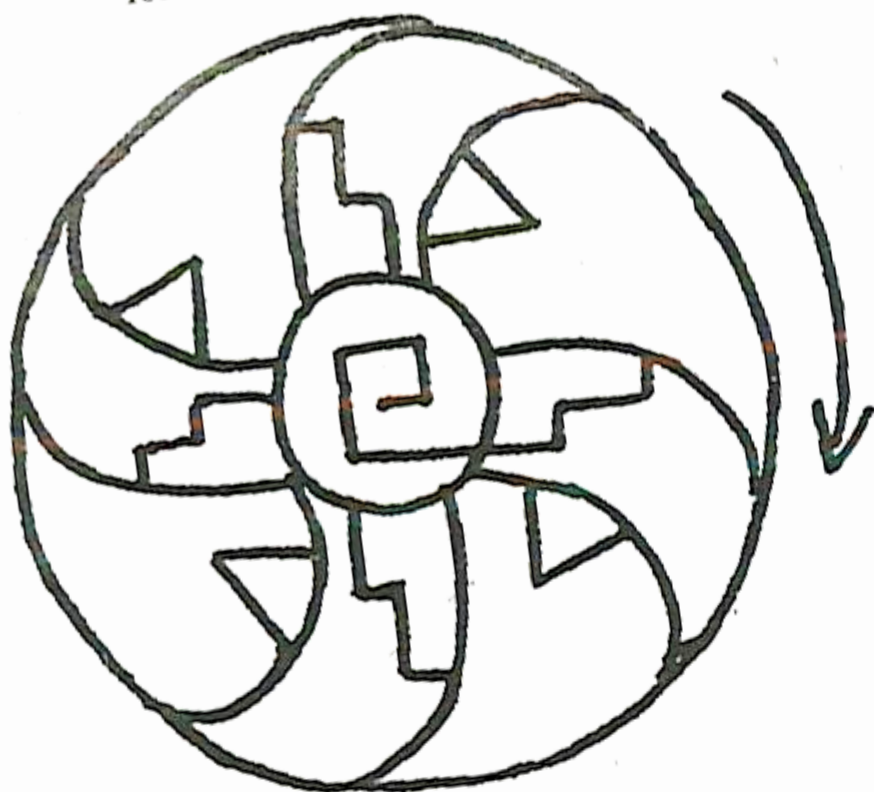
y florecen las plantas y por esto la cruz es *foliada* y es un símbolo agrícola, científico-religioso maya, del que se originan todas las otras cruces de otras culturas. En el cruzamiento central de la cruz, se coloca simbólicamente el árbol cósmico que desde el cenit fecunda la tierra con los rayos solares. Este árbol cósmico atraviesa tres planos: el inframundo, el humano y el espiritual o "celeste"; y es cargado el árbol por cuatro Bacales en cada plano *sumando así doce cargadores* que con el árbol central cósmico forman la concepción del Dios-trece, Maya. Esta concepción, *fecundar el mundo*, adoptó Cristo al elegir la cruz (el árbol cósmico) y doce apóstoles.

Pero no anticipemos conclusiones.

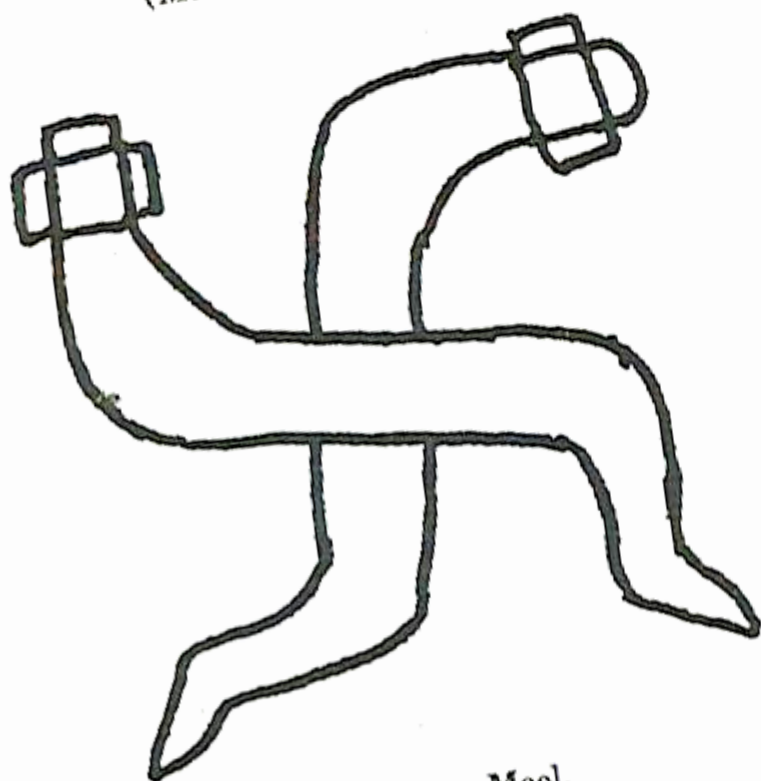
Como en todo simbolismo maya en la cruz hay varias concepciones conjuntas. El árbol cósmico también se alza sobre la tierra en medio de doce signos



La Esfinge es otro Chac-Mool, swástica.
Probablemente la construyeron los mayas en Egipto.



Nahui-Ollin.
(Movimiento, Náhuatl)



Dos Chac-Mool.



Chac-Mool.

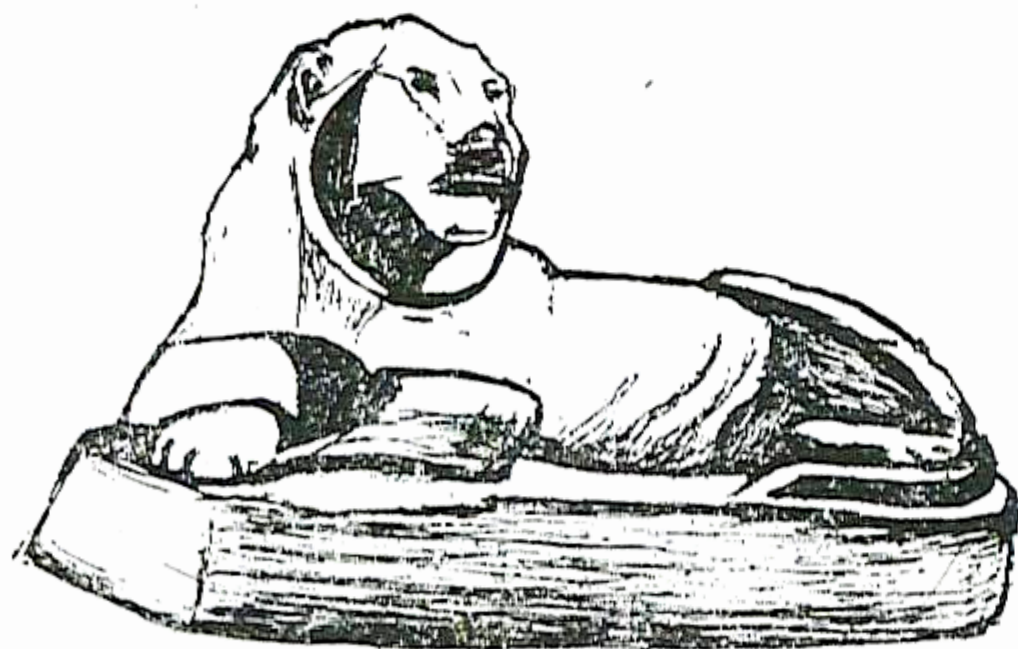
del zodíaco, de manera que la representación es al mismo tiempo agrícola, solsticial, evolutiva y astronómica.

En la concepción preamericana, la swástica es definida como *la cruz en movimiento*; es el Nahui Ollin, Náhuatl; símbolo del movimiento.

El Chac-Mool es la representación abstracta de la cruz swástica: es uno de sus brazos representado con figura humana. Al frente de todo edificio dedicado a la ciencia, en Preamérica, se colocaba un Chac-Mool y se entendía fuego sobre el vientre de este 'hombre-swástica' porque en el fuego existe el movimiento energético. El Chac-Mool que se parece

a la cifra cinco con la cabeza sobre su hombro izquierdo, es masculino. El que se asemeja a la cifra dos, cabeza sobre su hombro derecho, es femenino. A propósito de esto, Pedro Astete dice en su libro *Los Signos* (Editorial SOL, México, 1953):

“Pero además de esta prueba del origen del signo de la cruz (ciencia-religión), existe otra de significado distinto. Además, las dos orientaciones posibles de la swástica representan el principio de la dualidad en la naturaleza, masculino y femenino y también positivo y negativo; vemos que dos swásticas de una y otra dirección, exactamente superpuestas forman asimismo la cruz potenziada, y en este sentido representan la conjunción de los dos sexos, simbolizando la vida, o sea *fecundar el mundo*”.



León Rojo de Granito. 18ª Dinastía, Egipto.
Todos los leones son swásticas, es decir, Chac-Mool.

Y si sumamos a estas ideas (época de la cosecha, entre los dos solsticios, signo de ollín, o movimiento energético, fecundación del mundo) la trascendencia universal que tuvo la swástica en toda la antigüedad y que hoy aún tiene la cruz, cabe decir que este signo científico-religioso preamericano es el símbolo universal por excelencia, sagrado en todos los pueblos y los tiempos.

De esta manera contemplamos la representación del dios Trece y significa una conjunción de concepciones distintas.

Pero hay más: es indudable que Jesús tuvo un perfecto conocimiento de la ciencia-religión maya; esto queda de manifiesto en los libros del Nuevo Testamento, pero no se dice allí que él aprendió el idioma maya. Podemos comprobar que Jesús estuvo largo tiempo en el Himalaya. Por un texto que existe todavía en el monasterio de Hemis en Leh, Cachemira, colindante con el Tibet, obtenemos los datos históricos, auténticos, indudables que nos hacen saber dónde y cómo Jesús aprovechó su tiempo durante su ausencia histórica. Este texto asienta:

“Cuando Jesús dejó el hogar en su tierra, primero fue a Egipto y allí estudió la antigua religión osiriana-maya. De Egipto pasó a la India y en muchas ciudades, incluyendo Benares y Lahore, estudió las enseñanzas del Buda Gau-

tama (que había estudiado la religión maya), después entró al monasterio del Himalaya donde estudió directamente el maya y sus ciencias cósmicas. Al final de doce años se convirtió en un Maestro.”

No olvidemos este dato rigurosamente histórico: Cristo aprendió el maya.

Hay muchos templos y monasterios en la India y el Tibet que conservan escritos referentes a Cristo durante este tiempo. También existen leyendas orientales sobre él. Una cosa es notable: en ninguno de estos textos se le llama Cristo. Siempre se le nombra Jesús. En el monasterio de Lassa en el Tibet se encuentra un texto que asienta: “Jesús se convirtió en el más proficiente Maestro que haya estado en la tierra.” Hoy en día el nombre de Jesús es más reverenciado en este monasterio que en cualquier secta de sacerdotes cristianos. Además de estos textos en tabletas de barro hay una leyenda referente a Jesús escrita hace 1900 años. Esta escritura nos la trasladada Churchward:

“Cuando Jesús estaba a punto de dejar el monasterio, surgió una controversia entre él y sus Maestros, sobre el tema de la reencarnación. Jesús mantenía que los textos sagrados afirmaban ‘que no era el cuerpo material de un hombre el que reencarnaría fuera de los átomos

originales que formaron su previo 'cuerpo material, sino el alma o espíritu únicamente que reencarnaba'. Los maestros mantenían que ambos, el alma y el previo cuerpo material, reencarnaban y que los idénticos átomos del primer cuerpo eran utilizados de nuevo en el siguiente. Los maestros sostenían que, 'otros cuerpos' significa los siguientes cuerpos del hombre. Hasta este punto la cuestión se detenía en el significado de los dos palabras, *otros cuerpos*. Aquí llegaron a un punto sin solución. '¿Significaba los cuerpos humanos subsiguientes del hombre o significaba otras creaciones de la naturaleza?' Estas otras creaciones bien pueden ser el próximo estado evolutivo del hombre después de la muerte, la omnipresencia (ver teoría pre-americana de la evolución cósmica)."

Con estos datos históricos a la mano creemos que no puede dudarse que Cristo aprendió el idioma y la religión mayas. Ya hemos comprobado anteriormente que los mayas fueron los primeros culturizadores de la India, el Tibet, Egipto, Babilonia, Acadia y Grecia. Lo hemos comprobado con textos de historiadores de la India y Egipto. Está establecido históricamente que la ciencia-religión conocida por Cristo en Egipto, la India y el Tibet era maya. Existió un profundo ocultismo maya, conocido *sin una duda* por Cristo, quien eligió sus símbolos (mayas)

como sustentación de su ideas de amor fecundante. Ya no puede suponerse casualidad que haya elegido la cruz maya, la trinidad y los doce apóstoles y otros muchos símbolos para sustentar el inmenso sentido científico-religioso de sus prédicas. Los historiadores egipcios y Valmiki, etc., afirman que las concepciones fueron mayas. Las enseñanzas ocultas eran incomprendidas por el vulgo; pero no se crea que eran ocultadas. Como leemos en el moderno libro *El Retorno de los Brujos* hoy podríamos llamar ocultismo el conocimiento de los sabios atómicos; pero es que la mayoría de nosotros no lo comprende. La diferencia de la antigüedad con la actualidad es que los iniciados en la antigüedad *al mismo tiempo adquirirían responsabilidades éticas*. Todavía hasta la época de los alquimistas era obligatorio a los iniciados asumir estas responsabilidades éticas. No eran comprendidos por el vulgo los simbolismos de la cruz swástica, el número trece, el movimiento energético representado con la esfinge y más gráficamente con el llamado Chac-Mool preamericano, la llama en el Perú y el camello en Egipto. Pero los iniciados en estos conocimientos adquirirían obligatoriamente el compromiso ético. Este compromiso ético lo ha dejado de imponer nuestra cultura técnica. He ahí nuestra máxima pérdida, con la posesión del conocimiento nuclear. Se instruye y no se educa.

Pues bien, Cristo aprendió *como lenguaje ritual* el maya, igualmente que hoy el sacerdote católico

el latín. Por eso el agonizante, al sacerdote le dice en latín: "Ego te absolvo. Requiescat in Pace", y extrañamente se lo dice en latín o sea en romano antiguo, en el idioma de los que mataron a Cristo. Sin embargo, esto a nadie le asombra. Queda asentado que el lenguaje ritual de Cristo en el Tíbet era el maya, pero a muchos asombra la afirmación hecha por Le Plongeon y otros grandes investigadores de que Cristo en la cruz habló en su lenguaje ritual. Apoyando esta afirmación es de todos conocido que los Evangelistas están acordes con una duda: Ninguno sabía a qué idioma atribuir las palabras HELI LAMAH ZABAC TANI. Mateo dice textualmente que las palabras *deben ser interpretadas* de un modo; Juan, el otro evangelista, le sigue en la opinión. Lo muy digno de observarse es que era un idioma para ellos desconocido, puesto que, según ellos mismos, habría de ser interpretado. Los evangelistas que estuvieron presentes en la crucifixión no dicen, pues, cuál fue ese idioma, pero, si hoy se crucificara, por ejemplo, a un alto sacerdote católico, cuyo idioma ritual es el latín, no extrañaría a nadie que en latín invocara a Dios al morir. Muchos comentaristas suponen que "deben ser palabras de un dialecto hebraico perdido"; ¡qué raro!, a la hora de morir. La suposición equivale a que un alto sacerdote católico actual hablara en idioma araucano.

Papini en su libro *Historia de Cristo*, extremando la investigación llega a la descarriada suposición

de que habló mitad en un dialecto y mitad en otro ¡para decir cuatro palabras! Y esto indica ya un esfuerzo desesperado para encontrar el tal idioma. Pues bien no existiendo las palabras en ningún otro idioma del mundo, antiguo ni moderno, en maya, el idioma ritual de Cristo (dato históricamente comprobado), cada una de las palabras tiene un significado y la frase formada con todas juntas es grandiosa, coherente, digna del gran maestro crucificado. Abrimos el diccionario de Ticul, Maya-Español y leemos las palabras:

HELI: significa, ahora, al fin, ya.

LAMAH: significa, sumergirse.

ZABAC: se dice; humo, pre-alba. (Un indígena maya al que interrogamos nos dijo que la palabra significa, además de otras cosas: pardear del alba).

TANI: es una palabra compuesta de: *tan*, en presencia; y *ni*, nariz; Tani significa ante la nariz y obviamente equivale a lo que hoy decimos: ante la frente, en frente, en presencia de.

La frase así organizada se traduce:

AHORA HUNDIRME EN LA PREALBA DE
TU PRESENCIA.

Sin embargo algunos obstinados asientan que Cristo en el Tibet aprendió el idioma Naga pero que éste no tiene nada que ver con el maya preamericano. Pues bien, como prueba gráfica damos a continuación los nombres de los números en los idiomas Naga y Maya, por lo que se verá que los apa-

rentemente diferentes idiomas son sin discusión el mismo y uno solo:

<i>Número</i>	<i>Naga</i>	<i>Maya</i>
1	Hun	Hun
2	Cas	Ca
3	Ox	Ox
4	San	Can
5	Ho	Ho
6	Usac	Uac
7	Uuac	Uuac
8	Uaxax	Uaxax
9	Bolan	Bolan
10	Lahun	Lahun

Y además damos los numerales mayas y nagas.

<i>Número</i>	<i>Naga</i>	<i>Maya</i>	<i>Nombre</i>
1	.	.	Hun
2	..	..	Ca
3	...	...	Ox
4			San y Can
5	—	—	Ho
6	<u>.</u>	<u>.</u>	Uac
7	<u>..</u>	<u>..</u>	Uuac
8	<u>...</u>	<u>...</u>	Uaxax
9	<u>....</u>	<u>....</u>	Bolan
10	<u>—</u>	<u>—</u>	Lahun

Las anteriores comparaciones dejan comprobado sin una sola duda que el idioma Naga aprendido por Cristo en el Tibet era el Maya hablado hasta hoy

en Preamérica. Sin embargo se presta a provocar dudas la afirmación de Churchward que copiamos textualmente:

“Por más de dos años estudié diligentemente una *lengua muerta*. Y el alto sacerdote que me la enseñó pensaba era el lenguaje original de la humanidad; me informó que esta lengua era entendida sólo por otros dos viejos sacerdotes de la India.”

Ahora bien, ha quedado demostrado con las comparaciones que acabamos de dar que no era tal lengua muerta el idioma conocido por pocos sacerdotes sino que palabra por palabra esta lengua es el maya que actualmente hablan cientos de miles de hombres en Preamérica.

Queda demostrado que la supuesta lengua muerta es el maya actual. Por ejemplo, Khé, venado en naga, significa venado en maya; Kan, serpiente en naga, significa serpiente en maya. El nombre metafórico, del número diez; que no podía pronunciarse en la India, Babilonia, Acadia, Egipto, etc., porque correspondía a Dios, es dicho en naga Lahun, y en maya preamericano es exactamente Lahun. Podríamos llenar un libro mencionando la exacta igualdad de las palabras en naga y en maya; bástenos decir que todas las palabras usadas para interpretar tabletas antiguas en los templos de la India, son exac-

tamente palabras del idioma maya hablado hasta hoy en Preamérica.

Los mayas en la India fueron primero llamados nagas y después danavas, su ciudad capital fue Nagpur. Se sabía, porque lo asienta el historiador Valmiki (siglo IV A. C.), que en la antigüedad de la India había llegado a las regiones del Tibet una raza a la que se llamó Naga-maya, a civilizarlos, y esto es histórico; cuya raza después llevó su civilización a Babilonia, Acadia, Egipto y Grecia.

Lo que queda comprobado expresamente por las comparaciones de nombres de numerales y signos que acabamos de dar, es que el naga y el maya son un solo idioma. No se sabe cuándo terminó el imperio naga. La leyenda apunta a unos cinco mil años desde hoy. Hay innumerables escritos, leyendas y tradiciones en la India que lo indican. Pero no puede dudarse que el naga-maya de la India y el maya preamericano eran uno.

Naga, significa serpiente, entonces naga-maya simplemente quiere decir los serpientemayas. Los de la cultura serpentina.

Otra comprobación de que Cristo habló maya, es que, los mayas llevaron sus enseñanzas al primitivo Egipto, y ésta es la razón de que Osiris haya predicado la ciencia-religión de los mayas, y Jesús predicó casi palabra por palabra lo que había predicado Osiris. Muchos pasajes son exactamente iguales.

La historia de Babilonia está compuesta con las historias de los acadios, sumerios, caldeos, asirios, medas y persas. El principio de Babilonia se remonta a la antigüedad cuando una colonización de naga-mayas llegó de la India y se estableció junto al río Eufrates. La gente que encontraron allá eran semitas. Los primeros acadios eran un grupo de naga-mayas que desde la India vinieron a través del Golfo Pérsico; ellos llamaron al lugar Accad. *Accad es una palabra maya que significa terreno suave*. De allí Acadia.

Los sumerios fueron otro grupo de naga-mayas y el nombre sumerio significa en maya "Tierra plana". Sumerios y acadios por lo tanto eran de la misma gente, maya.

Valmiki, el historiador hindú, en el siglo IV. A. C. dice:

"Otros colonizadores llamaron al lugar en donde se detuvieron, Babilonia. Babilonia se llamó originalmente *Caala*, que en maya significa 'la ciudad del sol'."

Valmiki también asienta que:

"los naacales salieron de la India y se establecieron en Babilonia, donde enseñaron su religión y ciencia" (Naacal en maya significa "el que ha ascendido").

Todas estas pruebas son abrumadoras.

Fueron establecidos colegios que enseñaban el naga-maya, los sagrados misterios, artes y ciencia. Muchos de los israelitas, cuando se hallaban cautivos en Babilonia posteriormente, consiguieron el privilegio de estudiar. Daniel fue uno de ellos. Por haber estudiado maya pudo leer la frase que apareció en la pared del rey, y se la tradujo al monarca. En la corte de Nabucodonosor, los que entendían el naga-maya eran clasificados como astrólogos y magos.

Herodoto asienta, Libro I-181:

“Berosus, que fue un temprano sacerdote-historiador babilonio dice: ‘Los primeros habitantes de Babilonia fueron extranjeros de otra raza’; ‘esta raza trajo la civilización a Mesopotamia. Fueron llamados los Oannes’;” (de *Hoa-ana*, significando en maya, *A*, agua y *Na*, casa, es decir, los que vinieron en barcos).

De lo anterior se ve que Berosus usó el lenguaje maya. Berosus enseña que los primeros colonizadores de Babilonia vinieron de la India *en barco desde el Golfo Pérsico*; y Valmiki y diferentes inscripciones en templos muestran una cadena de evidencias, de que los primeros babilonios eran colonizadores mayas venidos de la India.

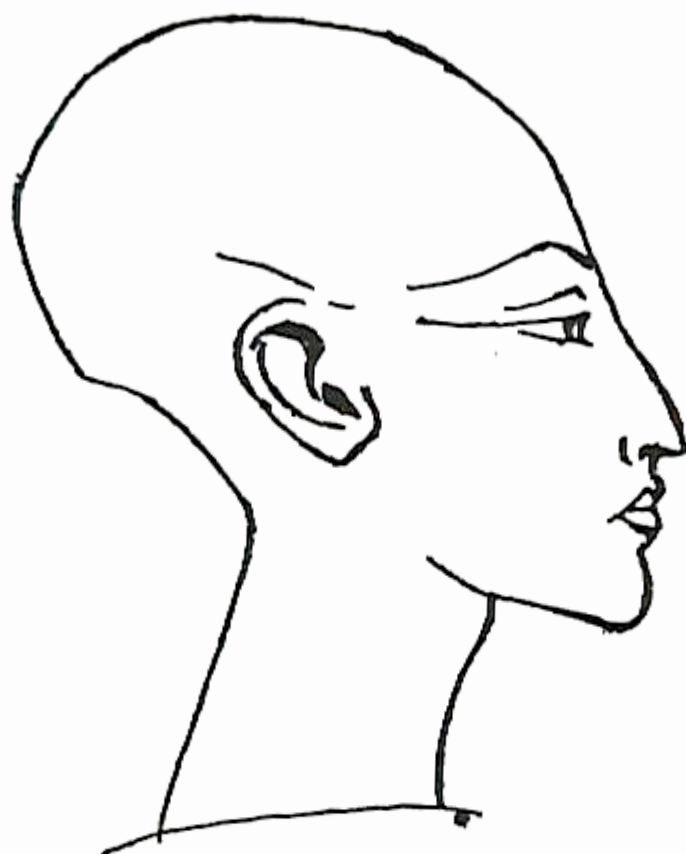
Los conquistadores semitas adoptaron el idioma maya en gran parte. Empezó a caer en desuso en Babilonia siglos después. El maya fue el lenguaje de la ciencia babilónica hasta el siglo VI A. C.

Para confirmar que la lengua adoptada por los semitas en la antigüedad fue maya, he aquí las siguientes traducciones de una serie de palabras antiguas confirmadas hoy por altas autoridades científicas:

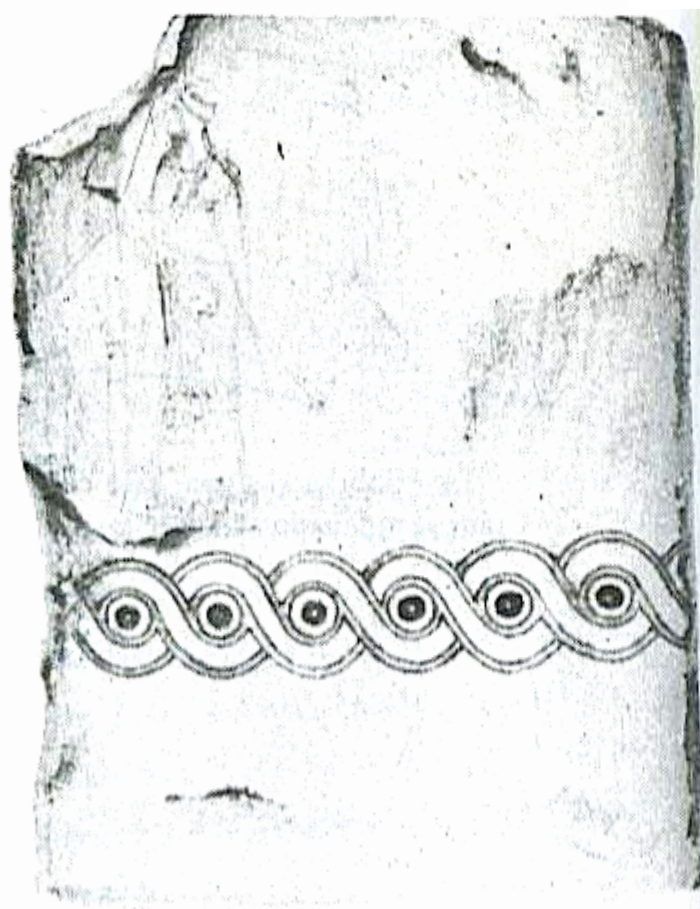
<i>Acadio y Caldeo</i>	<i>Maya</i>	<i>Significado</i>
Abba	Ba	Padre
A	Ha	Agua
Pab	Kab	Rama
Gé	Ke	Bajar
Kak	Kak	Completo
Kalama	Kalac	El mundo
Kas	Ca	Dos
Kul	Kul	Culo
Kum	Kun	Cola
Kin	Kin	Sol
Ma	Ma	La tierra
Ta	Ta	País
Men	En	Nacido, ser
Nana	Naa	Madre
Sar	Zac	Blanco
San	Can	Cuatro

Estas palabras de Babilonia y Acadia han sido confirmadas por el doctor Hinks, sir Henry Rawlinson, el doctor Appert, el señor Grivel y el profesor Sayce. Mr. M. Leonarmant ha publicado una gramática elemental y vocabulario Acadio-Babilonio. De

este vocabulario hemos extraído las anteriores palabras. Lo anterior *prueba* que la lengua maya fue antiguamente usada en Babilonia. ¿Quién puede dudar, ahora?



Cabeza de una hija de Iknotón (Egipto).
Cráneo aplanado artificialmente según costumbre maya.



Vaso asirio con el dibujo serpentino maya.

CAPÍTULO V

FILOLOGÍA



Vaso de la ciudad de Ashur, Asiria,
con el crótalo maya.



Pirámide de Zakkara preamericana en Egipto.

EN EL AÑO 1597 Buenaventura Vulcanius observó que veintidós palabras eran iguales en alemán y en persa. Veinte años después otro estudiante hizo notar similitudes de palabras entre el lituano, el latín, y las lenguas teutónicas. Los libros de texto hacen mención de este descubrimiento como *Ley de Grimm*, refiriéndose al nombre del estudioso alemán que amplió la idea. Uno de los hallazgos de esta muy celebrada ley es el cambio de la "p" latina, a la "f" teutónica: latín, *pater*; inglés, *father*; sueco, *fader*; alemán, *vater*.

Hasta aquí hemos seguido la exposición filológica hecha por Frederick Bodmer en su admirable libro *Loom of Language* (W. W. Norton & Co. Inc. Publishers. Lancelot Hogben. Editor. 1944 New York). Debemos tener en cuenta que en 1597 los filólogos europeos no tenían la menor noticia de los idiomas preamericanos, pero en nuestros días la información está fluyendo aunque lentamente. Ya tenemos diccionarios de los idiomas maya, náhuatl, quechua, etc., así como algunas personas, desgraciadamente no muchas dedicadas al estudio de todos los idiomas preamericanos.

Informados de estos conocimientos ahora podemos encabezar con una milenaria palabra preamericana, los cuatro modos de decir padre, antes citados, de la siguiente manera:

<i>Preamericano</i> Pa o Ba	<i>Latín</i> Pater	<i>Inglés</i> Father
<i>Sueco</i> Fader	<i>Alemán</i> Vater	<i>Español</i> Padre

Indudablemente percibimos la raíz “Pa” que nutre todos los idiomas.

Naturalmente, esta sola cita, aunque está formulada *en serie* en varios idiomas como exige la filología, puede llamarse casualidad. Pero prosigamos citando *en serie* interesantísimas coincidencias hasta que tal vez por su gran número puedan llamarse ya no *coincidencias* sino *estadísticas*. Digamos la palabra piedra:

<i>Maya</i>	<i>Inglés</i>	<i>Sueco</i>	<i>Alemán</i>
Tun	Stone	Sten	Stein

Y en tercera serie vamos a citar una de las más importantes similitudes profundamente meditables:

<i>Maya</i>	<i>Latín</i>	<i>Inglés</i>	<i>Francés</i>	<i>Español</i>
Hun	Unus	One	Une	Uno

Para cualquiera que medite un instante ya debe parecer imposible que la igualdad de esta radical base y significación de la *unidad*, pueda ser una casualidad.

De alguna fuente inicial viene esta raíz común de una palabra tan importante.

Otra serie en la que se expresa la concepción más profunda del pensamiento humano es la siguiente:

<i>Náhuatl</i> Teotl	<i>Griego</i> Theos	<i>Latín</i> Deus
<i>Francés</i> Dieu	<i>Español</i> Dios	<i>Chino</i> Tao

La siguiente palabra, llena de amor, la exponemos en esta otra serie:

<i>Maya o Quechua</i> Na o Ma	<i>Latín</i> Mater	<i>Español</i> Madre
<i>Inglés</i> Mother	<i>Francés</i> Mère	<i>Ruso</i> Mat

En el maya actual, madre se dice Na y abuela, Ma, obviamente el “ma” de abuela es la raíz del “na”. Y en egipcio Ra es una desviación bien conocida de Ma.

Continuando con la exposición de estas similitudes en serie que hasta este momento nos parecen ya convincentes añadiremos otras secundarias porque no son expresión de conceptos básicos, en el pensamiento humano, pero no por eso indignas de ser consideradas: La palabra *pleno*, *lleno*:

<i>Maya</i>	<i>Inglés</i>	<i>Sueco</i>	<i>Alemán</i>
Uol	Whole, all	Hel	Heil, all

En maya, cabeza se dice *pol* derivación del esférico uol. El verdadero origen de esta palabra, llega siglos antes al latín y de allí al inglés y a los idiomas romances:

<i>Maya</i>	<i>Latín</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>	<i>Alemán</i>
Pol	Follis	Ball	Bola	Ball

Y aquí parece confirmarse el milenario origen preamericano de la palabra, porque según los filólogos actuales, la raíz inicial de las palabras debe encontrarse en un hecho en la naturaleza y la voz *uol* o bien *pol*, en maya proviene del nombre olmeca del árbol del *hule* con cuya resina los pueblos preamericanos desde hace miles de años formaban sus bolas para el juego de pelota. De la palabra por su semejanza esférica viene el nombre maya de la ca-

beza. Cabeza se dice Hool o bien Pol. Los mitos relativos al juego de pelota tienen la simbolización de sol.

LA PELOTA ES EL SOL
LA CABEZA FLOTANTE
QUE DA LUZ Y VIGOR.
ELLA ES DE ESTE MODO
ALTERNATIVAMENTE
LA CABEZA DE TODOS.

El culto al sol estaba ya representado en el monumento espiral de Cuicuilco significando la gran trayectoria espiral del sol en el espacio. El monumento fue encontrado bajo la lava del valle de México, cubierto hace miles de años por la erupción del Xitle. De manera que la palabra *uol* (bola en trayectoria) volaba ya en Preamérica de jugador a jugador hace varios milenios.

Pero la mejor comprobación, más filológicamente indudable de que una palabra, de alguna manera llegó de Preamérica a Egipto y Grecia la tenemos en el nombre de Atlántida.

La raíz *atl* fue de *alguna parte* a Egipto. La palabra *Atl* no existe ni existió nunca en ningún otro idioma más que en el Náhuatl. Su significado es "agua". Ahora bien, Atlán es el auténtico nombre de la Atlántida, las letras finales son simplemente una desinencia. En Maya ha, a: quiere de-

cir "agua"; de allí atl. Tlán quiere decir en Náhuatl *lugar* o bien *rodeado de*. De manera que atlán es lugar rodeado de agua. A los mexicanos actuales no nos es necesario más que decir, *atlán*, para saber indudablemente que estamos en México, todos hemos estado alguna vez en Amatlán, Cuautitlán, etc. Y la leyenda nos dice que los aztecas vinieron de Aztlán. La z intermedia es expresión aúfónica del idioma Náhuatl. Quitando la z eufónica los aztecas dijeron que venían de Atlán, lugar rodeado de agua. No es objeto de este ensayo negar o afirmar la existencia de la Atlántida pero sí subrayar enfáticamente una liga o reminiscencia que existe entre el nombre Atlántida y la palabra Atlán preamericana.

Como dice André Bonnet en su libro *La divination chez les Aztlanes* (Adyar-París 1950):

"Existe en el CODICE BORGIA la figura de Atlanteotl que carga sobre sus hombros el agua celeste exactamente como el Atlas griego al que estamos acostumbrados a dar prioridad como símbolo."

Este Atlanteotl tiene un hombre específicamente maya azteca y en *figura, nombre y símbolo*, Atlas es notablemente copia del Atlanteotl, preamericano. Al nombre sólo le quitamos la desinencia OTL y tenemos Atlante. Siendo la palabra, por sus raíces

explicadas, indudablemente preamericanas, constatamos que la mitología griega no sólo tomó el nombre de *algún lugar* sino también la figura y el significado.

Y por otra coincidencia no olvidemos que en la mitología griega la hija de Atlas, se llama MAYA. ¿No estará la mitología dándonos datos empíricamente históricos? Podría interpretarse que el hombre preamericano vino o es descendiente de la legendaria Atlántida. Sin embargo, el objeto de este libro es, poner énfasis en la similitud de la palabra.

Sigue diciendo el mismo André Bonnet que esta raza preamericana a la que por error del navegante genovés, se denominó India no es otra sino la *raza solar* que figura a la cabeza del fresco de las naciones en la Metrópoli de Sétis 1º de Egipto.

Continuaremos con otra exposición de similitudes interesantes.

<i>Maya</i>	<i>Inglés</i>	<i>Latín</i>	<i>Español</i>	<i>Alemán</i>
Num	Number	Numerus	Número	Nummer

No es pequeña coincidencia que en maya la palabra num signifique números, *Num - olal*, quiere decir *con todas las veras*. Según el diccionario Maya de Motul, *num*, es terminación para numerar cardinales. ¿Son posibles ya tantas coincidencias?

En lengua maya *reinar* se dice Kin, en inglés *rey King*. El diccionario de Motul, dice Kin: reinar.

Aquí otro ejemplo, aunque al lector profano, en México, le parezca un poco impertinente:

<i>Maya</i>	<i>Latín</i>	<i>Francés</i>	<i>Español</i>
cul	culus	cul	culo

Retrocedamos a las primeras consideraciones de este capítulo. Como se ve estamos descubriendo similitudes anteriores a las que hicieron meditar a Grimm, en la milenaria antigüedad de nuestros idiomas preamericanos. No olvidemos que para reconocer, por ejemplo, el conceptual origen de la palabra *teo*, la historia nos confirma que la idea de Dios, (lo Innombrable) en el paganismo griego era vaga y confusa cuando ya era filosóficamente considerada en los pueblos cultos de Atlán. En maya, para decir "Díos" se murmuraba: *Aquello que se dice suspirando*. Por lo tanto es lícito concluir que la profundísima idea ya significada en Preamérica con tanta claridad, fue de aquí para allá y no a la inversa.

El gran filólogo Bodmer (*obra cit.*), hace la siguiente afirmación científica que parece ahora apoyar la posibilidad de que el milenario idioma maya sea el idioma madre:

“Las innegables similitudes entre los idiomas arios, indo-europeos e indo-germánicos y muchos que se extienden por una enorme faja desde el Asia Central hasta el último límite oeste de Europa, SUGIEREN QUE TODOS ELLOS CONSERVAN REPRESENTACIONES DE ALGUNA ANTIGUA LENGUA, HABLA-DA POR ALGUNA COMUNIDAD EN ALGUN LUGAR, Y EN ALGUNA EPOCA QUE NO REGISTRA LA HISTORIA“. (Ob. cit. pág. 183).

Prosigue Bodmer: “pero nadie puede decir en dónde los que hablaban el proto-ario vivieron, si en el sur de Rusia o en las llanuras de Irán”. Nosotros con pruebas históricas (las damos en otro capítulo) comprobamos, que los mayas instruyeron en tiempos antiguos a Egipto, la India, Babilonia, etc. Y añadimos: *Lugar y época que no registra la historia* hasta donde Bodmer se hallaba informado porque en nuestra época el idioma maya es prácticamente desconocido, salvo para algunos contados especialistas. Queda aquí científicamente abierta, si es que no comprobada, la posibilidad de que este lugar hubiera sido Preamérica. Hemos expuesto similitudes filológicas tan convincentes (y en series) cómo aquellas que exigen los científicos del idioma y en caso especial la palabra bol que descende del nombre preamericano de un árbol (de un he-

cho de la naturaleza) que prestó su radical y su significado a los idiomas de todos los continentes. He aquí una palabra que brota de la naturaleza pre-americana y que llega al latín y nutre los idiomas indo-europeos, germánicos y arios *desde el nombre de un árbol* de la selva en el llamado nuevo continente. Es importante observar que en los otros idiomas NO ENCONTRAMOS EL RASTRO DEL HECHO INICIAL EN LA NATURALEZA.

El mismo Bodmer, da otra clave para la conversión de similitudes que podría parecer forzada (pág. 34 *Ob. cit.*) y dice:

“El estudiante debe tener presentes las siguientes premisas: a) que las similitudes escritas que no corresponden exactamente a la pronunciación pueden conservar la identidad de radicales en idiomas que se han apartado mucho entre sí. b) que pueden reconocerse las palabras prestadas deletreando convencionalmente las del idioma de que se originan por más antiguo que sea.”

Citemos una similitud de esta clase:

<i>Maya</i>	<i>Náhuatl</i>	<i>Inglés</i>
Ha	Atl	Water
<i>Alemán</i>	<i>Español</i>	<i>Latín</i>
Wasser	Agua	Aqua

Podemos escuchar el rastro de la “a” en todas estas palabras de distintos idiomas.

Otra similitud semejante es la que daremos a continuación:

<i>Maya</i>	<i>Magiar</i>	<i>Alemán</i>	<i>Inglés</i>	<i>Español</i>
Cooch	Kosci	Kutsche	Coach	Coche

(Coincidencia observada por el maestro Antonio Mediz Bolio).

Otra similitud: entrada.

<i>Maya</i>	<i>Inglés</i>
Hol	Hall

Otra similitud de esta clase la daremos en la serie siguiente:

<i>Maya</i>	<i>Español</i>	<i>Inglés</i>
Chu	Chupar	Suck

Haciendo otra comparación diremos:

En sánscrito, el idioma muy antiguo de la India que se conservaba por medio de la memoria hasta mil años antes de Cristo, veamos la palabra que contiene la radical de divinidad y que la tenemos en algunas lenguas preamericanas:

<i>Maya-Quiché</i>	<i>Sánscrito</i>	<i>Latín</i>
Vinah	Deva	Divinus
<i>Español</i>	<i>Inglés</i>	
Divino	Divine	

Recordemos el nombre de Vichnú divinidad de la India que tiene esta radical.

IK, en maya es, "soplo vital" y hombre, en maya se dice UINIK.

Todavía en nuestros días hemos oído el nombre uinik y yucateco que hoy se interpreta un poco despectivamente, hombre del pueblo. Sin embargo en este momento comprendemos que uinik es: soplo divino. Así denomina al hombre, al ser humano el profundo idioma maya. De la raíz *vi* provienen la palabra vida y otras.

En maya luna se dice U. Y la ciudad legendaria de la luna se llamaba Ucí (pronúnciese Ukí). Es otra notable coincidencia que la antiquísima ciudad de Caldea en que se adoraba a la luna se denominara Ur. Encontraremos, en serie, el rastro de esta radical en varios idiomas:

<i>Maya</i>	<i>Caldeo</i>	<i>Latín</i>
U	U	Luna
<i>Español</i>	<i>Inglés</i>	<i>Alemán</i>
Luna	Moom	Mond

Pez en maya se denomina Kay, y en ural, Kala, y téngase en cuenta la gran antigüedad de las lenguas Ural Altaicas.

Pierna en ural se dice bajak; en maya Bak se dice carne; y bac, hueso.

Otra similitud en serie: daremos el nombre de la palabra *casa* en varios idiomas:

<i>Maya</i>	<i>Etíope</i>	<i>Asirio-Babilonio</i>	<i>Arabe</i>
Ba	Bet	Bitu	Baitu

Nos va pareciendo que tantas similitudes expuestas en serie, como lo exige la filología, pesan en el juicio. Es, pues, de gran importancia para rastrear el verdadero origen de estas radicales recordar y recalcar:

1) Que la voz Atl la recibieron los otros continentes, de ATLÁN.

2) Que la voz Bola salió de la resina de un árbol llamado hule en Preamérica.

3) Que en antigüedad tan remota como el principio de Egipto, Osiris, llevó sus enseñanzas a ese país, y que era llamado el gran Atlante.

4) Que si Osiris les enseñó la agricultura, la astronomía y el arte de hacer pirámides, debe haber dejado rastros de su idioma.

5) Que muchas de las palabras citadas al principio de estas series son expresiones básicas de conceptos centrales humanos.

6) Que la historia de la cultura preamericana no era conocida, puesto que apenas estamos empezando a desenterrarla.

7) Que esto parece indicar que solamente por desconocimiento los filólogos actuales afirman que a todos los idiomas del mundo debe haberlos nutrido UNA PRE-CIVILIZACION DE LA QUE NO SE GUARDA MEMORIA.

* * *

Con alegría y estado eufórico algo poético, por la admiración a las gentes que se expresan con la musicalidad de los pájaros, mencionamos ahora esta preciosa "casualidad":

Mariposa en náhuatl se dice Papalotl y en francés la palabra papillon, heredada *textualmente* del latín, es también mariposa.

Los romanos llamaban Papillones a sus tiendas de campaña, porque eran como mariposas con alas abiertas sobre el campo.

Vamos a dar otras comprobaciones suplementarias aunque no recurrimos a la similitud por medio de series como hemos hecho en las páginas anteriores.

BIS: esta palabra es un adverbio que significa repetición y en lengua maya también se dice BISH a repetir. Por ejemplo los mayas desde antes de la llegada de los españoles celebraban el llamado

ochavario, ceremonia que se efectuaba a los ocho días de muerta una persona y se llamaba BISH. (M. P.).

BOK: esta palabra en maya y en inglés significa exactamente lo mismo, tarro, vaso grande. (M. P.)

CAMA: mueble que sirve para acostarse. KAMA es el nombre del mueble que servía a los mayas para acostarse. En relación con este nombre en maya, hamaca, se dice KAAM. (M. P.)

EL: monstruo fenicio mitológico con dos alas. En la mitología maya el mismo monstruo se llama CAN-EL (CAN HEL) semejante al dragón. (M. P.).

JOYERO: nombre del que funde joyas. En lengua maya JOY es fundir. (M. P.).

PUS: humor que secretan los tejidos inflamados o en descomposición. Materia descompuesta en maya se dice PUH. (M. P.).

KAL: Ciclo en sánscrito. Igualmente ciclo en lengua maya.

MUCHO: la palabra MUCHO en español significa bastante. En maya MUCH también significa bastante. Asimismo en inglés. (M. P.)

CAPITULO: divisiones de un libro. En inglés se dice, CHAPTER. En lengua maya las divisiones se denominan CAPEN CAP. (M. P.).

MACHUCAR: Quebrantar, exprimir. En inglés se dice SMASH. En lengua maya, MASH. Como se vé la radical es la misma. (M. P.).

TUMULO: montón de tierra. Construcción de

pedras de forma cónica que levantaban los antiguos sobre las sepulturas. T'MUL, se llama en lengua maya, una prominencia pequeña, un cerro bajo.

NUPCIAS: se deriva del verbo nubo, nupsi, NUPTUM, en maya casar. He aquí algo muy interesante con respecto al casamiento, a las bodas, sobre todo la expresión NUPTIA, que concuerda con la expresión maya NUP TUM, compuesta de dos palabras: NUP, adherir pegar y el adverbio TUM, entonces.

CUMULO: de donde viene el adjetivo acumulativo. Esta expresión de CUMULO se aplica a un AMONTONAMIENTO DE NUBES, que por lo general se resuelve en lluvia. En lengua maya, la palabras CUM y CUMUL se refiere sobre todo a las NUBES QUE SE ACUMULAN. (M. P.).

CHICO: pequeño. En lengua maya, CHIC-CHAN, Chichan, pequeño.

GELIDO: esta palabra significa helado y frío. Además tenemos las palabras NEBLINA, NIEBLA, NIEVE y HIELO. Observamos que en lengua maya, el fenómeno meteorológico NEBLINA, se denomina YEB o YEEB. Así pues, tenemos la radical de niebla; nieve tampoco se escapa a ese YEB, lo mismo que nieve y hielo.

GE: huevo, cuerpo orgánica que se forma en el cuerpo de las hembras de muchos animales y que contiene el ge-germen del animal de la misma especie. Si nos adentramos en el idioma griego, nos

encontramos génesis, geo-grafía, y hallamos la radical maya. Cuando el griego dice GEA al referirse a la TIERRA, si traducimos al maya, esta palabra nos da: HEA —ESTE HUEVO. En las viejas filosofías naturalistas se considera que la tierra es un huevo, porque de ella surgen una infinidad de seres. La comparación en antiquísimos pueblos, como el maya, de la tierra con el huevo, tiene fundamentos de tipo realístico, ya que no hicieron nada más que ver en el huevo, germen de la vida, de la existencia de otro ser, nada más lo que la naturaleza realiza, surgiendo de ella vegetales y animales que obedecen a la presencia de la SEMILLA, y ¿no resulta asombroso que la palabra SEMEN en maya se llama MEHEN, y que los genes tengan la raíz, GE, así como GENTE y GENS, castellano y latín? (M. P.).

Es probable que GE sea en maya el nombre del CERO (Gero) ya que la forma del jeroglífico es ovalada; además en la aritmética maya se empieza a contar con el cero, es decir, es el germen de los números. Hegel dice “La nada es aquello de lo cual, ha derivado el ser creado”. Para el maya la nada no existe. La Concepción católica admite la nada: “cómo aquello de que fue extraído el ser creado”. La idea de la nada se repite a lo largo de la historia de la filosofía como una pseudoidea.

PICHEL: en español es “un vaso alto con tapa engoznada en el asa. “*Un pichel* de cerveza”. En francés el nombre de este artefacto es PICHET, en

inglés se llama PITCHEL. Pues bien, en lengua maya, el acto de escanciar-vaciar, se dice PICH. Vacíalo, se dice PICHÍ, acción de vaciar. (M. P.).

MATCH: acción de jugar; encuentro, en inglés. MATCH de BASE BALL. Pues bien en lengua maya tiene el mismo significado: MACH como encuentro, MACH MUBAOB BAXAL —SE TIENE AGARRADO A JUGAR. La misma palabra y el mismo concepto. La idea de competencia, o sea enfrentarse y luchar, es el MATCH inglés y el MACH maya. (M. P.).

MACK: hijo de, nombres patronímicos escoceses e irlandeses. Este MACK es un prefijo. En lengua maya existe la palabra y es MAAC, como por ejemplo MAAC PECH; MAAC COHUO, y da a entender lo mismo que en irlandés, hijo de, porque MAAC PECH significa hijo de Pech y MAAC COHUO, HIJO DE COHUO. (M. P.).

TOPAR: palabra que significa en castellano golpe o golpearse. En lengua maya golpearse o darse un topetazo o un tope se dice TOP. La raíz es la misma, y la acción también es la misma. (M. P.).

EK: Sol en el idioma sánscrito. En lengua maya se dice EK a la estrella, y el sol es una estrella. El fonetismo, la idea y el concepto son iguales.

KAL: ciclo en sánscrito. KAL en lengua maya significa CICLO, el mismo fonetismo, la misma idea y concepto de la lengua sánscrita y en maya. (M. P.)

NECIO: palabra castellana que significa TORPE-CAPRICHOSO. En lengua maya tenemos la palabra NETZ que quiere decir lo mismo: NECIO-TORPE Y CAPRICHOSO. Y si decimos en maya NETZIOOB, estamos pronunciando casi la misma palabra. Este es otro caso en que una palabra tiene casi idéntica fonación y un mismo concepto.

CALAR: palabra castellana que significa el hecho de penetrar un líquido en el cuerpo. Pues bien, en lengua maya al borracho se le dice CALAAM, que significa ESTAR CALADO POR EL AGUARDIENTE.

(Las similitudes marcadas con M. P., fueron proporcionadas por el profesor Domingo Martínez Paredes, a solicitud del autor).

En náhuatl templo, casa de Dios se dice TEO-CALLI y ya hemos visto que la primera mitad de esta palabra compuesta tiene el mismo significado que en griego, THEOS; y la segunda mitad, CALLI, tiene gran similitud con *casa* en español, habitación. Y aquí llegamos al grado de que al decir TEO-CALLI estamos casi textualmente diciendo TEO-CASA, casa de Dios.

Hunahpú el personaje maya legendario, primero de los hombres perfectos en la evolución, tiene en la primera sílaba de su nombre la radical de potestad, HU. En maya, quiché, quechua y otros idiomas preamericanos la radical connota lo sagrado, tal en el Hunab-ku maya, y en el Hunah-pu ma-

ya-quiché. Y es otra coincidencia que el antiguo Dios de Lituania se llamara Per-Kum. El sentido de la radical, Hu Ku, tiene una sugerencia de potestad. Y tenemos la siguiente concatenación:

<i>Maya</i> Hunabku	<i>Maya-Quiche</i> Hunahpu	<i>Romano</i> Jupiter
<i>Arabe</i> Juba	<i>Lituano</i> Perkum	<i>Chino</i> Panku

Y para actualizar esta exposición que de hecho sería interminable, insertamos una serie de similitudes con la palabra maya TELE que quiere decir lejos:

<i>Maya</i> tele	<i>Ruso</i> tele	<i>Latín</i> tele	<i>Griego</i> tele	<i>Inglés</i> tele
---------------------	---------------------	----------------------	-----------------------	-----------------------

La radical maya, tele, lejos, está actualmente llenando el mundo con los telégrafos, las televisiones, como llenó el mundo antiguo con la telepatía.

Mencionemos la *manta* de algodón que llevan los hombres del campo en Preamérica:

<i>Náhuatl</i> Tilmantli	<i>Latín</i> Mantum	<i>Español</i> Manto
-----------------------------	------------------------	-------------------------

En fin, citemos la palabra nariz:

<i>Maya</i> Ni	<i>Francés</i> Nai	<i>Latín</i> Naris	<i>Inglés</i> Nose	<i>Español</i> Nariz
-------------------	-----------------------	-----------------------	-----------------------	-------------------------

Todas estas similitudes adquieren especial interés después de leer el capítulo de este libro en el que comprobamos con datos históricos, que los mayas en la antigüedad llevaron su cultura a diversos pueblos de otros continentes.

¿Sabrá el actual Aga Kan que su jerarquía se remonta a la del grupo de Kukulcan, en maya, el serpiente? ¿Habrán sabido los que veneraron la flor de loto grabada en los templos de Egipto y en el de Salomón, que la radical de LOTO, es LOL, flor en maya?

* * *

Es como un sueño, pero a medida que indagamos encontramos radicales mayas dispersas en todos los idiomas antiguos y modernos.

Busquemos al acaso algunas raíces mayas en palabras que estamos acostumbrados a pensar que están formadas, por ejemplo, con raíces griegas.

Para citar un ejemplo difícil examinaremos la palabra FILOSOFIA (Cambio de la P en F).

En maya: Pil, abrir los ojos, estar sobre aviso; entregarse a la contemplación (Diccionario de Ticul).

Philo, amor en griego; según la explicación filológica maya significa, entregarse a la contemplación de otro ser, y de esta manera el maya, detrás del griego, nos explica lo que es amor.

Sigamos con las radicales mayas de la palabra FILOSOFIA.

O: en maya, pospuesta a la afirmativa o negativa, afirma o niega con más fuerza. (Diccionario de Ticul).

SOU: Barajar, desenredar. (Diccionario de Ticul).

IA: Cosa difícil. (Diccionario de Motul).

Lectura: *Barajar o desenredar una cosa difícil para afirmarla o negarla con más fuerza*, entregándose a su contemplación.

Y de paso explicamos *con radicales mayas* lo que es SOFIA, sabiduría.

SO: Barajar, desenredar. (Diccionario de Ticul).

PIL: Estar atento. (Diccionario de Motul).

IA: Cosa difícil. (Diccionario de Motul).

Lectura: Desenredar y afirmar una cosa difícil. Esto es filosofía. Y de esta manera el maya, detrás del griego, nos explica lo que significa una palabra griega.

* * *

Hemos dicho arriba “cosa difícil”.

Cosa, según el diccionario de la Lengua Española, es: Todo lo que tiene entidad ya sea corporal o espiritual. Claramente la palabra Filosofía, y la palabra Sofía, están diciendo en maya lo que significan.

Y al dejar establecido lo que significa la palabra cosa: "entidad corporal o espiritual" que puede ser una idea, una proposición, se nos ocurre investigar las radicales mayas de la palabra *Cosa*.

Maya

Koh: Sustituto sucesor

Ha: Agua

El agua es el origen y todas las entidades corporales que percibimos son sucesores de agua. Lectura en maya: *Sucesor del agua*.

Por eso dijo Fray Buenaventura (que siendo un fraile conocía su Griego y su Latín), esta frase magnífica: "El Maya, perla de los idiomas del mundo, que parece formado por el mismo Hacedor para dar a cada criatura su verdadero nombre". Al decir *perla* el fraile estaba diciendo "idioma *superior* a todos, inclusive el griego. *Perla*, belleza subacuática de todos los idiomas del mundo".

* * *

Y como una urgencia de nuestro ser que ya dilatándose hacia todas las palabras pronunciadas por la humanidad actual, sentimos el impulso de analizar la palabra *superior* que acabamos de pronunciar:

En Maya:

Zup: Rodeado con palos (lo que se marca o destaca como especial).

Elel: (Cambio de la L en R) Desarrollarse.

Yol: Balanceado.

Lectura: *Lo que se desarrolla y destaca balanceado* (Superior).

* * *

En este momento nos invade un vértigo de admiración. Anhelamos tener un diccionario maya en las manos durante toda la vida. Pronunciar todas las palabras en todos los idiomas y encontrar las radicales que las nutren, provenientes de la gran lengua madre: El maya.

CAPÍTULO VI

LEGISLACIÓN COMUNAL PREAMERICANA

A LA SUPREMA cultura del mundo correspondía la suprema legislación social, copia de las leyes cósmicas.

El *Popol Vuh* constituye el documento más antiguo y valioso sobre historia humana, anterior al *Rig Veda* y al *Zend Avesta*. Así lo afirma el gran etnólogo Rafael Girard en el prólogo de su libro *El Popol Vuh Fuente Histórica*. (Ed. Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1952). Agrega que la contribución espiritual que nos brinda el *Popol Vuh* es un aporte de gran valor en este momento crucial de la Humanidad, que puede servir de guía a la actual conciencia social.

Trataremos rápidamente de demostrar que la concepción social, aparece ya en los más lejanos orígenes del pensamiento humano recogido por el *Popol Vuh*. Abramos el libro sagrado preamericano y leamos la Primera Tradición:

“Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Sólo el edificador, Tzacol y el formador, Bitol; y Cajolom el

creador de los hijos; y Alom, el creador de las hijas y Tepeu y Gucumatz; los progenitores, los que engendran y dan a luz, estaban ocultos bajo plumas verdes y azules y por eso les llamaron Gucumatz (Quetzalcóatl).”

Nótese que se les llama en plural indicando que Quetzalcóatl está constituido por una pluralidad, es decir, que en él se personifican todas las fuerzas de la Naturaleza confluentes en nuestro ser.

“De grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. Hablaron pues, consultando entre sí, se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento del hombre.”

Aquí se asienta la primera creación del hombre imperfecto; y más adelante son las otras creaciones sucesivas hasta el hombre perfecto, cuya carne es de maíz.

Observamos una diferencia básica con el *Génesis* como fue relatado al pueblo hebreo. El hebreo recibe la enseñanza de un Dios que actúa, que crea, que clama a grandes voces entre nubes y entrega las Tablas de la Ley a Moisés. A este Dios son proyectadas potestades humanas, en tanto que el pueblo preamericano está consciente de que no puede nom-

brarse siquiera a Dios, que es incondicionable; y que son las manifestaciones de lo insituable, un *grupo de fuerzas, el que en cooperación actúa y crea*. En la mitología mexicana, maya, quechua, etc..., los nombres de las divinidades son diferentes pero el pensamiento campea en la misma profundidad, y la concepción básica social impera ya desde el principio. Son las fuerzas de la naturaleza, las manifestaciones de lo innombrable, las que actúan, lo que hay más allá no puede ser captado por el pensamiento humano. Desde luego un pueblo, que concibe a un Dios que habla, que ordena, le atribuye ecualidades humanas magnificadas y esto no va de acuerdo con el postulado de que Dios es incondicionable. No se le diga a Preamérica que las infantiles ideas religiosas importadas por los conquistadores, le trajeron ilustración.

Observamos que en la concepción metafísica de un Dios que habla, ordena, entrega tablas, *se encuentra ya la lejana cuna mental del imperialismo*; y en la concepción de la concepción socialista. A lo largo de los milenios esta concepción comunal desemboca en la Federación de Comunidades Preamericanas.

* * *

El texto del Libro Sagrado, escrito con la exactitud que el preamericano ponía en el sentido de cada palabra, indica, para darnos mayor comprensión, cuando se refiere a Gucumatz (Quetzalcóatl), que éstas son las fuerzas cósmicas y terrestres que se funden en una personificación cubierta de plumas verdes y azules. El verde es la naturaleza terrestre y el azul la cósmica. Por si hubiera duda el texto exacto insiste en la personalidad plural de Quetzalcóatl cuando expresa: se les llama Gucumatz; y *estaban* ocultos bajo plumas verdes y azules. Porque en efecto, nuestro ser humano y nuestra conciencia, están constituidos por innumerables confluentes herencias evolutivas, desde el mineral al vegetal y a nosotros. En el significado de los colores de estas plumas (herencias) comprendemos que el verde se refiere al estado vegetal del que provenimos en la evolución y sobre el cual se arrastra la serpiente, que es su genio y símbolo, porque como la vegetación, no se despega de la tierra. Y el color azul simboliza las fuerzas hacia las que evolucionamos, representadas por el Quetzal y el Aguila *Quetzalcóatl es, pues, nuestro ser en su actual estado de evolución entre dos etapas, la naturaleza vegetal y la plenitud evolutiva*. Se nos enseña, con muy pocas palabras, que en nuestro ser humano siempre de alguna manera habita Quetzalcóatl.

El *Popol Vuh*, nos alecciona sobre los medios que debemos emplear al actuar conjuntamente: “De sa-

bios es su naturaleza. *Hablaron*, pues, consultándose entre sí. Se pusieron de acuerdo". Nos está enseñando que participamos de la comuna cósmica. De esta manera hace milenios el POPOL VUH ya nos urgía a ponernos de acuerdo unos hombres con los otros y todos con las entidades del cosmos, los astros y las piedras, con las fuerzas naturales, con las esencias cósmicas, desde el origen hacia la excelcitud. El texto cuidadoso se ejercita en decir con parquedad precisa: "juntaron sus palabras y su pensamiento". Sus palabras en plural y su pensamiento en singular, porque las palabras pueden ser diferentes en la boca de cada hombre, pero la cualidad de pensamiento es una. Milenios después confirma esta enseñanza la filosofía de hoy. Ortega y Gasset dice que:

"Para pensar la verdad, todos nos ajustamos a normas lógicas y por esto el pensamiento puro es igual en todos los hombres de igual nivel. El pensamiento es la categoría del ser humano que trasciende su individualidad y actúa en un ambiente supra individual. Al pensar, o al comprender repentinamente algo, entramos a participar de un orbe donde los demás desbocan y participan."

Somos partícipes y actores con y entre las fuerzas de la naturaleza, y es en nosotros la herencia del Consejo de Formadores. No hemos de olvidar nunca que Quetzalcóatl se halla inmanente en nuestro ser (la pluralidad cósmica), en cada uno de nuestros actos creando y conformando la evolución. Esto era enseñado desde la infancia al individuo preamericano. Cuando aparecía un individuo con gran talento en la antigüedad se le llamaba Quetzalcóatl. Por eso, aparte del Quetzalcóatl-concepto, tenemos en la historia al Quetzalcóatl-hombre, señor de los toltecas.

Hemos llegado al lugar en que se llena de vitalidad la concepción. Posamos nuestra mirada en la milpa y recordamos que la idea del colectivismo cósmico colmó de prodigios las manos de los hombres. La básica enseñanza del Consejo de Formadores descende a todos los actos humanos. La inteligencia, cooperando con la inocencia de la sementera la ayuda comunalmente para que de su vientre pueda nacer el maíz. Del mismo modo las fuerzas naturales se aconsejaron para formar las cosas del mundo, las piedras, los bejucos, los árboles y los seres que fueron apareciendo cada vez más perfectos. Los sabios agricultores fueron creando y conformando, en consejo con la sementera, la mazorca de maíz; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento con la naturaleza. La tierra no había imaginado, si así puede decirse, la mazorca; no ha-

bía concebido el maíz. La conjunción del pensamiento del hombre y la voluntad de la sementera lo produjeron. Y como hemos dicho que el maíz no fue producto de la naturaleza sola, aquí vamos a dar la prueba: Aun hoy el maíz es una planta que no puede propagarse sino por desgrane y ayuda de la mano del labrador. Si el hombre no coopera con la naturaleza desgranando la mazorca, el maíz desaparece. El trigo y el arroz producen granos que pueden ser dispersados por el viento. Pero si el hombre no desgrana la mazorca de maíz ella cae en la tierra, brotan en un solo lugar innumerables plantitas que pronto decaen y no producen mazorcas. Esto prueba sin ninguna duda que la tierra sola no puede producir campos de mazorcas. Y es leyenda de milenios que la mazorca fue dócilmente dejándose conformar ya sea por hibridaciones o mutaciones. Como la de una paloma, su domesticación duró mucho tiempo. Pero se vio después hermosa, crecida y embarnecida por la inteligencia del hombre en cooperación con la naturaleza, tanto, que ya no era ella misma. Pesaba ya más que un águila joven, grande y lustrosa aquella espiguilla que sin grano se mecía antes entre la humilde hierba silvestre. Y esto fue hace más de ocho mil años. Hoy la voz de la tierra, con apremio sale a decir que la existencia de la mazorca que nutre a un mundo, se debe AL CONSEJO DEL HOMBRE QUE LA HIZO ENTENDER EL SENTIDO OCULTO DE CREACIÓN QUE

HABITA EN EL EJERCICIO DE LA COOPERACIÓN, el colectivismo de los hombres con las fuerzas cósmicas, de las cuales el hombre es una.

El preamericano, es el único pueblo de la antigüedad que creó su alimento. Y el preamericano mira la milpa como verde plumaje de su espíritu. De ahí su emoción científico-religiosa, sustancia de su religión cósmica, que no es panteísmo, sino idea de fusión. Ama en el maíz la potestad de su ser en maridaje con la sementera. Esta concepción, formulada en la Primera Tradición del Popol Vuh (creación en consejo) funda una filosofía preamericana, una teoría del mundo. Consciente el preamericano de que la mazorca enarbola una proyección de su espíritu, en cooperación con otras fuerzas de la naturaleza, no descende a la baja idea de acaparar los granos: los respeta y ama como la mayor expresión de su convicción cósmica: cooperar. Y brilla en los pueblos el más científico comunismo. Ya hemos dicho que el comunismo soviético se aísla en lo humano y no tiene en cuenta lo que es el ser del hombre en los cosmos.

* * *

Y aquí llegamos a una interesantísima observación: la enseñanza que recibieron otros pueblos concretada en las palabras "Desprecia la materia y sal-

va tu alma" produjo, puesto que no se les enseñaba a respetar la materia, le hecho de que extendieran las manos para acapararla; y aquí tenemos la *lejana cuna mental del capitalismo*. El preamericano que respetaba la materia como parte de su propio ser no osó acapararla.

No fue un comunismo primitivo sino un filosófico y profundo comunismo cósmico. Ya hemos visto que en la gran organización comunal la propiedad privada no existía y la tierra era laborada por los individuos en turnos rotatorios. Y tengamos presente que el Estado era considerado sólo como un administrador de los bienes colectivos. No puede llamarse primitivo el comunismo preamericano, puesto que formó una gran Federación de Comunas, con Organización Política Administrativa y Judicial, siempre con un sentido de inquebrantable colectivismo.

Dice Basaldúa que *la legislación de un país* cualquiera antigua o moderna, es la mejor demostración de su civilización. Y agrega (copiamos del libro *América Levántate* de Virgilio Valladares y Belisario Ruiz, ediciones "El Insurgente", México, 1940):

"Hoy mismo viven en Europa naciones apasionadas por el canto, el baile y la pintura, que, a pesar de todo, vegetan en el fanatismo religioso medieval y sufren la miseria porque ca-

recen de buenas leyes escolares y de trabajo obligatorio.”

En el México preamericano la educación era obligatoria para todos. (Torquemada, *Monarquía India*, Ed. Fasc. 1943.) Y SIN EXCEPCIÓN O DISTINCIÓN DE PERSONAS todas debían cooperar a ella: padres de familia, maestros de artes y oficios, astrónomos, matemáticos, magistrados, jueces, escritores y filósofos, quienes ya en los centros educativos o con vigilancia en los hogares estaban obligados a dar enseñanza.

La educación consistía en el arte de criar y de educar a los hombres para el desarrollo armónico y progresivo de la comunidad política. Teniendo las costumbres un carácter esencialmente socio-jurídico, toda la educación podía considerarse escuela de derecho.

Copiamos de *Organización Política de los Pueblos de Anáhuac* de Ignacio Romerovargas Iturbide, lo siguiente: “NINGUN PUEBLO DE LA TIERRA SE SABE QUE HAYA PUESTO MAYOR EMPEÑO Y CUIDADO, HASTA LA ACTUALIDAD.”

“Ninguna cosa —dice el padre Acosta—, me ha admirado más ni parecido más digna de alabanza y memoria que el cuidado y orden que ponían en criar a sus hijos los mexicanos; demuestra que el Estado Mexicano había llegado al grado de desarrollo del ESTADO ÉTICO.

"A tal grado llegó la educación que sin temor pudiera decirse QUE NADA SABE DE LOS PUEBLOS DE ANÁHUAC, QUIEN DESCONOCE EL COMETIDO DE SU SISTEMA EDUCATIVO, PUES DE ESTO DEPENDÍA TODA LA ORGANIZACIÓN ESTATAL (EL ESTADO ESCUELA). La estructura política se desplanta de una base filosófica sólida, de un ideal comunal al que todos deben propender y tratar de realizar, lo cual se obtiene siguiendo los grandes ideales humanos."

Es de nuevo oportuno recordar que en la Primera Tradición del Popol Vuh, son dadas las normas de lo que más tarde fueron las federaciones comunales preamericanas y de lo que *en el porvenir será la Humanidad organizada en Cooperativas de producción sin capital individual.*

Expondremos lo que conocemos de la organización política de nuestros abuelos. Pero empecemos con una penosa declaración: algunos jóvenes contemporáneos, mal informados y transitorios sociólogos de nuestro continente, divulgan falsa enseñanza según la cual la gran confederación mexicana no existía antes de la invasión española. Y afirman que "por tanto" no son de tomarse en cuenta las ideas políticas preamericanas. Es falso de toda falsedad que la federación mexicana sólo existe desde la in-

dependencia. Antes de la conquista existía ya la gran federación de comunas y se extendía más o menos, hasta los mismos límites actuales de México. Es más, los españoles no pudieron, aunque quisieron, deshacer esta federación.

Había una federación de más o menos 30 comunas (ahora hay treinta Estados). Las tres más poderosas (México - Acolhua - Tecpaneca) no imperaban sobre las demás SINO QUE TODAS SE REGÍAN POR UN CONSEJO SUPREMO, designado por elección general. He aquí un hecho histórico que lo prueba: Cuando llegó Cortés a Veracruz mandó pedir autorización para internarse hasta el DISTRITO FEDERAL (porque tenían un Distrito Federal, residencia del CONSEJO SUPREMO, en el mismo sitio que está el actual). Moctezuma, Comisionado representativo, opinó que NO DEBÍA ENTRAR CORTÉS; pero su autoridad no era suprema; para las grandes decisiones el Gran Consejo decía la última palabra. El Consejo se reunió y decidió que Cortés entrara, basándose en el derecho de asilo (que explicaremos después). Moctezuma acató la decisión del Gran Consejo. Llegó Cortés a Tenochtitlán. Lo recibieron Moctezuma y los miembros del Consejo. Cortés mandó cerrar las puertas del Palacio de Gobierno, y por sorpresa, los asesinó a todos, menos a Moctezuma porque planeaba cometer una nueva traición. En efecto, pidió que como rehenes para "salvar la vida del rey" acudieran todos

los familiares de éste, y los de los miembros del Consejo. Ellos, que no conocían la mentira ni la traición política, acudieron, y también a puertas cerradas los asesinó a todos; y por fin a Moctezuma.

Así el bárbaro en muchos casos de la historia desquicia una perfecta organización culta. Es como la fría y miserable punta de un clavo —introducida con pólvora— en la finísima maquinaria de un reloj, o como la lanza del soldado romano clavada en la espalda de Arquímedes, quien ensimismado en su ciencia NO PODIA CONCEBIR LA MENTIRA Y LA BESTIAL AGRESIÓN. Repetimos: siempre un bárbaro en la Historia ha podido desquiciar una culta organización política. Pero el papel del bárbaro es transitorio; las hormigas humanas realizan su tarea de cultura social. Cuatrocientos años después la Federación de Federaciones de Anáhuac trata de seguir su trayectoria y el bárbaro va desapareciendo. Sólo hay una diferencia inevitable: bajo el dominio de Europa la Federación de Comunas ha sido adaptada a la menos cósmica organización de los actuales Estados Federales Soberanos.

Empero algún rastro queda de la antigüedad en nuestra Patria, con sus municipios libres y su derecho mexicano superior al derecho romano, CON SU DERECHO DE ASILO Y CON SU DERECHO DE AMPARO que existían en Preamérica. Para detallada información referimos al lector al libro *Orga-*

nización Política de los Pueblos de Anáhuac, Librería Madero, México 1957, ya citado.)

Acudimos al estudio de la organización de las comunas preamericanas para comprender una parte del federalismo mexicano. Nuestra división territorial tiene sus raíces en la distribución preamericana. Por lo que, contrariamente a lo que se enseña, para comprender nuestra patria y su federalismo, necesariamente tenemos que acudir al estudio de la organización preamericana, con su desarrollo de las autonomías políticas que también parten de los núcleos de población anteriores a la conquista.

Al examinar el funcionamiento del Poder supremo de los cihuacóatl-hueytlatoani y del llamado Consejo Supremo o Tlatocan, veremos la importancia que revistió para ellos la sociología matemática cósmica, buscando un equilibrio de fuerzas políticas. Los preamericanos no buscaron tres poderes en un equilibrio de fuerzas, sino que ateniéndose a las leyes cósmicas (dualidad masculino-femenina, electricidad positiva y negativa), buscaron un poder *doble* asistido de *cinco* Consejos, de cuatro consejeros cada uno (números cósmicos referentes a la cruz solsticial y el punto central cuando el sol está en el cenit) formando el TLATOCAN, integrado en su conjunto de *trece* personas (número cósmico) equilibrando de dos en dos a los representantes de los intereses comunales, administrativos, desempatados

siempre por el sobrante no Doble (Chavero, *México a Través de los Siglos*, T. I, pág. 553).

La historia muestra un adelanto extraordinario en el desarrollo jurídico y político de estos pueblos comunales. Desde el punto de vista político, muchos son los postulados que habría que estudiar, pero hay uno que es fundamental, el concepto de autoridad que varía profundamente del criterio europeo: EN EL PENSAMIENTO PREAMERICANO NO EXISTE UNA DISTINCIÓN NI JERARQUÍA, SIMILAR A LA DE: EMPERADOR, REY, VIRREY, etc. La noción de autoridad en el preamericano se diluye en la de Comisionado, se pierde en la del Pueblo que gobierna, ALTEPETL, pueblo, Tlatoani. El nombre de Tlatoani, Comisionado, y Tlatocati, Comisión, pueden verse expresados simultáneamente como soberanos conjuntos de Tenochtitlán. Las ideas feudales europeas fueron las que pretendieron jerarquizar el pensamiento preamericano, el cual no tendía a la formación de unidades absolutas como rey y emperador. Por consiguiente, para el absurdo que establecer principios de concordancia y paralelismo con el derecho romano y español. Esta tendencia es muy general en los escritores que pretenden hallar en las instituciones preamericanas los elementos clasificatorios abstractos —y de escaso valor— que el derecho occidental ha venido elaborando, tomando como base, el derecho romano, la propiedad privada, etc.

* * *

Hechas estas aclaraciones previas intentaremos el estudio de la organización política preamericana.

Vayamos por partes; deslindemos primero la situación geográfica, económica y política del Anáhuac, preamericana. Sin duda no es mero capricho del destino el que floreciera la civilización autóctona del septentrión de nuestro Continente, aproximadamente en los límites que actualmente tiene la hoy República Mexicana.

Los informados consideran conservador el cálculo de TREINTA MILLONES DE HABITANTES en nuestro territorio tomando como base el censo de 1519 ordenado por Cortés. La población se constituía de: *Grupos territoriales organizados en función comunal* distribuidos y arraigados a la tierra, los calpullis y núcleos organizados con tendencias cooperativas. Pactaban alianzas para formar confederaciones como ocurrió entre México-Texcoco y Tacuba, unidos en CONSEJO SUPREMO DE COMISIONADOS. Los mexicanos predominaban no como se ha dicho *por guerreros* sino por ser genios de orden y método.

La cultura occidental se basa en la *acumulación de riquezas*. La preamericana, en cambio, se basa

en el Esfuerzo Colectivo, CON PREDOMINIO SOCIAL, ACTUANDO EL HOMBRE EN FUNCIÓN DE LA COLECTIVIDAD. SU ORGANIZACIÓN POLÍTICA MANIFIESTA PROFUNDOS CONOCIMIENTOS CÓSMICOS ACERCA DE LO QUE ES EL *HOMBRE* (partícipe de la comuna cósmica). De hecho, España sólo tenía una unidad dinástica, pero carecía de unidad política de derecho, aparte de existir la fatídica propiedad privada. En Preamérica bajo la dirección de los consejos de ancianos y sabios las más altas dignidades administrativas eran conferidas como comisiones, por sufragio.

* * *

Ahora pasaremos a la segunda parte que trata de la división y organización territorial de la confederación de comunas de Anáhuac, que ya sabemos abarcaba poco más o menos la extensión actual de nuestra República. (Más adelante citaremos las fuentes de información.) El sistema de organización de Anáhuac corresponde a un *arquetipo* adaptado a las circunstancias económicas, geográficas y sociales de los pueblos federados. (A este respecto escribe Ortega y Gasset: "Los ideales son las cosas según estimamos que debieran ser; los arquetipos, son las cosas según su ineludible realidad.") En el mismo sistema se hallaban combinados elementos sociales en forma sorprendentemente práctica, sin que priva-

ra ninguno de ellos. Su organización corresponde a un orden constitucional de carácter federal, en cuanto superposición de uno o varios regímenes municipales, ajustado a la economía del país y a la idiosincrasia del pueblo; este sistema supo sortear dificultades estableciendo un orden económico adecuado y un sistema de progreso político y moral. El orden económico basado en la agricultura, en relación con el esfuerzo, requería un sistema de control necesariamente colectivo.

Tomando en cuenta las circunstancias señaladas se comprenderá perfectamente la organización elástica y fundamental del Calpulli, unidad política elemental y base de la sociedad. Importa, pues, conocer los principios de dicha organización con cierto detalle para resolver entre otras cosas el problema fundamental de nuestro actual derecho político, que consisten en estructurar sólidamente el Gobierno y la autonomía municipales como exponentes primordiales de nuestra forma democrática y federal de gobierno. En realidad, el desarrollo y florecimiento del federalismo, depende no sólo de la consolidación de los Estados Provinciales, sino por concomitancia del florecimiento y desarrollo de la vida política y de los intereses municipales.

Veremos, pues, primero la organización del *Calpulli rural*, que viene siendo el antecedente directo de nuestro *Municipio rural*. En seguida estudiaremos la organización de los Gobiernos Regionales

considerados todos ellos como autonomías. Posteriormente analizaremos la organización territorial de los *núcleos concentrados* y finalmente la organización conjunta de la *Confederación Federal de Anáhuac*. De tal suerte podremos tener una idea de la organización territorial de la Federación, sobre la cual regía una Confederación de Estados.

* * *

Veremos, pues, la organización regional de los pueblos incorporados. En primer lugar el Calpulli o Municipio rural. El Calpulli ocupaba ciertas extensiones de tierra reconocidas por el Estado. El sistema del Calpulli consistió fundamentalmente en el principio de unidad de gobierno y religión, pero ya sedimentados en la organización de la tierra lotificada, de acuerdo con los designios de la voluntad general, conservando sus principios de autonomía jurídica.

Toda la tierra —dice Ixtlixóchitl— estaba ocupada por los Calpullis; no había tierra baldía, no habiendo, pues, lugar a derecho de ocupación, “*porque es tanta la multitud de la gente, afirma Cortés, que ni un palmo de tierra hay que no esté labrada*” (*Cartas de Relación*: segunda carta, T. I. P. 65).

Cada miembro del Calpulli era considerado *en función de la vida colectiva*; prestaba sus servicios a cambio de otros beneficios que le brindaba la co-

munidad, además del *prestigio* que como premio gozaba de ello.

Considerados los hechos podemos desentrañar el carácter jurídico de la *persona* en la sociedad pre-americana. *El hombre nacía libre*, aunque fuera hijo del tlacohltli (persona distinguida), pero siendo mortal, transitorio, relativo, su vida en función de la permanencia de la colectividad, debía desarrollarse de acuerdo a méritos particulares. Posición que él mismo podía variar por su esfuerzo personal realizado a beneficio de la colectividad. La persona no era *ente*, “capaz de derechos y obligaciones” igual a todos ante la ley, *sino era un funcionario de la colectividad, un vehículo de las realizaciones colectivas*.

La posición social, en función de sus servicios, afectaba la vida entera del individuo, aún las *sanciones primitivas*, pues la legislación tomaba como base para el discernimiento de la pena la *calidad moral del hecho* (no el tipo del delito).

Teniendo en cuenta además. que en el derecho náhuatl las categorías jerárquicas obedecen a una dinastía *transitoria*, a diferencia del sistema de castas *estáticas* de la India, sería destinado a establecer en cuadros rígidos el sistema jerárquico mexicano, en que la organización social varía de lugar a lugar dependiendo de las tradiciones locales; de persona a persona en relación con los méritos individuales.

Algunos otros matices también deben ser objeto de atención para comprender el desarrollo interno de nuestro actual derecho. Así, por ejemplo, la *voluntad*, elemento básico de nuestras actuales instituciones; la *unión de voluntades*, esencia de nuestros contratos y derecho civil; así como el voto, fundamento de nuestra actual organización política. El proceder responde a UNA VOLUNTAD SUPERIOR COLECTIVA. De aquí el que se resolviera todo en *asambleas o consejos*, “de acuerdo y conformidad” como ellos decían. El mismo hueytlatoani no daba orden sin consultar a su Consejo ordinario (Chavero, *México a través de los siglos* tomo I, pág. 361).

No era pues, *lógica personalista* la que resolvía los conflictos políticos. Su calidad funcional los incorporaba en el lenguaje de la Comuna, por eso todo el derecho de Anáhuac, a pesar de como lo clasifiquen los autores influidos por el derecho romano reviste los caracteres del derecho comunal.

* * *

Ahora pasaremos al estudio de los bienes del Calpulli. El conjunto de casas, almacén, templo, tierras, aguas, manantiales y bosques en la zona del grupo (municipio libre) era lo que constituía el patrimonio del Calpulli. Por aplicación del principio filosófico relativo al hecho transitorio de la vida individual y a la necesidad volitiva de que no creciera el

grupo, el sistema no revestía el carácter absoluto del derecho romano (cultura de acervo). La idea de permanencia radicaba en el grupo y no en el individuo. Aquí contemplamos la superioridad indiscutible del derecho preamericano sobre el derecho romano.

El derecho de usufructo colectivo, en toda su plenitud y a través de todos sus tiempos campea en la sociedad preamericana; a los individuos corresponde tan sólo la posición transitoria, pudiendo los individuos acrecentar sus percepciones en proporción con los servicios prestados a la comunidad.

El sistema de reparto era el título de percepción entre los individuos. Los Tlacuilos, pintores de jeroglíficos, establecían "clara e individualmente, lo que a cada uno tocaba" (Aguirre Beltrán, pág. 24).

Todo miembro activo del Calpulli tenía derecho a una parcela, proporcional a sus necesidades (Zorita, págs. 93 y 95) que obtenía por sorteo y decisión de la asamblea del Calpulli. Si no la cultivaba dos años consecutivos se consideraba abandonada y pasaba a poder de nuevas familias por designación del Consejo (Zorita, pág. 95).

Además de las milpas existían las tierras del Calpulli que comprendían ciertas extensiones con agua, bosques y pastales reservadas al servicio de la comunidad y se llamaban Altepeltalli (Köhler, pág. 48), que eran labradas por riguroso turno de acuerdo con las faenas establecidas por decisión del

Consejo y con obligación de todos los habitantes (Zorita). Los productos eran de beneficio colectivo, reservándose una parte a los enfermos y ancianos. Netzahualcóyotl determinó que se *reservasen ciertos surcos a lo largo del camino para proporcionar alimento a los caminantes* (Clavijero, obra citada, tomo I, pág. 334), como resultado de este sistema podemos apreciar una mejor distribución que en la actualidad, de la justicia sobre la tierra cultivable.

Tanto más interesa conocer a fondo las bases de esta organización preamericana, cuanto que *explica los problemas que surgieron después con el régimen espurio implantado por España, del que, a través de muchos desatinos, procede nuestro actual sistema de derecho agrario, y, en parte, nuestra deficiente organización municipal.*

* * *

Llegamos ahora al estudio del gobierno del Calpulli. Este actuaba políticamente por medio de comisiones (a que tan afectos permanecen los indígenas), dirigidas por la *asamblea del pueblo*. La asamblea extraordinaria del Calpulli se reunía cuando lo pedía la gravedad de una situación. Existía un *CUERPO ELECTORAL* llamado por los historiadores "Ancianos Prudentes" del que dependía la elección del administrador, el *Calpullec* (Kohler, *Ibíd.*, pág. 48) y del Ejecutivo, el *Tecuhtli*.

El derecho consuetudinario era la manifestación del querer colectivo, cuya manifestación era la asamblea o consejo. La autoridad era doble, una en atención a las leyes y costumbres del grupo y la otra a los méritos personales de servicio social. Nada trajo de Europa mayor descontrol entre los pueblos indígenas como el ver éstos el cambio constante de funcionarios designados a la trompa talega, sin consideración de origen y sin discernimiento de cualidades personales. El poder no era, pues para el preamericano, *una cosa, res* que se pudiera entregar de individuo a individuo sin mediación de la voluntad colectiva, ni tampoco un derecho absoluto como lo fuera en un mandarín.

Considerada la organización del calpulli, podemos aquilatar la importancia que revistió en la evolución de nuestras instituciones. Su organización hace resaltar el hecho innegable de esa vitalidad y permanencia local de costumbres, *que han hecho fracasar los intentos para destruirla*; en la estructura que mejor resistió la embestida europea, basta para ello recordar el que nuestros legisladores por la fuerza de los hechos, tras de cuatro siglos de incompreensión tuvieron que consagrar en nuestro Derecho Agrario el sistema establecido por nuestra tradición.

El estudio anterior no hubiera sido necesario si en las obras de Derecho Constitucional Mexicano, se consideraba la importancia que tiene el Calpulli, como antecedente de nuestras actuales instituciones

federales; por ello hemos tenido que comprobar que nuestro sistema federal tiene fundamento anterior al arribo de los europeos, en nuestro suelo. Los pueblos autóctonos estaban organizados sobre la base de autonomías locales, de municipios libres, cuyas características fueron la autosuficiencia y la autonomía jurídica y política.

El Calpulli representa en nuestra historia una tradición viva y con otro nombre continúa en nuestro sistema federal.

Trataremos a continuación lo referente a la organización de los Gobiernos Regionales en la esfera superior siguiente al Calpulli. Es decir, el equivalente preamericano de nuestros Estados sobre nuestros municipios.

El consejo regional formado por los delegados de los Calpullis era presidido por un Tlatoani, abuelo (equivalente a nuestros actuales gobernadores). Regía los destinos *generales* de la región con plena autonomía en sus dominios. No es menester repetir acerca de los funcionarios estatales lo que ya se dijo al tratar del Calpulli, pero como es natural tenían mayor alcance de zona política. Es de notar que los nombres de estos funcionarios no eran particulares de cada región sino que eran interestatalmente reconocidos, tales como Tlatoani, Cihuacóatl,

etc. Esto es importante porque demuestra *que la organización jurídico-social no obedecía a particularidades caprichosas sino al desarrollo político de toda la Confederación de Federaciones.*

La organización de la región quedaba sujeta, en cuanto a su Estatuto, al pacto celebrado con la Confederación. La autonomía provincial comprendía mayores intereses que las autonomías locales, pues mientras éstas encauzaban las actividades del individuo, aquélla armonizaba dentro de la Federación de los intereses de los municipios entre sí. Este carácter de intermediario entre la vida local del municipio y la actividad general de la Confederación es lo que hizo precaria la organización de la provincia a partir del arribo de los españoles, que pretendían borrar todo límite o frontera.

La confusión de jurisdicciones fue un hecho característico de la dominación española. Pero la costumbre se impuso en la historia y de hecho tuvieron que ser respetadas las divisiones antiguas con ciertas modalidades propias a los designios mineros y militares de los invasores. Es necesario considerar el objeto de toda organización para no incurrir en error, pues en un gobierno absoluto la división territorial significaba tan solo un medio para lograr la absorción por el estado; *en tanto que en una federación la división territorial es constitutiva a ella misma y significa una limitación de los poderes del Estado,* con el reconocimiento de autonomías. El he-

cho de que la división territorial de nuestra actual República Mexicana proceda en gran parte (Estados y Municipios) de la organización federal preamericana es suficiente para justificar la necesidad de su estudio a fin de comprender a fondo nuestro actual federalismo y evitar razonamientos similares a los de fray Servando cuando afirmaba que: "Ellos —los yankees— eran ya Estados separados e independientes unos de otros y se federaron para unirse contra Inglaterra. Federarnos nosotros estando unidos, ¿es dividirnos y atraernos los males que ellos remediaron con esa federación?"

Finalmente esbozaremos lo referente a la Confederación de Federaciones de Anáhuac.

Todos los Calpullis agrupados en provincias y las provincias agrupadas más o menos dentro de los límites de nuestra actual República, constituyeron una Confederación de Federaciones que es el prototipo preamericano de nuestra nación. Existía un Comisionado Representante y un Consejo Supremo del Estado constituido por doce *Tecuhtlatokes*, quienes con sus *dos* jefes (el cihuacóatl y el altépetl) regían a la Confederación de Federaciones, multiplicándose posteriormente el número de funcionarios de acuerdo con las necesidades. *Este Consejo era el Poder Ejecutivo con potestad para resolver las decisiones finales del Estado.*

En resumen, podemos ver reflejada la división tradicional de la Federación preamericana en nues-

tra actual República; algo de su legislación subsiste en la nuestra; y podemos afirmar que en términos generales persiste la misma Patria Mexicana federada desde siglos antes de la conquista, hasta hoy, no obstante ciertas aberraciones, tales como la división de la Huasteca en *cuatro* Estados, así como la inclusión de regiones disímiles en algunos Estados como los de Puebla, Jalisco y Oaxaca.

LOS DERECHOS DE ASILO Y AMPARO

Esto deben saberlo algunos de nuestros jóvenes sociólogos empeñados, por alegre incultura, en afirmar que nuestra idea de mexicanidad empezó después de la conquista. Permítaseme finalizar declarando que EL DERECHO DE ASILO Y EL DE AMPARO, nuestros más preciados galardones son de antiquísima mexicanidad preamericana. Embajadores soberanos y extranjeros eran enviados con salvoconducto y custodios hasta las fronteras del Estado de manera que los pueblos autóctonos practicaron un verdadero derecho de asilo. Las familias soberanas protegían a los parientes *aunque fuesen enemigos políticos*.

Y múltiples casos consagra la historia que demuestran que era causa de honra y vanagloria para un Estado proteger al refugiado lo que indica el alto concepto que se tenía del derecho, es decir, la legitimidad, o el imperio de la ley.

Copiamos a la letra del libro de Romerovargas (*Ob. cit.*) lo siguiente:

“El derecho de asilo en el Tecpan. Como signo de soberanía, de derecho y de clemencia, el Tecpan tenía el carácter de refugio y la virtud de inmunizar a los tlacohlis (derecho de amparo) y a los extranjeros (derechos de asilo) que acudían a él.”

Ahora vemos más claramente, al estudiar la Confederación de Federaciones de Anáhuac, que aquí en nuestro México antiguo, nació la organización política del mundo del porvenir: LA CONFEDERACION DE FEDERACIONES DE LA ESPECIE HUMANA.

Esto es incontrovertible, pues los datos históricos nos comprueban que la organización humana del porvenir, no nació en Caldea, ni en Egipto, ni en Grecia, ni en Roma, ni mucho menos en Europa. NACIO AQUI EN PREAMERICA.

* * *

Copiamos lo siguiente del mismo libro de Romerovargas (*Ibíd*):

“Del presente trabajo, escrito de buena fe, pueden inferirse algunas orientaciones prácticas

para el estudio de nuestro actual derecho constitucional y también para el conocimiento *del derecho constitucional moderno en general*, y en particular, de nuestro federalismo actual, cuya adopción en la Constitución de 1824 fue un acierto intuitivo de nuestros constituyentes (mestizos) y no tan artificial y teórica como parecen creerlo algunos.”

1. La vida política mexicana y su derecho constitucional tienen sus fuentes y raíces en el derecho autóctono, por consiguiente, su origen antecede a la aparición de los europeos en nuestro pueblo. Ahora bien, parte de nuestra realidad política también es de procedencia española y este choque nos da la clave del desarrollo político de la Nueva España y de la República Mexicana.

2. Dichas fuentes antagónicas no son simples antecedentes casuales o curiosos de nuestra vida política, y por ello sin mayor interés que su recuerdo histórico; sino, por el contrario, siguen constituyendo una realidad operante entre nosotros.

3. El conocimiento del sistema político náhuatl, es necesario para aclarar muchos aspectos de nuestra vida constitucional, que permanecen actualmente oscuros, confusos o difíciles de comprender, tales como: el problema agrario; la autonomía del municipio y los Estados provinciales; nuestra distribución territorial y demográfica; la personalidad

jurídica de cada uno de los Estados que integran nuestra federación; la división de poderes y la limitación del poder; el reparto de competencia en materia fiscal; los problemas del sufragio; la aplicación del derecho occidental en nuestras comunidades de indígenas, con todas sus consecuencias.

4. Es necesidad ingente para nosotros el tomar en cuenta el problema del indígena y el mestizo mucho más importante que el problema obrero.

5. Finalmente, esta investigación nos invita al estudio de las soluciones prácticas que los nahuas dieron, con acierto a algunos problemas de la ciencia política. Entre ellos es de señalar, por vía de ejemplo:

a) Que es factible, y de suma importancia, el poder gobernar al hombre desde la cuna, como lo soñó Platón.

b) La influencia decisiva que debe tener el sistema educativo y universitario para la obtención de puestos y cargos, considerando el ingreso de un funcionario a base de competencia.

c) El ascenso por escalafón de antigüedad y *méritos*.

d) El establecimiento de leyes y tribunales para deslindar responsabilidades e injuria de funcionarios y empleados públicos.

e) La limitación legal y precisa de las facultades de las autoridades para poder evitar la tiranía.

f) La consulta previa a la promulgación de

una ley a los distintos interesados o grupos afectados por ella por medio de convenciones de expertos. Todo esto, como lo hemos dicho fue practicado por los nahuas como lo vimos al tratar de su organización política. Todo era resuelto por convenciones.

Sólo nos queda después de este estudio, rendir culto de admiración a los nahuas que supieron, mejor que nosotros y que todos los pueblos del mundo, sortear los problemas económicos y políticos.

Si nosotros nos aplicáramos a resolver nuestros problemas con el criterio preamericano, pronto nos convenceríamos de que, ni los poderes atómicos de "espanta-pueblos", podrían contener el empuje dinámico de nuestra gloriosa tradición. Tomar conciencia de ello ¡Y es considerable!".

* * *

Quedan pocos millones de preamericanos puros en la actualidad; pero los mayores torrentes de herencias culturales en la población actual latinoamericana llegan a los seres humanos contemporáneos desde milenios preamericanos y a pesar de la aparente y superficial hegemonía europea tenemos más de preamericanos los mestizos que somos casi todos. Y aún los blancos que nacieron aquí son americanos por mimetismo. Influye poderosamente el ambiente. A muchos de nosotros se nos ha olvidado lo preamericano, pero este olvido es en la memoria exte-

rior. Sin embargo en la otra conciencia más íntima, llamada el inconsciente colectivo (Carlos G. Jung, *El hombre y sus símbolos*, Edit. Aguilar, México) todos los seres humanos nacidos hoy en América guardan preponderantemente grandes herencias de este continente.

CAPÍTULO VII

ORGANIZACIÓN POLÍTICA INCA

Como preámbulo de este estudio, es necesario recalcar y comprobar que en el "imperio" socialista de los Incas no existía un poder dictatorial individual, en la persona del inca, ni era un "imperio" ni estaba dirigido y encabezado por el poder supremo de un individuo pues se hallaba constituido por una estructuración creciente de Consejos designados por elección. Es leyenda y falsedad que la voluntad del Inca era suprema y definitiva. Bástenos un ejemplo para comprobar esta afirmación. Cieza de León asienta el hecho de que había un Consejo al que el Inca consultaba antes de tomar decisiones importantes y da el dato histórico de que el Inca Urco, que había huido ante los chancas, fue depuesto por el Consejo y reemplazado por Pachacutec. (Cieza de León, *Crónica*, segunda parte cap. 39). Estos testimonios concuerdan con el de Anello Oliva según quien los más viejos y hábiles formaban una especie de senado que Huayna-Cápac consultaba en ocasiones difíciles (*Histoire du Pérou*, Trad. del francés, pág. 57). Es evidente que el monarca no era libre de obrar a su antojo. Fidel López afirma que la voluntad del sobe-

rano se encontraba limitada por una organización de Consejos designados por elección desde el más bajo hasta el más alto, cuyas reglas garantizaban el derecho de los diversos cuerpos y de los particulares (*Les Paces Aryennes du Pérou*, pág. 307). “Una instrucción muy completa recibía el soberano, porque éste lejos de ser educado en el lujo y el ocio, era por el contrario, tratado más duramente” (Lois Baudín, *El Imperio Socialista de los Incas*, Edit. Zig Zag, Santiago de Chile 1955).

Creemos que bastan estos datos históricos para deshacer la creencia muy extendida de que el Inca era un emperador cuya voluntad suprema era irrevocable.

Por lo dicho y numerosos datos históricos confirmamos, además, que todas las organizaciones sociales y políticas preamericanas, trataban de copiar y reflejar los grupos siderales, las interinfluencias de las entidades cósmicas, coexistensivas con todo el universo.

Mayas, Nahuas y Quechuas sabían que el ser humano está unido de alguna manera con el cosmos. El medio cósmico que representa lo esencial de lo que existe debe también actuar en la conciencia del individuo. La organización cósmica debe regir en los individuos humanos. Nada más alejado de la realidad preamericana que los conceptos del rey, emperador, etc. Todo en el universo es una comunidad.

* * *

Daremos a continuación los textos de algunas leyes incas que expresan la aplicación política de estas leyes cósmicas de interrelación y coextensividad.

Ley Inca: Si un muchacho comete un delito, castíguese al muchacho, y con igual pena al padre.

Ley Inca: Quien hurtare cosa alguna, sea examinado si hurtó forzado por la necesidad o pobreza, y si se hallare que sí, no sea el tal ladrón castigado, sino el electo gobernante que tiene el cargo de vigilancia; y éste además sea castigado con privación de oficio.

Observemos que estas leyes fueron promulgadas hace muchos siglos y comprueban a qué alto grado de cultura política y legislativa habían llegado los preamericanos, conocedores de la coextensividad cósmica.

Legislación Escolar: Esta legislación, apoyo de una gran civilización, regía desde la más remota antigüedad (cultura quechua preincaica) y tenía para su aplicación eficiente un magisterio seleccionado por elección y en todos los casos regido por principios no igualados en las legislaciones egipcia, griega, romana o contemporánea. Obligaba a los padres a dar principio a la educación comunal desde que el niño nacía. Los obligaba bajo vigilancia. El padre y la madre eran enteramente responsables con y de sus hijos.

Ley 3: Que para el tiempo de barbechar, sembrar y guardar las mieses comunes, nadie se excuse y que desde el comisionado gobernante hasta el más bajo ciudadano se ocupen, a sus tiempos; y que los niños según su edad ayuden.

Ley 5: Que se conozcan las inclinaciones y habilidades de los muchachos desde la infancia y que conforme a ellas se les dé preferente instrucción y educación.

Ley 6: Que en todas las provincias haya depósitos donde se guarde el bastimento necesario (después de tomar cada pueblo lo que haya menester) para tiempo de hambre, y para dar a cojos, tullidos, viudas o huérfanos; y que de esto no pueda aprovecharse el comisionado electo por cada Consejo.

Si comparamos estas leyes preamericanas del Perú con las de la Confederación de Federaciones de Anáhuac, comprobamos que subsiste en las dos legislaciones la concepción sociocosmogónica. De una manera u otra la primera concepción del *Popol Vuh* subsiste en la constitución política de los grandes "Imperios Preamericanos".

* * *

"El sistema colectivista entero, reposa sobre encargados de los servicios de la colectividad (Bour-

guin, *Los Sistemas Socialistas y la Evolución Económica*, París 1906, pág. 51). El Imperio llamado Tavantinsuyu, es decir, las cuatro partes del mundo, y su capital llamada Cuzco, es decir, el ombligo, estaba compuesto por cuatro grandes regiones soberanas confederadas. Al norte Chinsasuyu, al sur Collasuyu, al este Antisuyu y el oeste Contisuyu cada una bajo la dirección de un electo comisionado gobernante. Los cuatro constituían el consejo superior del "Imperio".

En toda la extensión del "Imperio" los jefes de familia o puric, se dividían en grupos de a diez. Elegido por todos ellos el Chunca-Samayu (decurión) se ponía de acuerdo con los otros. De Caril llama decenero al electo por diez familias (*Delle lettere Americane*, Carta XIV). Cinco decuriones electos eran colocados bajo la autoridad de un Decurion Superior también electo (pichca-chunca-camayu). Dos grupos de cinco decurias formaban una centuria (pachaca) bajo la dirección de un electo centurión (pachaca-camayu) asistido por un suplente. Cinco centurias (pichca-pachaca) dependían de un capitán para emplear el término de que se sirve Garcilaso de la Vega (*Comentarios*, lib. II. cap. XI) y dos grupos de cinco centurias (varanca), es decir, mil familias, de un jefe especial también electo (varanca-camayu). Por encima de este último, el hunu-camayu también nombrado por elección mandaba a diez mil familias (hunu), y el gobernador

(Ticricu, es decir, el que todo lo ve) a cuatro hunu. Los gobernadores elegían al gobernador general (suyoyoc apo).

Finalmente bajo la vigilancia del Inca eran elegidos por consejos los tucricuc; bajo la vigilancia de éstos los hunu, varancas y así sucesivamente. De esta manera no se corría el peligro de llevar al poder a individuos incapaces, inmorales o políticamente sospechosos (*Informaciones*, Colección de Libros Españoles Raros o Curiosos, tomo 16, pág. 218). Estos cuaracas se encontraban englobados en la jerarquía de los lugares determinados por la importancia numérica de su tribu. Se requerían ciertas condiciones de edad, era preciso tener 26 años por lo menos para ocupar un cargo inferior, y 50 años para ser tucricuc.

Los Electos Gobernadores Generales formaban el Supremo Consejo del Inca. El Inca algo así como el Rey de Inglaterra, era una figura decorativa, ostentaba y simbolizaba. Y el Consejo gobernaba. Pero no había, como en Inglaterra un Primer Ministro, sino un Supremo Consejo Ejecutivo.

Los funcionarios tenían atributos extensos. De manera general debían establecer las estadísticas o facilitar su establecimiento, pedir para su grupo a los Consejos Superiores, los objetos y efectos necesarios: semillas, alimentos en caso de urgencia, lana, etc. . . . , vigilar la gestión de sus inferiores y dar cuenta de todo a sus superiores.

El Consejo de decuriones (chunca-camayu), llave maestra del sistema, era procurador y fiscal. Trabajaba como sus administrados y con ellos en consejo adjudicaba los lotes de tierra para los trabajos en común.

Algunos autores han creído poder resumir el derecho penal en cinco prohibiciones fundamentales: No seas mentiroso. No seas perezoso. No seas ladrón. No seas asesino. No seas libertino (A. Villar y Córdoba, *La Educación Incaica*, pág. 533). Nosotros opinamos basándonos en otras muchas informaciones, que las prohibiciones fundamentales eran únicamente las tres primeras de las arriba citadas.

Creemos haber expuesto que la organización general del llamado "Imperio" Inca no nos autoriza a denominarlo Imperio. Era superposición de Consejos cada vez más altos, desde la célula más pequeña, el ayllú, hasta el Supremo Consejo, que era el Poder Ejecutivo y decidía los problemas generales con autoridad sobre el mismo Inca. Si comparamos esta organización con la del Anáhuac encontramos similitud.

Considerado el sistema sucesivo de consejos, podemos asentar que no había un ministro de educación, o un ministro de hacienda, sino un consejo secretarial de educación, un consejo de hacienda, etc.

* * *

Base de toda la organización regional, dice Baudín (*Ibíd*) la comunidad agraria, anterior a los incas, reviste tal importancia que Cunow (*Die Sociale Verfassung*, pág. 96) y sus discípulos ven en ella el fundamento mismo del sistema social. Esta comunidad se manifiesta como el resultado de una evolución secular; *su nacimiento se pierde en la prehistoria* y la volvemos a encontrar todavía hoy en varios regiones de América (los nahuas, los mayas, los maya-quichés). Su fisonomía no ha sido sensiblemente alterada según nos informa con numerosos y precisos datos, el gran etnólogo Rafael Girard que ha vivido más de cuarenta años entre los preamericanos de Guatemala. El "imperio" incaico como el de Anáhuac sumergieron profundamente sus raíces en el pasado y en el prototipo de la organización cósmica; y muchas comunas continúan viviendo en el presente al margen de las defectuosas legislaciones modernas. La célula social preamericana del Perú es el ayllú. Para el preamericano, los hombres, como los vegetales y los minerales, los astros y los que hoy llamamos átomos y electrones están divididos en ayllú. Cúneo Vidal en su libro *El Concepto del Ayllú* (Sociedad Geográfica de Lima, 1914) traduce ayllú por clan, pero en el clan no aparece el proceso electoral. Es de esta comunidad de familias de la que ha salido la aldea. Saavedra en su obra *El Ayllú* sostiene que ya antes de la época incaica el ayllú existe. Cuando una asociación de

familias se hace sedentaria los lazos de sangre son reemplazados por la organización social; *pero en ningún caso aparece la propiedad privada*. Para Saavedra la siguiente fase de la evolución del ayllú es la *marka*, es la tierra cultivable de la comunidad. Cúnow (*Ibíd*) identifica la *marka* con la centuria incaica (*pachaca*). En Machu-Picchu, cada ayllú se forma por grupos de seis a diez casas. El ayllú subsiste después de la conquista española, lo mismo que en regiones de México y Guatemala, es una comunidad agraria y la explotación colectiva del suelo su característica. "Lo que los indios aman por encima de todo es la tierra colectiva", escribe F. de Toledo (*Memorial dado al rey*, Colección de documentos del archivo de Indias, Tomo VI, pág. 533). Y Cobo se maravilla de ver que los artesanos de su tiempo, a pesar de las reprimendas de los españoles, no resisten el placer de ir en ayuda de sus vecinos a trabajar la tierra, al llegar la época de la labranza (Cobo, *Historia*, libro XIV, cap. VIII).

La propiedad jurídica del suelo corresponde al grupo, ayllú como célula social. La calidad de las tierras en el Perú y las grandes obras de irrigación aseguran la cohesión del grupo porque para obtener productos es preciso efectuar trabajos *en común*. Dice Baudín (*Ibíd*) que la propiedad del suelo en Perú es calificada de *comunista* por varios autores, pero no merece este epíteto. Antes es necesario distinguir las clases de organizaciones colectivas que

consisten en un cultivo en común y una distribución de los productos según las necesidades, en una distribución periódica del suelo. Se ve que está lejos de ser comunista. Esta organización comporta forzosamente la dirección de un consejo y una progresión creciente de consejos elegidos y encargados de mantener el orden. Las tierras colectivas eran divididas en tres partes, una para los labradores del ayllú y sus familias, otra para el sacerdocio y otra para el Estado, pero no se crea que éste se adjudicaba los productos de su parte de tierra trabajada por los labradores. El producto de esta parte (maíz, etc.), era guardado en silos en la plaza del pueblo para ser repartido en casos de sequía y urgencia, entre el mismo pueblo. Obsérvese claramente que el mismo pueblo vigilaba y conservaba la parte proporcional del Estado y la repartía entre sus mismos miembros, cuando había necesidad. Imaginemos con cuanto entusiasmo los agricultores trabajaban la proporción de las tierras del Estado, sabiendo que a la larga era para ellos mismos. Con amor y entusiasmo los ciudadanos a lo largo de los declives de las montañas nivelaban la tierra por medio de terraplenes sostenidos por muros de piedra, ligeramente inclinados hacia atrás de manera que resistieran mejor. Edificaban de este modo una especie de terrazas escalonadas, llamadas *sucres* por los quechúas; y todavía los viajeros modernos quedan admirados ante estas obras de miles de kilómetros de longitud.

No solamente se aumentaba así la superficie cultivable, sino que evitaban los defectos erosionales devastadores de las lluvias. Este procedimiento de cultivo es anterior a la época incaica. Todavía hoy comprobamos que la menor parcela de tierra era utilizada y también cuán gigantescos trabajos se acometieron a veces para llevar el agua hasta campos minúsculos. Se comprende cual era la importancia de la hidráulica cuando se contemplan las obras para regar las terrazas superiores en el flanco de altas montañas. Antes de estas obras el líquido debía ser transportado de muy lejos a lomo de hombres, en cántaros (Joyce, *South American Archaeology*, cap. 10). Los trabajos de regadío ejecutados por los preamericanos son de tal naturaleza, que parecen fantásticos. Los canales, a veces de cientos de kilómetros, están excavados en la roca, pasan por túneles, franquean los valles sobre acueductos, tal como en el de Nepeña, formado por un dique de piedra de mil doscientos metros de largo por ochocientos de ancho. Sobre el monte Sipa, frente a Pasacancha, unos canales subterráneos forman un sistema de vasos comunicantes, (Joyce, *Ibíd*). También aquí los preamericanos habían comenzado a canalizar las aguas mucho antes que los incas. Los Calchaquies y los Caras parecen haber sido muy expertos en esta materia, lo mismo que los chimúes.

Una vez aumentada la superficie cultivable se procedía a un reparto. El agricultor recibe un *tupu*

el día que toma mujer y ya no es alimentado por sus padres. El tupu es una parcela. Recibe otro tupu por cada hijo, y solamente medio tupu por cada hija, porque el hombre con el arado de pie trabaja la tierra tanto de él como de la mujer. Además de cada tupu les eran entregadas a los agricultores dos terceras partes de otro tupu y los productos de éstas eran teóricamente para el sacerdocio y el Estado; pero ya hemos dicho antes que esta parte era guardada en el pueblo para casos de sequía, y urgencia de los mismos trabajadores. También hemos dicho antes que el reparto era solamente de usufructo pues no existía la propiedad privada. Todos los autores están de acuerdo en que los lotes no podían ser, en el Perú, ni vendidos, ni donados, ni cambiados, ya que los poseedores no eran más que usufructuarios. Todos los antiguos cronistas son terminantes en que se repartían todos los años las tierras comunales. Dice el señor Como (*Ibíd*) haber asistido a tales repartos en ciertas provincias, donde en caso de falta de alimentos los habitantes eran nutridos con las reservas del Supremo Consejo, presidido por el Inca, volvía en gran parte a los habitantes mismos.

En principio, cada familia cultivaba su tupu pero sus vecinos el aportaban su concurso en caso de necesidad. Esta ayuda mutua (*minka*) se ha perpetuado hasta nuestros días. Uno de los grandes méritos es haber hecho del trabajo de la tierra un verdadero placer. El trabajo de las tierras, dice Como (*Ibíd*)

era una de las mayores distracciones del pueblo. En particular, la labranza de las tierras del Estado tomaba el aspecto de un verdadero regocijo público; los preamericanos lo realizaban en traje de fiesta, y mientras trabajaban cantaban. Se comprende la sorpresa de los españoles, poco habituados a ver el trabajo como un placer. Nunca encontró más perfecta expresión en este mundo la República Feliz soñada por Platón.

El trabajo en el Perú se hacía cantando, la melodía ritmaba con el movimiento; el golpe con que se hundía el *arado de pie* en el suelo marcaba la medida. Cuando los preamericanos araban juntos, se ponían todos en una misma fila cada uno en su *suyo* y hundían sus estacas cadenciosamente. Bingham nos traza el cuadro de este laboreo en común tal como lo ha visto de cerca en el alto Perú, todavía en nuestros días. Dice Bingham (*Inca-Land* pág. 122):

“Los hombres trabajan al unísono y están colocados en una larga línea, armado cada uno con una azada ó arado de pie, en el mango del cual van fijos puntos de apoyo para los pies; se lanzan adelante con un grito, a una señal dada, y hunden sus azadas en el suelo”.

* * *

Después de realizada la independencia de España, ha sido la República del Perú la que ha asestado al sistema preamericano los golpes más rudos. Lo mismo que en México, una extrema tendencia individualista y heredada de España, tal vez queriendo corregir la rapiña de los españoles, formuló legislativamente el golpe de la tragedia y las comunidades fueron abolidas por Bolívar (decretos del 8 de abril de 1824 y de 4 de julio de 1825). Pero el gran hombre de Estado americano no ignoraba los peligros que implicaba tal medida legislativa. El labrador preamericano bruscamente libre de tutela es una presa fácil para el pensamiento europeo.

Por fortuna la fuerza de la tradición milenaria es tal que las comunidades han subsistido a despecho de los textos que las condenaban a desaparecer. A fines del siglo XIX, la ley continuaba ignorando las comunas preamericanas; pero el gobierno ya no se empeñaba en destruirlas. Poco a poco las teorías europeizantes de individualismo y propiedad privada han debido ceder ante los hechos; las comunidades han recibido el beneficio de juicios favorables. Sentencias de la CORTE SUPREMA del Perú de fecha 31 de marzo de 1909. Y después decreto del 24 de junio de 1925 que han ordenado proceder al establecimiento de planos catastrales de

las propiedades colectivas. Posteriormente un decreto del 28 de agosto de 1925 ha establecido un registro oficial de las comunas. Asistimos así a un retorno paulatino a la economía original, pero infortunadamente la constitución política del Perú como país, la legislación general, en desacuerdo, sigue inspirada en anti-cósmicas fórmulas políticas europeas. Hágase lo que se haga parcialmente con el fin de conservar periféricas y lejanas comunas la legislación de nuestros países en general es un sostén del individualismo y la propiedad privada. De nada sirve castastrar lejanas comunas, pequeños consejos, si se ha eliminado la superestructura de Consejos sucesivos hasta llegar al Supremo Consejo del país.

El Perú preamericano, el país cósmico, era una Federación de Comunas. Y esto mismo eran el Anáhuac y el mundo maya. Y esto mismo serán los países de la Tierra, y el mundo del porvenir. La humanidad irremisiblemente volverá los ojos a lo que somos, el cosmos. Y retornaremos a la racionalización cósmica de la sociedad humana.

CAPÍTULO VIII

RITOS, CEREMONIAS Y SÍMBOLOS CATÓLICOS
QUE SON DE ORIGEN MAYA

SE HA DICHO frecuentemente que el *Popol Vuh* está permeado por influencias del catolicismo, y esto es debido a que fue escrito en caracteres latinos e idioma quiché, probablemente por el indígena Diego Reynoso, en el primer tercio del siglo XVI, y fue traducido al Español por el dominicano Fray Francisco Ximénez. La deducción parece lógica puesto que fue traducido por un fraile católico. La crítica histórica, como se ve, no ha sido benévola al juzgar la traducción. Con este motivo los estudiosos J. Antonio Villacorta C. y Flavio Rodas N., el primero de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y el segundo Inspector de Monumentos Arqueológicos, ambos de Guatemala y los dos miembros de la Sociedad de Geografía e Historia de aquel país, emprendieron la ardua tarea de realizar la traducción exacta y literal, con la comprobación de copiar en una página el texto quiché y escribir en la página opuesta la traducción; así cualquiera que dude puede confrontar palabra por palabra. El libro escrito por ellos tiene por nombre: *Manuscrito de Chickicaste-nango, Popol Buj*, por Rodas y Villacorta, Ed. Ta-

lles Sánchez & de Guise, febrero 24 de 1927, Guatemala.

Según hemos comprobado en otra parte (ver capítulo Comprobaciones Históricas), sabemos que la cultura maya fue difundida en la antigüedad en la India, El Tibet, Babilonia, Acadia, Egipto, Grecia; y por esto sospechamos que probablemente el catolicismo, cuyas raíces se sumergen en estos pueblos, esta permeado de influencias mayas, y no a la inversa.

Hemos encontrado que ésta es la verdad histórica y vamos a demostrarlo con algunos ejemplos.

1. Rafael Girard, el gran etnólogo, dice (*Los Mayas Eternos*, Ed. Costa-Amic, México 1962, págs. 297-298):

“En las cofradías indígenas, es general el uso de la custodia, como representación del Dios solar” (Los pueblos preamericanos veneran al sol *como manifestación* de lo Inefable, y de ninguna manera como un dios). Sigue Girard: “El Solsticio Hiernal, que corresponde a la esquina cósmica del cielo estival, es el fenómeno astronómico de mayor importancia durante el ciclo del culto solar. Lo celebran *en coincidencia* con la Navidad Cristiana. Por curiosa convergencia la fiesta conmemorativa de Cristo...”

Los pueblos preamericanos celebran el 24 de diciembre la *venida del señor*, es decir, después del solsticio que es el 22, el día 24 ya se percibe la venida del sol y entonces se celebra *desde hace miles de años* la Navidad, pero esto no es una casualidad. La navidad cristiana fue basada en esta Navidad preamericana y vamos a comprobarlo. Copiamos del libro *La Vida Mística de Jesús* por el Dr. H. Spencer Lewis, Imprenta López, Perú 666, Buenos Aires, 22 de octubre de 1956, lo siguiente:

“Los primitivos cristianos celebraban en el mes de mayo, a veces en abril, el festival conmemorativo de la navidad. Algunas tradiciones de la primitiva Iglesia cristiana afirman que el 20 de mayo era la fecha, exacta, mientras que algunos Padres de la Iglesia, insisten en fijarla en el 19 o 20 de abril. *En el siglo v de la era cristiana, todavía estaba en duda esta cuestión; pero en el mismo siglo, la Iglesia de Roma, reunió uno de sus famosos concilios y decidió fijar definitivamente la fecha del 25 de diciembre o sea la media noche del 24...* En los escritos de dichas autoridades encontramos repetidamente la confesión de que eran de “necesidad teológica” las alteraciones introducidas. Esto quiere decir que para aprovechar muchas antiguas ceremonias los padres de la Igle-

sia católica... Tuvieron que hacer coincidir ciertos puntos. Una de estas decisiones, fue fijar la fecha del nacimiento de Jesús, en la media noche del 24 de diciembre. Sin embargo, contradice esta decisión el relato tradicional del nacimiento *según el cual en esta fecha los pastores guardaban sus rebaños en el campo, siendo que los pastores no se quedaban a fines de diciembre a guardar sus rebaños en el campo por la noche.*"

Puede suponerse que la Iglesia de Roma se adaptó a esta fecha para atraerse a los paganos antiguos que celebraban el 24 de diciembre el *Nacimiento del Sol*, milenios antes del festival cristiano.

En palpable contradicción con la errónea opinión divulgada de que el Popol Vuh está influido por ideas católicas, aquí tenemos una prueba incontestable, que la verdad es a la inversa. La religión maya era una *religión-ciencia*: consideraba los movimientos astronómicos como manifestaciones de lo incomprensible, y festejada la venida del Sol cuando desde la esquina del solsticio avanzaba ya a fecundar la tierra.

2. La Iglesia de Roma llegó con la conquista española y traía ritos y ceremonias que mencionaremos rápidamente. Por ejemplo, el bautismo, que consistía externamente en derramar un poco de agua en la cabeza del bautizado; esto es, la ceremonia

católica para administrar el sacramento del bautismo y debemos asentar que en Preamérica consistía exactamente en lo mismo, o sea derramar agua sobre la cabeza del niño. Esta ceremonia existía en Preamérica milenios antes de la llegada de los españoles, y también en otras religiones; a este respecto no debemos olvidar que la cultura maya fue originalmente difundida por casi todos los pueblos de la antigüedad. El bautismo llamado OCAB en maya no fue novedad para este Continente.

También existía la confirmación, llamada CAPUT ZIHIL, más o menos con las mismas ceremonias que practica la Iglesia católica romana.

3. El matrimonio se celebraba con ceremonias semejantes a las católicas. El lazo conyugal era de carácter permanente. En todos los países de preamérica. Hay mucha literatura sobre este particular y no creemos necesario extendernos sobre este tema.

4. La comunión era practicada con ceremonia semejante a la católica. En el Diccionario de Aztequismos del Dr. Cecilio A. Robelo (Ed. Fuente Cultural, Librería Navarro, México), se describe bellamente cómo era formado o construido un ídolo de alegría (Ajonjolí) y era llevado en peregrinación desde el teocalli principal del Tenochtitlán, a cuatro templos sucesivos de los alrededores, hasta volver al teocalli principal. Allí ante el pueblo, el ídolo era



Matrimonio maya.

bendecido por el sacerdote y se daba a comulgar una ínfima parte de los granos de alegría a cada uno de los fieles presentes, simbolizando esta comunión la consubstanciación con el cosmos.

5. El día de los muertos es celebrado por la iglesia de Roma al principio de noviembre, y en Preamérica esta festividad se celebraba desde muchos siglos antes. En efecto, dice Rafael Girard en su libro *Los Mayas Eternos*, pág. 280 y siguientes:

“El período de ‘descanso’, dura 100 días, del 25 de octubre al 8 de febrero. Durante la mencionada temporada, los preamericanos celebraban (antes de la conquista y aún celebran

hoy) 5 días después del 25 de octubre (clausura del Tzolkín) la fiesta anual de los muertos, llamada Tzi Kin. Hay dos categorías de Tzi Kin, el pequeño y el grande. El primero se celebra en el fin de octubre y es dedicado a los niños; el otro se inicia el primero de noviembre.”

Es indiscutible el origen de estas celebraciones milenariamente preamericanas, que trajo la iglesia de Roma.

En el imperio Inca, también había establecidas festividades para conmemorar a los muertos. Eran celebradas con visitas a las tumbas de sus queridos desaparecidos y se les llevaban provisiones de maíz y chicha que eran colocadas en recipientes sobre las tumbas. La celebración en la fecha del mes de Aya-Marca coincide con el primero de noviembre.

Le Plongeon dice en *América Central*:

“Desde la remota antigüedad y aún hoy los aborígenes de Yucatán y otras regiones de América Central, llevan ofrendas al principio de noviembre a ser colgadas de las ramas de ciertos árboles, en claros de la selva, en el cruceamiento de los caminos; y estas ofrendas son del mejor maíz, pastel de maíz (el conocido Muc-bilpollo que nosotros hemos comido muchas veces, el primero de noviembre), ofren-

das para el alma de los muertos se celebraba en Preamérica hace milenios, es lógico deducir que el catolicismo está permeado de influencias preamericanas, y no a la inversa."

6. EL TRIÁNGULO

En algunas Iglesias católicas todavía se ve un triángulo con un ojo pintado en el centro, que representa la TRINIDAD DIVINA y el ojo de Dios que todo lo ve. Es muy interesante indagar el origen de este ideograma. En las ruinas de Uxmal se hallaba ya grabado este triángulo ante de la llegada de los españoles, pero sin el ojo al centro. La introducción de este dibujo del ojo central fue hecha en Egipto después de que los mayas llevaron el símbolo del triángulo.

Muchos siglos antes de Cristo, el budismo adoptó el símbolo maya y lo designaba la palabra AUM cuya pronunciación estaba prohibida, por ser sagrada. De manera que la concatenación histórica de la adopción del símbolo, puede ser seguida: Cultura Maya, Egipto, Budismo, Iglesia Romana.

Ahora bien, en todos los tiempos ha habido discusiones sobre el significado de las tres letras AUM y los expertos no se han puesto de acuerdo.

Lao Tsé en *Tao El Rey*, un libro chino escrito seiscientos años A. C. dice: "Tao creó uno. Uno se

volvió dos. Dos produjeron tres. De estos tres desciende la humanidad”.

AUM es una inscripción que no han podido traducir los estudiosos y científicos del mundo. Su significado se perdió cuando los Naacales Mayas fueron expulsados de la India por los Brahmanes. El viejo libro Hindú *Manava Dharma Sastra*, libro 2 Sloka 74, dice: “En el principio sólo existía el infinito llamado Aditi. En este infinito habitaba AUM cuyo nombre sólo debe pronunciarse para preceder ruegos o invocaciones.”

El libro de Manu, Sloka 77 asienta: El monosílabo AUM significa, tierra, cielo, firmamento.

Ahora bien, en maya, y *únicamente en maya* encontramos las palabras que explican el misterioso nombre:

A, de Ahau, Masculinidad.

U, de U, luna en maya, Feminidad.

M, de Mehen, en maya, el engendrado, hijo.

Así parece quedar comprobado que el símbolo del triángulo y el monosílabo sagrado que lo designa, son de origen preamericano y pasaron a Egipto, al budismo y al catolicismo.

Este símbolo de la Trinidad, de la Creación, se perpetúa en la pirámide que *contemplada a distancia* forma un triángulo; y también en la conocida bóveda maya que conforma el ángulo superior de un

triángulo, así como en la forma del techo de la casa habitación preamericana. Los preamericanos conocían perfectamente el arco semicircular (una muestra existe todavía en el llamado baño de vapor de Chichén-Itzá); pero algunos autores suponen que se atuvieron a la bóveda angular por respeto a su tradición religiosa.

Numerosos ritos, ceremonias y símbolos ya existían en Preamérica antes de la llegada de los españoles, y son semejantes o iguales a los que posteriormente trajo la Iglesia católica, pero no es nuestro propósito formular una lista completa de todos. Citemos la leyenda del diluvio; la del arca de Noé, según la cual en Preamérica un hombre y una mujer se salvaron en una nave hecha de un tronco hueco de ahuehuete; los siete arcángeles, equivalentes a los siete Ahpú; las peregrinaciones; Cristo y los doce apóstoles, cuya equivalencia es el dios 13; la cuaresma; la noche de tinieblas; la fiesta del tres de mayo (véase *Los Mayas Eternos* de Rafael Girard, pags. 139 y 178); la virgen María cuya equivalencia es Ixquic fecundada por un fruto del árbol de Jícaro.

Por su importancia debemos referirnos a la Cruz, que era un popular símbolo en todas las regiones preamericanas. Los españoles exclamaron al verla por primera vez en la isla de Cozumel que ¡era obra del demonio! Sin embargo, durante miles de años la cruz, por ejemplo, la de Palenque, representaba la

trayectoria de los rayos del sol hacia la tierra desde cada una de las dos esquinas a dónde llega el sol en su trayectoria de un solsticio al otro, y de esta manera establece la época del cultivo desde que se desbroza hasta que se cosecha, época en que crecen y florecen las plantas; por esto la cruz, como la de Palenque, es foliada y es un grandioso símbolo astronómico-religioso, del que se originan todas las otras cruces del mundo antiguo.

Remitimos al lector al capítulo PRUEBAS HISTÓRICAS de esta misma obra, para mayor información.

ADÁN Y EVA

Las radicales del idioma maya llegaron al Paraíso Terrenal en los nombres de Adán y Eva. En Maya, Ahtan y Eua.

Maya: Ah: Prefijo de masculinidad. Tan: Presencia.

Eva: E: huevo. U: Femenidad. A: Agua, origen.

Eva, Huevo (esto es la mujer), feminidad originada en el agua. Para demostrar la radical filológica y la fonación podemos decir en español, *hueva*, bolsa, donde están los huevecillos.

Encontramos la idea de Eva-huevo en el Mana-

va Dharma Sastra, Libro 2 sloka 74; dice: "En el principio sólo existía el infinito llamado Aditi" Libro 2 sloka 8: "Este germen se volvió un huevo". Libro 1 sloka 9: "Primero fueron producidas las aguas y en ellas fue depositado un huevo". También el Rig Veda, dice: Sección 3, 1, 2, v. 4 págs. 316, 317, 2500 A. C.): "En este huevo incubó el intelecto la forma de Buda (Maestro) que se unió con Maya la buena madre de todos los hombres buenos". El texto está diciendo que el Buda se unió a la buena religión Maya.

No hay duda de que la leyenda y la historia escrita en todos los antiguos templos de la India, Egipto, Babilonia, conservan datos de la culturización que llevaron los mayas.

Los Naacales (Naacal, en maya quiere decir, según el diccionario de Motul, "los que han subido", los maestros), maestros de religión, dejaron en la antigüedad de la India escrito lo siguiente: "El primer hombre fue creado con el principio de la dualidad; después esta creación fue dividida en hombre y mujer."

La Biblia dice (*Génesis*, cap. 2 verso, 22): "Y la costilla fue convertida en una mujer", cap. 3, verso 20: "Y Adán llamó a su mujer Eva, principio y madre de todos los humanos". E-U-A Huevo feminidad evolucionada del agua.

Churchward afirma:

“Es indudable que la leyenda egipcia de la creación que Moisés copió en su relato bíblico, vino de la India cuando los Naacales fueron a Egipto como misioneros para enseñar su religión y ciencia.”

En el paraíso una serpiente rodea el árbol del manzano. La serpiente sin plumas es un antiquísimo símbolo maya del agua. En los Mayas encontramos que fue seleccionada porque los movimientos de su cuerpo eran una reminiscencia de las ondas del océano. De allí, como hemos demostrado con pruebas históricas, el símbolo fue llevado a Burma, La India, Babilonia, Asia Menor, Egipto y Grecia. La serpiente sin plumas representando el agua fue asociada naturalmente a la idea de evolución. Los antiguos, sin embargo, fueron muy cuidadosos diferenciando la serpiente emplumada de la serpiente sin plumas. La serpiente emplumada es (Quezalcóatl, Kukulcan o Gucumatz), símbolo de la creación entre los mayas, hindúes y egipcios.

En Egipto Horus, personificación del sol, atraviesa con su lanza la cabeza de la serpiente sin plumas, el agua.

En la India Vishnú, el sol, perfora a la serpiente, símbolo del agua.

El cristianismo recibe esta concepción, porque

hasta el día de hoy la iglesia representa a la virgen María con una serpiente a sus pies.

La serpiente circular que se muerde la cola es uno de los más antiguos símbolos del universo. Se encuentra entre los símbolos mayas y consecuentemente los egipcios, babilonios, etc.

Churchward dice:

“Respecto al árbol y la serpiente, innumerables leyendas existen. Todas estas leyendas se han convertido en mitos y, finalmente, rojas manzanas aparecieron en el árbol. Estas manzanas fueron necesarias al mito bíblico, porque sin ellas, ¿cómo hubiera podido Eva tentar a Adán? De manera que la pobre mujer ha sido acusada de ser la causa de todos los males que han caído sobre el hombre. Una pieza monumental de cobardía masculina.”

En las viñetas mexicanas, la serpiente se ve enrollada rodeando el árbol. La serpiente es llamada *Can*, en maya. Esta serpiente y la del paraíso terrenal conllevan la misma idea: El agua rodeando la tierra, la concepción concuerda en todas partes, pero, quienes tradujeron los textos de Moisés, 800 años después de que él los consignó, cometieron lamentables errores como el de la tentación de Eva. No debe olvidarse que Moisés copió la mitad del viejo testamento, del egipcio, y no encontrando en egipcio la

otra mitad, la copió de los textos mayas dejados por los Naga-mayas en la India, es decir, por los Naa-cales.

En el *Popol Vuh*, (Biblia Maya-quiché) la leyenda es como sigue: Ixquik, la mujer hija de Xibalbá, lugar de las piedras calientes, curiosa sale a ver el árbol del jícaro cuyos frutos son los cráneos de las 7 Ahpu. Uno de los frutos escupe la mano de Ixquic, de esta manera la fecunda, y de ella nace el primer hombre.

Esta leyenda se refiere claramente a la evolución: el *Popol Vuh* empieza la historia del hombre desde que era mineral. "Los demonios" son las piedras calientes del llamado "infierno" maya, Xibalbá; pero, Xibalbá significa en maya, *el hombre escondido en sí mismo*. La piedra caliente es la primera etapa de la evolución del ser, que posteriormente ha de ser humano. Respecto a esta etapa mineral de la evolución el *Popol Vuh* dice textualmente: uno de los habitantes de Xibalbá era Jun Kamé (etimología, Jun uno; Kaa piedra; Me, Cuartear, obviamente fuerza mineral). Son las fuerzas de la naturaleza que rompen o cuartean la etapa mineral de la evolución. Después dice el *Popol Vuh* textualmente: "Veremos ahora lo que hizo Zipacná, el primero de los hijos" (Etimología del primero de los hijos de la piedra, Zipacná: Zi, leña; Pac, corteza dura; na (de naoj) modo de ver). Instantáneamente se comprende que el *Popol Vuh* asienta la con-

cepción de la evolución; que el primer hijo del mineral es el vegetal, con su modo de ser de leña y corteza dura.

Ahora bien, Ixquic (Etimología: Ix, ellos; Quic, sangre de ellos, descendencia) HIJA DE LA PIEDRA FECUNDADA POR EL VEGETAL, ES MADRE DEL HOMBRE. He aquí la profunda y evolutiva eva pre-americana, infinitamente superior, y cósmica.

Es oportuno consignar que el nombre María igual que el de las madres de otros mesías es: Maia, así como el de la esposa de Buda, Maya, y también el de la hija de Atlas, Maya. Por eso es necesario comprender que todos los grandes instructores de la humanidad en los últimos diez milenios han entregado a sus pueblos con palabras claves y símbolos una misma y sola concepción científico-religiosa, que cada uno de ellos ha tenido que exponer según la capacidad de sus pueblos para interpretarla; pero esta concepción según todos los datos históricos que hemos dado, es maya. El Popol Vuh es con justeza histórica la más antigua y valiosa obra del ingenio humano. Por eso el mundialmente famoso etnólogo Rafael Girard dice en el prólogo de su gran libro EL POPOL VUH FUENTE HISTÓRICA (*Ibíd*), lo siguiente:

“El Popol Vuh constituye el documento más antiguo que conocemos sobre historia humana, anterior al Rig Veda y el Zend Avesta, tenidos hasta ahora como la colección más antigua de libros sagrados. La contribución espiritual que nos brindan ahora las civilizaciones maya y tolteca, despojadas del misterio que las rodeaba, es un aporte de gran valor en este momento crucial de la humanidad.”

CAPÍTULO IX

ALGUNAS PROPOSICIONES

AL TERMINAR de leer estos capítulos, nos invade el deseo de expresar algunas consideraciones sobre las inquietudes actuales, mexicanas, en análisis comparativo con el maravilloso mundo de nuestros ancestros.

En dicho análisis evitamos el riesgo de especular, al conceptuar al mexicano en función de sentimientos de inferioridad, como lo han hecho algunos de nuestros intelectuales, ante la frustración de no encontrar modelos auténticos en el pasado; buscando en la imitación francesa o pseudoamericana un yo ideal que no se integra. Entre tanto, la juventud exige respuesta a sus inquietudes, valores auténticos con los cuales identificarse; no a base de capitalismo, comunismos soviéticos, existencialismos, machismos o malinchismos que nada le responden, insuficientes para motivar su impulso. Los jóvenes aman a su país, pero lo ven con compasión porque aquellos intelectuales los enseñaron a despreciarlo, atribuyen sus culpas al pueblo y generalizan un problema *que es personal*.

Surgen diversas alternativas ante el adolescente,

asombrado de ser. Suspenso en esta incertidumbre, se detiene, reflexiona y sólo encuentra una rebeldía desorganizada, la protesta por la lucha de ideales que no comprende. Le queda un camino, para resolver su madurez: incorporarse a un mundo de competencia, mimetizándose a los valores de un vecino poderoso, el *pragmatismo funcional*, fundirse en una realidad sin comprenderla con base en los conocimientos técnicos, esclavizar sus potencialidades en aras del "confort". Se entrega al ideal del fuerte sobre el débil, por el precio de una distinción individual, a base de acumulación de bienes materiales para poseer "prestigio". Y cae en el terrible ambiente de las clases sociales, con la conciencia de conocer a un grupo determinado: el de unos, careciendo de lo más indispensable, sobreviviendo en un nivel infrahumano; otros encontrándose en el punto medio, navegando entre dos aguas, trabajando hasta el cansancio para acercarse a los de "arriba"; y algunos en el grupo "privilegiado" que ante la saciedad de la riqueza sucumben en la ociosidad.

Pensamos ayudar en la tarea de encauzar a nuestro pueblo, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación, a una fusión con el cosmos, el *todo* que nos enseñaron los mayas, los incas, los aztecas, etc., preamericanos al fin, con la ingenuidad del que desconoce el coloniaje, la rapiña que nos lleva hacia un individualismo, avaro, egoísta. Y la sencillez del que canta al unísono de

un trabajo comunal (ver capítulo del trabajo socialista de los Incas) del que construye pirámides y ciudades a imagen del universo como Chichén-Itzá y Teotihuacán; del astrónomo que observa los elementos para describir un cosmos en el que el hombre realiza su *trascendencia*. Algunos psicólogos han dicho que, la salud mental del hombre se conoce, porque una vez satisfechas sus necesidades básicas, se adapta a la realidad, viviendo hacia una finalidad más profunda, la de trascender.

Es preciso, no caer en el extremismo de olvidar el presente de nuestro pueblo compuesto en su mayoría por mestizos, con algunas incorporaciones de Europa que en su descendencia forman ya parte de la población mexicana, así como grupos indígenas que mantienen su "pureza" a base de anonimato y pasividad en la moderna sociedad. La urgencia de su incorporación creemos lograrla con finalidades cósmico-sociales.

Es necesario analizar la posibilidad de realizarnos, *volver a ser*, salvando así a la juventud y a la niñez que forman el mundo del mañana. Educándolos bajo una cosmovisión, explicándoles que el cosmos constituye un conjunto de entidades: astros, seres, y que ellos son valiosos elementos en la evolución; con el deber de actuar comunalmente entre las fuerzas de la naturaleza, las que es necesario conocer y amar en unión de los semejantes, para crecer y crear conformando la evolución. Es decir.

realizar la finalidad formal de la educación a imagen de los preamericanos, y tomando sus leyes (como ya se ha dicho en capítulos anteriores) y modificando las nuestras.

(Las consideraciones, que mucho agradecemos, expresadas desde el principio de este capítulo, son de la señorita psicóloga Sylvia Lira Pagola).

* * *

Integrando este concepto de unidad cósmica, nos atrevemos a dar las siguientes sugerencias en forma de proposiciones de orden pedagógico, político, social y económico.

PROPOSICIONES

1. En México nuestra Constitución Política establece tres poderes:

El Legislativo y el Judicial, integrados por numerosos individuos, grupos representantes del pueblo, equivalentes aproximadamente a lo que fueron los Consejos preamericanos; y el poder Ejecutivo otorgado a un sólo individuo, el Presidente de la República. Proponemos que el Poder Ejecutivo por mandato constitucional sea también integrado por un Consejo, y no por un solo individuo.

2. También proponemos que en vez de un Gobernador para cada Estado de la República, sea elegido un Consejo Ejecutivo Estatal.

3. Igualmente, en lugar de un Secretario de Hacienda, de Gobernación, etc., sea elegido un Consejo para cada Secretaría, y no como ahora, cada Secretario de Estado individualmente nombrado por el Presidente de la República.

4. En otro orden de ideas, económico, proponemos que se legisle y reglamente en el sentido de encauzar toda Empresa privada a convertirse paulatinamente en Cooperativa. Esto podría obtenerse por medio de alicientes rebajando y nulificando impuestos hacendarios y ofreciendo otras facilidades que inviten e induzcan a la Empresa privada a transformarse en Cooperativa. De esta manera se iniciará la desaparición paulatina de la propiedad individual, convirtiéndola en propiedad colectiva y habremos dado cautelosamente los primeros pasos hacia el ideal de restablecer la comuna cósmica preamericana, sin desquiciar por el momento la estructura de nuestra sociedad democrática.

Los preamericanos nos enseñaron la formación de consejos. Hemos comprobado en capítulos anteriores que nuestras Democracias *se aislan en la tierra*, y es urgente la intensa difusión de los motivos por los cuales los pueblos preamericanos pensaron y sintieron que pertenecían a la grandiosa comuna cósmica.

Después de esbozar el panorama actual de la juventud en el mundo, nos damos cuenta de que es el momento propicio en todas las naciones, para informarlas en este sentimiento comunal, como salvación humana: la teoría cósmica-social preamericana.

Es urgente planear y establecer una pedagogía comunal que empiece desde el hogar y en forma cada vez más estructurada prosiga en las escuelas primarias y secundarias, modificando los mal informados textos de historia que se imparten actualmente y dan una falsa idea de la organización político-social cósmica preamericana.

FIN.